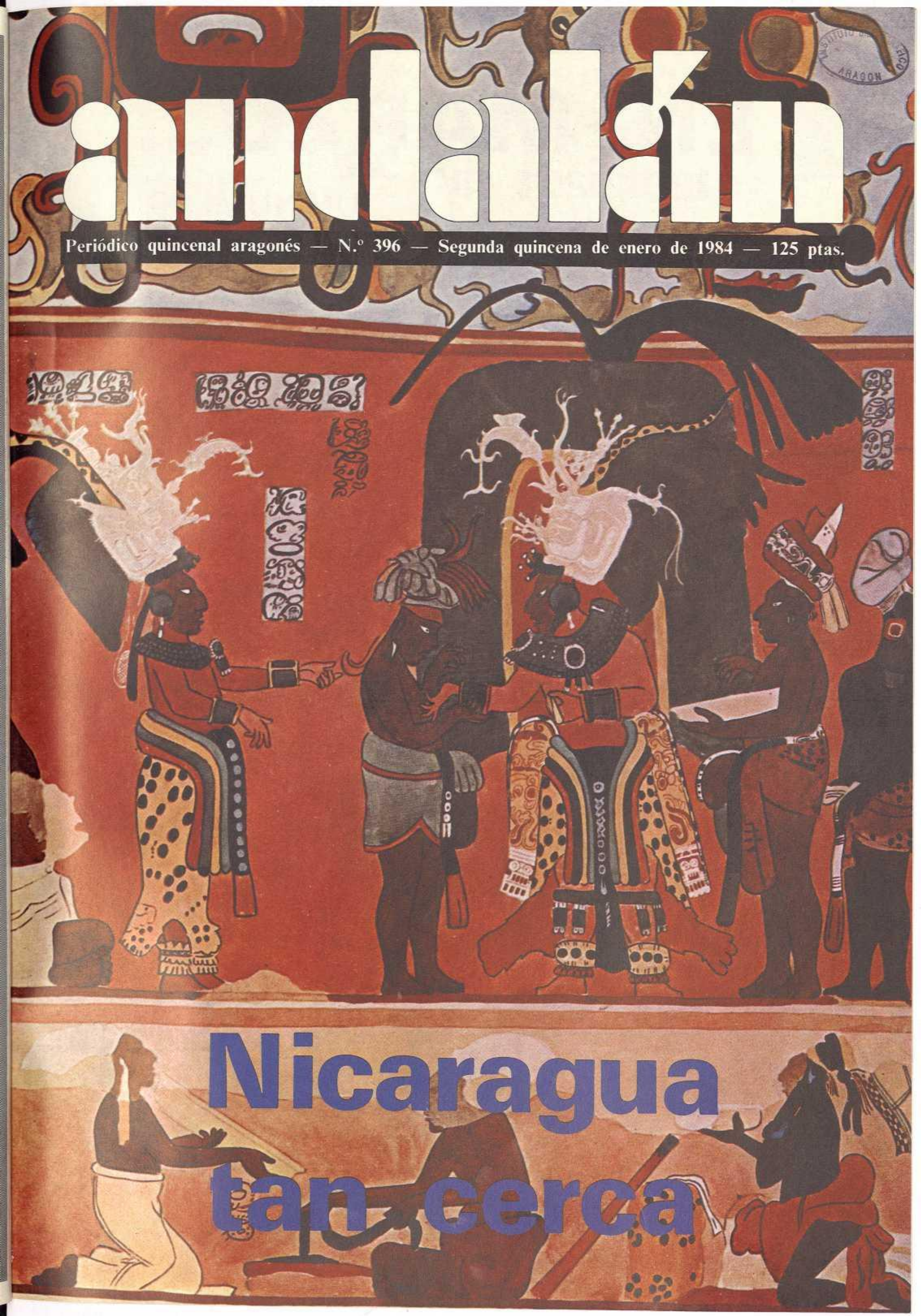
andalán

Periódico quincenal aragonés — N.º 396 — Segunda quincena de enero de 1984 — 125 ptas.



Nicaragua tan cerca

andalán

n.º 396

Segunda quincena enero de 1984

Sumario

Director: Eloy Fernández Clemente
Redacción: Enrique Ortego
Maquetación: E. Ortego
Administración: Carlos Burrel.
Portada: A. Vicién.
Publicidad: Juan Giner, Javier Inglés.
Edita: ANDALAN, S. A. San Jorge, 32, pral. Teléfono 396719.
Imprime: Cometa, S. A. Carretera Castellón, km. 3,4. Zaragoza. Depósito legal: Z-558-1972



Manolo Rotellar: un resistente



Cuando este número de ANDALAN estaba a punto de entrar en máquinas, una noticia triste —ya esperada— nos cogía a todos con ese dolor que la despedida definitiva de un amigo, de un gran amigo, produce siempre. Manuel Rotellar, tras de una larga enfermedad, nos dejaba. Con él se marchaba de esta tierra un hombre que desde siempre —desde los inicios de su dura vida como mecánico en los lejanos talleres de hiladuras el Aguila, hasta sus últimos días al frente de la Filmoteca de Zaragoza— ha sido ejemplo de dignidad humana y coherencia ideológica; cosas ambas que, en un país y en unas circunstancias históricas tan duras y contradictorias, ha sido muy difícil mantener con la dignidad y la honradez que él lo hizo.

Coherencia ideológica porque Manolo nunca fue turbio en sus adscripciones culturales e intelectuales. Siempre estuvo al lado de los movimientos más progresistas —bien en el cine, en la poesía, en el teatro o en la crítica— cuando esto era conflictivo y podía acarrear represalias de diferentes tipos. Y a él, nadie le guardaba las espaldas.

Su dignidad estuvo siempre en el norte de todas sus actuaciones. Pudo, si lo hubiese querido, arrimarse a las ascuas que más calentaban. Nada más lejos. Manolo amaba su libertad y su independencia por encima de todo. Y luchó por la de él y por la de los demás hasta pocos días antes de morir. Rotellar estuvo con nosotros en ANDALAN, con todos en la esperanza democrática de este país y con sus amigos íntimos en el regusto por la vida cotidiana. A Manolo nunca se le escapó un libro interesante, una exposición, un acto cultural donde se enraizaran esperanzas colectivas. Fue, desde siempre, esa clase de hombres contra los que no pudo nada el fascismo de los últimos años y, en su dignidad, nos transmitió sus conocimientos arrebatados duramente a la incuria franquista para darnos una etapa andada ya de nuestra cultura y liberarnos del calvario que para ellos significó sus andaduras.

En su entierro estuvieron todos los que, de una u otra manera, le agradecimos, en silencio, su trabajo de resistente cultural. Su nombre quedará para siempre, junto a otros nombres, como un ejemplo importante de lo que unos hombres fueron capaces de hacer en épocas oscuras y turbulentas.

Nicaragua, tan cerca

El próximo mes de febrero va a celebrarse en Zaragoza un Congreso Europeo de Comités de Apoyo a Nicaragua. El hecho no resulta ni casual ni insólito. Porque en esta tierra ha existido desde hace mucho tiempo una tradición de solidaridad con todos los pueblos que lejos de nuestras fronteras luchaban por un futuro libre.

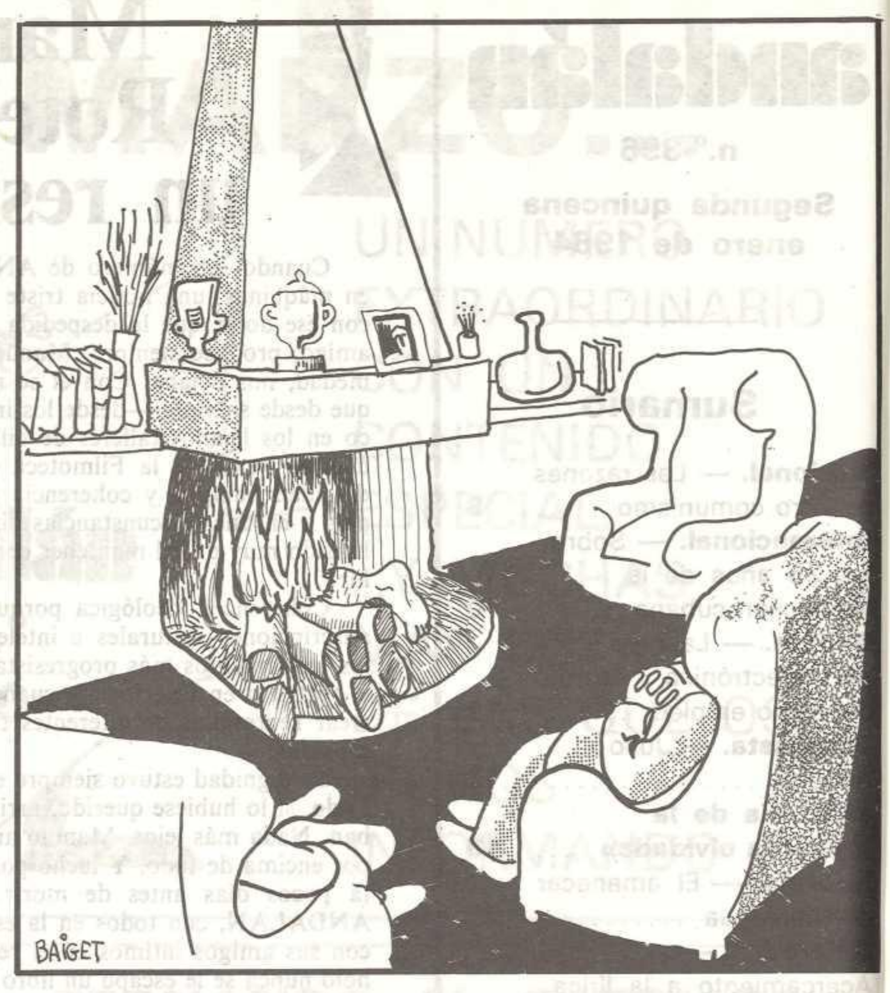
Porque esos lejanos pueblos nos demostraban una y otra vez que valía la pena seguir en el empeño, que la humanidad no estaba irremediablemente atada a los designios multinacionales heredados. Y ese convencimiento ha pasado a formar parte del bagaje moral de una izquierda que a pesar de los tortuosos caminos de nuestra reciente historia, aún mantiene encendida su esperanza.

Pero no se trata solamente de avivar voluntarismos o conservar confortablemente utópicos ideales. Porque hoy día la posibilidad de una nueva sociedad sin las miserias que heredamos pasa precisamente por la lucha de los pueblos que han decidido romper las poderosas ataduras del imperialismo. Y eso ocurre allí, en el Caribe.

Por ello, este número de ANDALAN lo hemos dedicado a Nicaragua. Ese pequeño pueblo tan lejano. Y sin embargo tan cerca.



La guerra de TVE



RESULTO vituperioso para muchos ciudadanos de este país comprobar cómo un programa de televisión sobre la guerra civil —reiteradamente anunciado y emitido en la noche del domingo 15 de enero— se convirtió, gracias a la ingeniosidad de las opiniones en él expresadas, en un relato repleto de mentiras en favor de una «buena causa» provocada por un grupo de militares insurgentes no hace mucho tiempo. Y aunque parece especialmente grave que este tipo de divulgación se ofrezca en la actualidad, cuando existe ya una colección de libros que ha desmontado algunos de los mitos más rimbombantes del franquismo, todo se explica al examinar los nombres —y las obras— de los historiadores que «asesoraron» ese episodio televisivo.

Porque si ciertamente es legítimo que se intente presentar los testimonios de los protagonistas de forma compensable —el conocido método del «fifty-fifty» que a menudo se confunde con la «objetividad»—, no lo es tanto que para explicar algunos de los principales fenómenos de ese período histórico —las causas de la sublevación, los horrores de la guerra, o la intervención extranjera— se utilicen sólamente los criterios de unas personas (avalados por la autoridad que da el oficio de historiador) que han infundido a sus escritos una buena dosis de sectarismo.

Allí se nos dijo que las quemas de conventos, los estatutos de autonomía, el desorden político y los ataques de los gobiernos republicanos a la institución militar, habían ocasionado la sublevación de una parte del ejército; se recordó el «terrible» asesinato de Calvo Sotelo, denominado «líder de la oposición parlamentaria» —figura política que, por otra parte, no existía en la España de 1936—, cuando sólo representaba a los grupos monárquicos, y aparecieron unas imágenes que mostraban el momento en el que las unidades militares de Africa cruzaban por el aire el estrecho de Gibraltar. Pero nada se mencionó sobre el antiparlamentarismo de la opinión militar y de amplios sectores de la derecha española, los intentos de reacción capitalista frente al deseo colectivo de efectuar cambios en el orden social, la temprana intervención de Hitler en favor de los militares alzados, y se omitió cualquier referencia a la posible incidencia que en la sociedad española tuvo el contexto europeo de rivalidades imperialistas.

Programas de televisión así realizados, son los que permiten cultivar la idea de que el fracaso de la República motivó la guerra civil, resultado lógico de la «situación bipolar» en que se hallaba el pueblo español en la década de los treinta, y ayudan a «comprender» las razones que llevaron a los militares a la intervención armada. Desde esta perspectiva, poco o nada importan los puntos de convergencia entre esa rebelión y la tendencia violenta impuesta por el fascismo en Europa.

ANDALAN

La «querella», por respuesta

La querella interpuesta por el, todavía, concejal Santiago Vallés contra «Heraldo de Aragón», parece poder interpretarse —a tenor de las informaciones recogidas por el diario «El Día de Aragón»— como salida política idónea a lo que no se debería dudar en calificar de profunda crisis no sólo de la presencia en la Alcaldía del PSOE, sino de toda una línea política de gobierno del partido en el poder.

Vallés no puede ser cabeza de turno, ni culpado de una desastrosa gestión, máxime cuando ésta, a la luz de los últimos datos, no puede considerarse sino como el producto de una desatada guerra interna. Tampoco debemos olvidar que el término «desastrosa gestión» no puede, en ningún momento, acuñarse en lo referente al sector inmobiliario de nuestra ciudad, pues resulta público y notorio que, bajo el mandato socialista de nuestro Ayuntamiento, el negocio inmobiliario ha podido desarrollarse sin grandes apuros, que no hace falta recordar han atenazado a otros sectores de la producción y con cierto margen de beneficio razonable.

No hace falta sino consultar al sector de la construcción para constatar que el estallido de las disensiones municipales comporta no pocas contradiciones, aunque haya venido envuelto de una especial atención a los datos más sensacionalistas —que, por otra parte, se hacen inherentes al oportunismo periodístico y al choque de velados intereses—. Para los constructores y gestores inmobiliarios la gestión municipal socialista, y aún más del propio alcalde, no ha reportado el más mínimo perjuicio si descontamos los propios de una crisis económica generalizada, en la que por cierto el sector inmobiliario ha sido el último en entrar en nuestra ciudad.

Estrechamente ligado al desarrollo de la construcción y promoción de viviendas se halla el Plan General de Urbanismo que, curiosamente y una vez más, ha sido recogido por la actual corporación de anteriores gestiones municipales, pues data de 1968. Si este Plan ha sido tachado innumerables veces, tanto por técnicos como por constructoras, como «muy malo», evidentemente su puesta en marcha de ningún modo ha podido ser beneficiosa para la ciudad, pero menos todavía coherente con los postulados éticos de lo que ha dado en llamarse la «izquierda en el poder».



Vista general de la Cooperativa «Pablo Iglesias» en el Actur.

No deja de ser preocupante que las ambiciones políticas y las pugnas por determinadas áreas de poder hayan dado al traste con la posibilidad de establecer un plan de desarrollo urbanístico ajeno a la espiral del crecimiento caótico. De esta forma, no es lo más grave el que determinadas cooperativas estén al borde de la quiebra fraudulenta, ni que otras hayan proporcionado discutibles beneficios aún a riesgo de superar los propios volúmenes legales de edificación, no resulta lo más doloroso que las instituciones ciudadanas —y aún autonómicas— hayan sido objeto de repartos técnicamente mafiosos, ni tan siquiera hay que avergonzarse por que la prensa zaragozana dosifique la información de acuerdo a la evaluación de posibles ventas.

Lo ciertamente lamentable, aquello que sí que hay que reprochar en voz alta y que, por desgracia, ya resulta irreversible en que actuaciones en la misma línea que reportó su triste fama a personajes como Colmenero, por poner un ejemplo, hayan permitido que nuestra ciudad haya experimentado el más irracional de los crecimientos. ¿Qué es si no ACTUR? Es un plan absolutamente obsoleto que, ya en 1968, llevaba a la ciudad a cruzar el Ebro con todas las dificultades que más de cien metros de anchura conllevan, con el agravante de acceder a terrenos blandos, nuestra mejor huerta, que eran los restos de antiguos meandros. Pero es, sobre todo, el trampolín de una especulación salvaje que un Ayuntamiento que se dice socialista debería haber cortado de raíz. Es también el entorno que ha permitido una dudosamente ética política de concesión de licencias, que ha colocado el Ayuntamiento a merced de los intereses cooperativistas y, en ocasiones, de uno de sus mayores acreedores.

Volviendo al origen de estas pocas líneas, recuerdo de la petición de explicaciones y responsabilidades que desde esta misma publicación en su anterior número hacíamos al PSOE, no se encuentra el enfoque en decapitar a un teniente de alcalde y a su inmediato superior, sino en clarificar la línea política de un partido cuyo más directo patrimonio lo constituye la confianza de sus votantes. En ANDALAN ya lo pedimos un día y no podemos menos que volverlo a hacer ante la actitud de quienes, conociendo a la perfección los resortes de la Administración y la inveterada lentitud del poder judicial, intenten yugular el esclarecimiento de los hechos con el manido argumento de una querella.

De lo contrario no va a quedar sino el triste recurso de, abandonando análisis globales y cautelas esperanzadas, que un partido en el Gobierno tiene la obligación de comprender y no defraudar, acceder a la pormenorización de actuaciones en áreas determinadas que muy bien pudieran ser más accesibles a la comprensión de la media de los ciudadanos y, por supuesto, mucho más comprometedoras con fines a un futuro electoral.

JUAN GINER

La clase obrera llega al «paraíso»



Tengo instalado recientemente en casa un **acuario.** Dicen que serena. No lo sé. Tampoco entiendo demasiado de peces. Lo que he observado, sin embargo, es que entre ellos (los seleccioné de acuerdo con expertos y manuales) existe agresividad y lucha. No siempre el grande se come al chico, **ni viceversa.** Constato simplemente que hay agresividad, y —dato empírico— 3 de ellos han sido agredidos (hasta la muerte) por sus compañeros. Ultimamente —¿conjunción de Urano con Plutón?, o ¿cuál se lleva ahora?— están todos más «cabreados». La verdad es que están **cautivos.** También nosotros, de una u otra forma —digan lo que digan los filósofos o los curas— lo estamos. ¿De qué? De muchas cosas, de casi todas. Y aquellas que no logramos reconocer conscientemente, apelando a **Freud,** el inconsciente las podría avalar.

Dice un amigo mío que en **Huesca,** aunque parezca mentira, sí que pasan cosas. Y quizá tenga razón, a pesar de todo. Aquella Huesca-no-industrial, paraíso laboral, ya no es un **limbo** evanescente donde se esfumen los niños o pasen desapercibidos los escasos obreros. Ya se ve por las plazas, de vez en cuando, a los **hombres de marrón** —anteayer «grises»— con su pulular inquietante, aunque de momento ajeno a las sirenas. También a nosotros nos salpica la **crisis.**

Para bien o para mal, los conflictos laborales han ido **in crescendo** últimamente por aquí.

El de **Hidronitro** (Monzón) es algo arrastrado, que tuvo verdadera efervescencia en el pasado mes de julio. Ahora parecen avecinarse buenas perspectivas —aunque en lo laboral nunca se sabe— tras un principio de acuerdo verbal, a firmar muy próximamente, entre empresa y trabajadores. Tras la inicial postura de la empresa de reducir plantilla en el plazo de un mes, parece haberse llegado a un acuerdo de reconversión de la empresa a lo largo de los tres años próximos. Según el acuerdo, la empresa pasaría de 380 a 285 empleados. Los 95 empleados que deben abandonarla no parecen presentar graves problemas, entre jubilaciones anticipadas (44), bajas voluntarias (15), invalideces (8) y transferencias a la filial CATISA (13). Entre pitos y flautas, dicen que los 15 restantes no representantes pasarían a mejor vida en los 3 años de plazo sin mayores problemas, por uno u otro procedimiento legal. Acuerdo excesivamente bello sobre el papel, que la **Dirección Provincial de Trabajo** deberá ratificar para evitar problemas renovados en un próximo futuro. Parece que ha habido una negociación con **buena voluntad** por ambas partes, como reconocía el director de la factoría montisonense. El Comité de Empresa afirma que este plan le supondría a la empresa unos 35 millones de pesetas, la empresa piensa que la cifra superará los 62. Los trabajadores ceden bastante en los aumentos salariales, pero el balance del ejercicio de 1983, según fuentes empresariales arroja unas pérdidas que oscilarían entre los 1.500 y los 2.000 millones de pesetas. En estas y otras cifras, manejadas estos días, uno se pierde, pues anda todavía calculando de 100 a 100 para comprarle una —perdonen los ecologistas, heridos ya sin duda por el acuario inicial— **jaula** nueva al pájaro. Diré, no obstante en mi descargo, que lo rescaté herido hace ya más de 5 años y carece de un ala.

Los representantes empresariales de **LAMUSA** no se presentaron el día 11 en el IMAC, donde debía celebrarse acto de conciliación por las mensualidades adeudadas (cerca de 14 millones) y fijar fecha para otro acto de conciliación con los 11 despedidos. En la actualidad la plantilla de LAMUSA consta de 56 trabajadores. La crisis es grave, y se han intentado varias soluciones. Una de ellas sería la creación de una empresa nueva de fundición en colaboración con GARASA, mejor preparada técnicamente, según parece, que cuenta con asesores comunes a LAMUSA, estando esta última mejor dotada en su cartera de clientes. Esta empresa nueva supondría no obstante la baja de unos 50 trabajadores entre ambas empresas. Sin embargo, parte de ellos podrían ser absorbidos por una cooperativa creada por los trabajadores. Este tema de la cooperativa parece ser más viable que el anterior. U.S.O., central mayoritaria en LAMUSA, lo apoya. Los trabajadores jóvenes de la empresa también. El problema —y puede que también la solución, si obviamos el problema de las altas indemnizaciones— es que la plantilla es muy antigua, muy envejecida. Una solución serían las jubilaciones anticipadas. Tal como van las cosas parece de todas formas que se acabará, como en la mayor parte de los conflictos, en **Magistratura.** Y uno empieza a pensar que, de seguir así, los prometidos 800.000 puestos de trabajo los podría conseguir crear el PSOE en funcionarios de Magistratura.

El conflicto más **duro,** por el momento, y con una clara manifestación de solidaridad, dentro y fuera de la empresa (en realidad 4 empresas), es el del **Grupo LUNA.** Apoyan unitariamente a los trabajadores CC.OO., USO, UGT y CSUT. Las posiciones están muy enfrentadas y no se ve fácil solución. El conflicto comienza con el despido de 3 trabajadores, a los que la empresa acusa de haber faltado 5 días al trabajo. El Comité de Empresa niega la acusación y afirman que lo que GRUYMA S.A. pretende con los despidos es una **regulación de plantilla encubierta.** Se ponen en huelga los 361 trabajadores del grupo. Hay incluso una manifestación pacífica **muy fuerte** (unos 400 participantes), dada la costumbre oscense. La empresa, con el apoyo moral explícito de la patronal metalúrgica, sigue dando la callada por respuesta, tras decretar el cierre patronal a poco de iniciarse el conflicto. El epíteto «salvaje» se intercambia entre ambos sectores. Las posiciones son **duras.** La salida, a la hora de redactar estas líneas, está por ver.

Los trabajadores de **Albajar** denuncian, por otro lado, la negativa de la empresa a formar la comisión negociadora del convenio colectivo para 1984. **FAPESA,** reabrirá próximamente en **Enate,** tras sentencia de Magistratura, ,con 16 trabajadores. Para que todo no sea negativo, **Conservas Olarra** participa fuertemente en la conservera de **Sariñena** y en **Almudévar,** se anuncia la puesta en marcha de una empresa de reconversión del caucho en suelas para zapatillas deportivas. Se crearían 60 puestos de trabajo, con una inversión municipal de unos cinco millones de pesetas.

Dice **Antonio Machado** al comienzo del **Juan de Mairena** aquello **«la verdad es la verdad, dígala Agamenón o su porquero».** Como vds. saben, Agamenón asiente y el porquero discrepa. Sería ejercicio interesante proponer a **patronales** y **comités de empresa** el titular con que el periódico local resumía al reciente «diálogo del mediodía» con **Ramón Pi: «El aspecto más positivo del 83 es que los socialistas han llegado al poder y no ha pasado nada».** A lo mejor aquí se ponían de acuerdo y Machado se veía obligado a rectificar. «Se dan cuenta vds. de los múltiples sentidos que tiene el titular de narras?

P. ROMANO



Hacer cine en Teruel

Por fortuna, los cinéfilos locales que integran Cineocho han vuelto a ofrecernos, con el patrocinio de Optica Tena, un panorama de lo que en el formato super 8 se ha venido haciendo durante estos últimos años por las gentes inquietas, por todos aquellos amantes del cine como medio de expresión de sus locuras y genialidades particulares. Las jornadas de la II Muestra Turolense de cine super 8 tuvieron lugar los primeros días de 1984. Hoy hacemos balance en ANDALAN, junto a Luis Esteban (uno de los organizadores), de dos días de pasión cinematográfica.

Pregunta. — ¿Cómo nacieron estas jornadas sobre el cine super 8 turolense?

Respuesta. — A comienzos de 1983, Leocadio Tena, gente de San Gría Films y yo, llegamos a la conclusión de que parecía que el cine en super 8 en Teruel no sólo era estrictamente familiar sino ya con un mínimo guión y con ganas de hacer algo, que no podía considerarse como un cine profesional, pero tampoco un cine familiar, sino una realidad intermedia. Así, decidimos que las películas que habíamos realizado merecían una salida: una muestra cinematográfica. Se trataba de ofrecer a la gente de Teruel la posibilidad de ver lo realizado y también la oportunidad de darnos a conocer. Además, pensamos que salvo el teatro, que es un paso inmediato (mucha gente que intervino en las películas provenía del teatro), se podían hacer otras actividades utilizando el cine como medio que, sin caer en la investigación y la experimentación, nos resultaran atractivas. Con ese planteamiento se hace la I Muestra de cine en super 8, en enero de 1983, en los locales de la Casa de Cultura. Y aunque no sabíamos, en principio, cómo iba a reaccionar la gente, resultó un éxito arrollador de público. Tanto es así que muchos nos insistieron en la necesidad de darle continuación a esa experiencia porque merecía la pena.

P. — ¿Qué características ha tenido esta II Muestra?

R. — Para este año cambiamos el lugar de proyección, ya que el local de la Casa de Cultura se nos quedó insuficiente. Y hay que decir que, pese a ser más grande, también el salón de actos del Servicio Provincial de Cultura de la D.G.A. se llenó completamente. Frente a once grupos y veintiuna películas en 1983, hemos tenido en 1984 nueve grupos y catorce películas. Para la realización de esta II Muestra enviamos directamente las bases de la misma a más de cien personas que sabíamos rodaban. En este sentido, nuestra invitación a participar a gentes de otros lugares no ha tenido buena acogida: solamente recibimos dos películas, una de Zaragoza («El último trayecto») y otra de Barcelona («No Du»).

En general, la valoración que hacemos en Cineocho es que la primera Muestra gustó más. No obstante, la gente de Teruel parece que ya se ha acostumbrado a esta experiencia cinematográfica de comienzos de año.

P. — ¿Cuáles son las perspectivas para el próximo año, una vez realizado el balance de dos ediciones?

R. — Nosotros, al recibir únicamente dos películas de fuera, recapacitamos sobre los motivos que habían llevado a esta circunstancia. Al parecer, la falta de premios ha sido determinante. Por eso en Cineocho vamos a plantearnos, para 1985, realizar unas jornadas cinematográficas nacionales y con premios, primando siempre las películas turolenses y aragonesas. En definitiva, que la gente que hace cine en super 8 y tiene cosas interesantes que decir, pueda verse por aquí. Incluso haríamos una sección aparte dedicada al vídeo. La III Muestra va a salir adelante y le aseguramos a estos certámenes larga vida. Para ello vamos a pedir apoyo al Ayuntamiento de Teruel y a las demás instituciones.

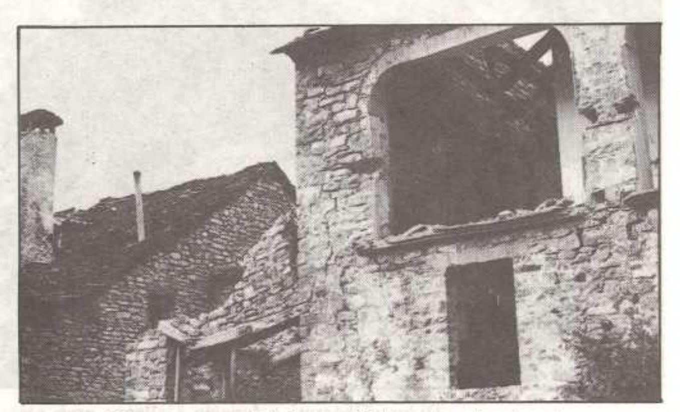
P. — ¿Cómo es la situación de los grupos que trabajan el cine en Teruel?

R. — Más bien modesta. En Teruel hay cinco grupos: San Gría Films, Savijuc, Vargas Bros, Alambique Films y La Estética Moderna. Aparte hay gente que rueda sus películas en plan solitario. Esperamos que esto sea un veneno.

RAUL CARLOS MAICAS

La Coordinadora Cultural de Huesca

Con sólo dos años de vida, la coordinación de catorce asociaciones culturales de la provincia de Huesca sigue estando cuestionada. Son, ahora, los nuevos cargos socialistas quienes no ven con buenos ojos la existencia de este «atípico» movimiento cultural. Desde la Fiesta de la Cultura, celebrada el último septiembre en Salas Altas, se ha abierto un extraño debate. Por una parte las asociaciones quieren transformar los moldes clásicos de la cultura, identificándola con la «Fiesta», planteando la necesidad de que su organización debe pasar por una coordinación estable, que no son los ayuntamientos, debido a la constante renovación política cuatrianual, si bien no desprecian la necesidad de colaborar conjuntamente. Por su parte, los socialistas cuestionan su representatividad, llegándole a acusar de personalista. Lo cierto es que los apoyos más sinceros sólo se han recibido desde la D.G.A. de Zaragoza.



Jánovas, un pueblo irremediablemente abandonado.

El debate sigue abierto, y en la reunión de Graus, la Coordinadora decidió seguir adelante, planteando que las actividades desarrolladas son suficiente carta de presentación y de representatividad.

En el mismo acto se presentó el corto «Jánovas», realizado por Eugenio Monesma. Es una estupenda narración del matrimonio Garcés sobre la reciente historia del pueblo. Partiendo de la última celebración de las Fiestas Patronales y con una perfecta combinación de fotografías antiguas con el estado actual del pueblo, Emilio y Francisca recuerdan su larga lucha con Iberduero. Coincidiendo con el abandono definitivo del lugar, el corto «Janovas» pasa a ser un documento real sobre las reivindicaciones del pueblo aragonés.

C. B.



Las razones del otro comunismo

La comparecencia en la política española de un nuevo partido comunista dista bastante de ser algo anecdótico e insignificante, reducido por las interpretaciones interesadas, como lo son casi todas las que nos transmiten la noticia envuelta en anécdotas (vivas a Lenin, Marisol...) a una reunión de nostálgicos situados fuera del tiempo y de la época en que vivimos, recuperadores de lemas y de liturgias envejecidas. El mismo Sartorius ha señalado que «no es un tema a despreciar»; el PCE y sus organizaciones regionales saben también que la emergencia del partido liderado por un Ignacio Gallego, liberado por fin de un compromiso eurocomunista que nunca entendió, puede tener una incidencia importante en el comunismo y en la política españoles; y todavía lo saben mejor en el terreno sindical, en el que Comisiones Obreras puede palpar cotidianamente el atractivo que posiciones de clase duras y puras ejercen sobre significativos sectores de sus afiliados.

El papel de la URSS en el nacimiento del nuevo partido, o el prosovietismo del nuevo colectivo —una liberación para muchos tras su callada andadura eurocomunista—, no parecen ser el elemento principal que explique el surgimiento de la nueva formación política comunista, aunque sean los datos aparienciales más manejados y las referencias más simplistas para una definición. No es una construcción artificial de la política exterior soviética, porque anteriormente ha habido suficiente tiempo para diseñar un proyecto de este tipo, y tan poco han faltado personas dispuestas a encabezarlo (recuérdese el fracasado intento de Líster). Es en la realidad política española donde hay que buscar elementos de análisis para comprender la aparición y articulación de un partido comunista distinto del PCE pero que se ha ido alimentando de sucesivas disidencias del mismo.

Habría que valorar en primer lugar el escaso éxito de las perspectivas electorales del PCE desde que salió de la ilegalidad y desde los primeros tiempos de la transición, convertido posteriormente en fracaso ante la crecida marea del voto socialista a fines de 1982. En todo caso no pareció que existieran condiciones para aglutinar un comunismo más duro y radical mientras el PCE disponía de un grupo parlamentario en el Congreso y mientras participaban en la gobernación de las principales instancias locales o provinciales en necesario acuerdo con el PSOE. Muchos han podido pensar que el resultado de lo que ellos sentían como concesiones eurocomunistas a las necesidades electorales y a las necesidades de la transición política, era una pérdida de presencia política que pasaba también por una escasa distinción de fondo con las propuestas y posiciones del socialismo español. En esa situación el PCE no ha sido suficientemente fuerte como para mantener en su interior una tendencia que, para entenderse, vamos a denominar prosoviética. El Partido Comunista Italiano, en cambio, tiene la suficiente fortaleza, presencia política y social, cuotas de poder, como para integrar tendencias más radicalizadas.

Por otra parte, en países mediterráneos con gobierno socialista, se encuentran referencias internacionales operativas en la existencia de partidos comunistas alejados de «veleidades» eurocomunistas, con organizada presencia social y política y con resultados electorales que doblan y triplican las cuentas del eurocomunismo español durante la transición; es el caso del Partido Comunista Griego del Exterior o del Partido Comunista Portugués.

Parece pues que no hay que minimizar ni frivolizar el nacimiento de un partido comunista en España cuyo nombre, al igual que su futuro, está por determinar. Lo cual no quiere decir que se compartan sus posiciones y sus afirmaciones de partida. Pero antes de descalificar hay que entender. Y buena parte de la prensa nacional y de sus comentaristas del momento descalifican primero y no se molestan en entender ni en hacer entender nunca.

Otro terreno de análisis


Dolores Ibárruri e Ignacio Gallego; eran otros tiempos.

que ayuda a comprender el nuevo agrupamiento comunista es el que hace relación con la situación económica y su estancamiento, con el incremento de las cifras de paro o con la ausencia de expectativas en el cumplimiento de las promesas socialistas, con la política económica concreta que se realiza y con los efectos directos de la reconversión industrial en amplios grupos sociales, con el marasmo inmóvil del campo andaluz, con los límites de subsistencia de la mayor parte de las pensiones. Los dos millones largos de afectados por esta situación no tienen porqué entender que la reconversión industrial se lleve consigo el puesto de trabajo mientras que la reconversión o reforma militar se plantea como retirada con sueldo íntegro, ni por qué el Estado puede ahorrar dinero reconvirtiendo Altos Hornos y Navieras y no, por ejemplo, reformando la administración hasta hacerla racional y rentable aun a costa, como en su propio caso, de afectar con ello al empleo de muchos, ni entienden que el saneamiento de la Banca privada se haga a cargo de fondos públicos de todos los españoles y, cómo no, manteniendo el empleo. Es decir, los sectores más perjudicialmente afectados por la actual situación de la economía española descubren que los únicos paganos son ellos, que hay clases, que ellos son la más desfavorecida, y que no comparece en el horizonte una política económica y social en la que se pueda confiar.

Por ello no tiene nada de extraño que un parado en el último tramo del subsidio o fuera del mismo, un subempleado comunitario o un jubilado, sean prosoviéticos, procubanos y hasta estalinistas si es menester, pues añoran, desde la escasez de su capacidad económica, modelos de sociedad en los que niveles de vida y prestaciones básicas están asegurados en igualdad, aunque esta igualdad sea hacia la baja y a todo el modelo acompañe una ausencia de libertades real. Por esto en la composición de los congresistas reunidos la semana pasada en Madrid hay un 24,22 % de parados, un 13,66 % de jubilados... Las tres cuartas partes de los delegados están afiliados a Comisiones Obreras y proceden del PCE. Para el Partido Comunista de España el coste electoral puede ser notable. Sería la última servidumbre de la transición política española.

CARLOS FORCADELL

Sobre los 25 años de la Revolución Cubana

CARMELO GRACIA BLANCO

El triunfo revolucionario de enero de 1959 significó en Cuba el fin de cuatro siglos y medio de dominio colonial y neocolonial, rompiendo la cadena imperialista de América Latina, y que culminó con la proclamación del primer país socialista del Hemisferio Occidental.

Como ave de rapiña, EE.UU., aprovechando la debilidad de España prácticamente derrotada por los mambises, se anexionó Cuba el 20 de mayo de 1902 e impuso la ingominiosa Enmienda Platt (abolida en 1934) en la propia Constitución cubana, por la que se reservaba el derecho a intervenir en los asuntos de la isla.

Cuba NO podía sentirse ni siquiera formalmente soberana en el orden político y menos en el económico. Al comienzo de la Revolución, compañías norteamericanas tenían la quinta parte de las tierras cultivables cubanas y acaparaban como pulpos todas las ramas de servicios e industrias del país.

En esto llegó la Revolución y mandó a parar. Primero la Reforma Agraria. En vísperas del cambio, el 1,5 % de la población acaparaba el 46 % de la tierra. En mayo de 1959 se estableció un límite de 30 caballerías (400 hectáreas) y fueron excluidos los extranjeros de la posesión de la tierra. En 1963 el tope máximo en la tenencia de la tierra se fijó en cinco caballerías (67 hectáreas).

Así, el 59 % de la tierra cultivable pasó a los pequeños agricultores, y el 41 % al sector estatal. Sin embargo, en el ramo tabacalero la participación de los pequeños propietarios campesinos en la producción de la materia prima asciende al 82 %.

Estas medidas afectaron a los terratenientes y monopolios norteamericanos que trataron de boicotearlas por todos los medios. Hacia mayo de 1960 las compañías estadounidenses, dueñas de la industria petrolera cubana, suspendieron el envío y refinación del petróleo en la isla, carente de otras fuentes de energía. Incluso se negaron a refinar el crudo procedente de la URSS. Cuba nacionalizó las refinerías, EE.UU. redujo el 6-7-60 a 700.000 toneladas la cuota cubana de azúcar importada. La Revolución nacionalizó en agosto del 60 las propiedades norteamericanas en la isla, a lo que replicaron los imperialistas con el bloqueo económico a Cuba.



Después de Playa Girón, la revolución cubana se proclama socialista.

En octubre de 1960 se expropian las centrales azucareros, industrias y bancos y se promulga la Ley sobre Reforma Urbana, enfrentando los abusos inmobiliarios y reducciendo los arriendos al 10 del salario percibido.

El 17-4-61 mercenarios organizados por EE.UU. invadieron Playa Girón. Fue aplastada 72 horas después. En este momento la Revolución Cubana se proclama socialista. En octubre de 1962, el imperialismo intenta contra Cuba el definitivo «tour de foce», que se salda a favor de los revolucionarios gracias a su firmeza y de la URSS.

El año 1961 fue declarado **«Año de la alfabetización»**, en el que se consiguió la virtual erradicación del analfabetismo. En 1958 se matricularon en todo el sistema educacional 811.345 estudiantes, mientras que ya en 1975 se elevó a un total de tres millones. Hoy, en una estimación aproximada, de cada dos pesonas una está registrada como estudiante, sin ningún costo económico particular.

La producción de libros en Cuba, que sólo era en 1958 de cerca de un millón de ejemplares, ya en 1974 alcanzó la cifra de 33 millones 900 mil, de los que 23 millones fueron para la enseñanza. En Cuba los textos de cualquier tipo de enseñanza eran gratuitos.

Nadie discute los logros en educación y salud. Las cifras abundan. También en el campo económico se ha progresado considerablemente, que hubiera sido mayor de no ser obstáculo por el bloqueo de EE.UU. y las exigencias de defender el proceso.

Si en 1959 había 6.000 médicos (EE.UU. se llevó 3.000) ahora hay 14.000. La mortalidad infantil antes de 1959 era el 60 por mil; en 1977 el 24,6 por mil de nacidos vivos. La expectativa de vida antes era de 55 años; en 1977 llegaba ya a 70 años.

Mientras en 1959 ocurrían 300 casos de poliomelitis al año, 3.000 de paludismo y 600 de difteria, en 1963 se erradica totalmente la poliomelitis, en 1968 el paludismo y en 1971 la difteria.

En cuanto a la gastroenteritis, en 1962 se registraron 4.157 defunciones, y en 1977 se redujo a 657 fallecidos, siendo ahora sensiblemente inferiores. Hoy, en Cuba hay aproximadamente un médico por cada 750 habitantes, y un estomatólogo por cada tres mil. Los médicos son absolutamente gratuitos. Cuba no sólo se ha puesto en cuestión de salud pública a la cabeza de los países de A.L., sino que se compara con las naciones desarrolladas, incluida España.

¿Y la libertad? También está presente en Cuba. Esa hermosa palabra **no** es un concepto metafísico. Si en los países capitalistas hay millones de parados, estos tienen una cierta limitación de la libertad. Igual ocurre con los que padecen de un nivel ínfimo de instrucción o de analfabetismo. Por el contrario, la R.C. ha dado empleo a todos los ciudadanos, ha erradicado el analfabetismo y ampliado el campo educativo. Además, mientras antes el corte manual se mantenía por el desempleo a base de un esfuerzo enbrutecedor, hoy el 60 % del corte está mecanizado y el 100 % del alza.

Los cubanos disfrutan de un digno vital, NO lujoso, NO consumista y más elevado (colectivamente hablando) que nunca. Los resultados se deben comparar con el punto de partida. La Revolución, que NO es una operación de encaje de bobillos, reconoce sus errores, segura de NO haber incurrido en ninguno de carácter estratégico.

Es verdad que Cuba tiene un SOLO Partido. Pero esto se debe a circunstancia históricas concretas y NO a exigencias dogmáticas. Por otra parte, en las elecciones para el Poder Popular hay **pluralidad de candidaturas.** En cada manzana se reúnen los vecinos, sin ninguna orientación del Partido y deciden cuales son los mejores candidatos a diputados a la Asamblea Nacional del Poder Popular. Allí se confecciona una lista que debe ser por lo menos 25 % por encima del número a elegir.

Es más bien Cuba la que preguntaría al resto del mundo: y la **libertad, ¿qué?,** a no ser que sigamos enredados en los laberintos interesados de la metafísica y de la escolástica.



a debate...

La revolución microelectrónica y la vanidad del pleno empleo

«La innovación tecnológica es la única esperanza de superar la crisis», nos repiten machaconamente los empresarios, personas importantes que saben mucho, y el Gobierno: «o reconversión o nos quedamos en la prehistoria», nos dicen en los medios de comunicación. Todo, en palabras bastante complicadas para los destinatarios de la crisis, se traduce en algo parecido a esta frase: «Cambio del hombre por la máquina», «Planificación de la inversión, no en función de la mano de obra del hombre, sino exclusivamente de la producción, y por lo tanto de la maquinaria más moderna y que produce más.»

LA entrada en el Mercado Común forma parte del nuevo modo de explotación capitalista, y en esa dirección se dirige la nueva reorganización de la producción de todo tipo de productos. El camino es complicado, pero lo esencial es paz social, aunque sea relativa para llevar a cabo los planes de reconversión de la industria. Una reconversión que supone acomodar la producción de todo tipo de productos a los límites marcados por el capitalismo europeo y las grandes multinacionales.

Reconversión y Mercado Común

Nuestra entrada en la Comunidad Europea hará desaparecer cerca de 3.000 empresas. Las peregrinas condiciones que marca el M.C., hacen que sólo en pesca la flota sea reducida a la mitad, sólo en el Norte (País Vasco, Cantabria, Galicia) de 416 barcos en 1977 se ha reducido a 323 en 1983. La idea de los capitalistas europeos es que la flota esté completamente desmantelada para cuando se dé luz verde a la entrada. Mientras esto ocurre, la importación de pescado se acrecienta de países como Irlanda, Inglaterra, Dinamarca y los Países Bajos; algo realmente irracional.

La misma situación se da en otros sectores: siderurgía, textil, etc... La CEE exige el desmantelamiento progresivo en 5 años, a partir de la adhesión de los monopolios: CAMPSA y TABACALERA.

Estos planes de reconversión se emplean como mecanismo de financiación privilegiada. Dado el carácter abierto del plan, supone que todo tipo de empresarios desaprensivos, sin ningún tipo de control, empleen fondos públicos exclusivamente para despedir a los trabajadores y para tapar sus pufos. Son corrientes los casos de empresarios, que una vez concedidas las ayudas financieras han hecho suspensión de pagos.

La tan cacareada reactivación económica, agrabará todavía más el desempleo y por lo tanto reducirá el nivel de vida.

Sólo desde 1970 a 1975, cuando no había una ley todavía que financiara el despido por medio del presupuesto público, se echó a la calle a medio millón de trabajadores por la aplicación de las nuevas tecnologías.

El famoso desarrollo económico, que significa que el empresario gane más dinero, se hace por lo tanto a costa de crear desempleo, este «desarrollo» ha multiplicado el paro por diez en los últimos ocho años.

Este bien llamado terrorismo patronal por los trabajadores, es el más siniestro y asesino, porque está planificado y organizado para explotar a la mayoría de la sociedad. Se puede asegurar que vamos en camino, o que ya estamos, de la nueva dictadura tecnológica.

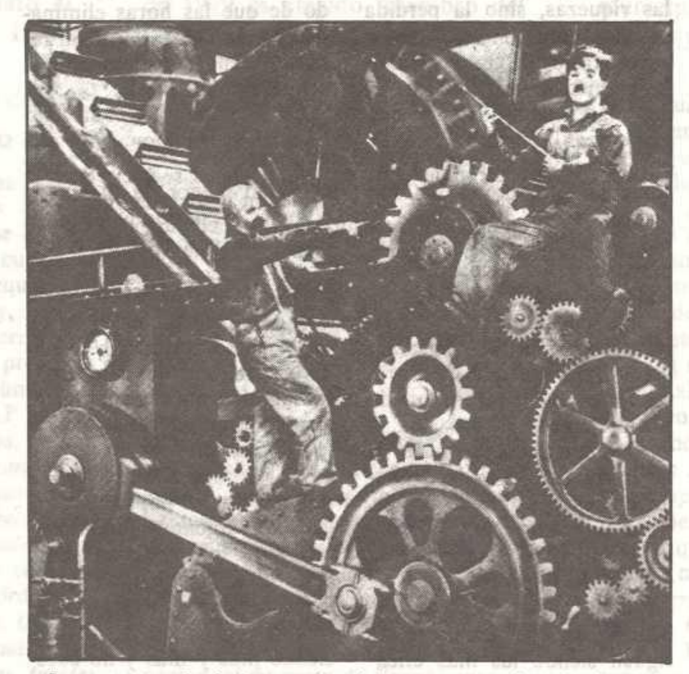
La dictadura tecnológica

Esta sociedad de la barbarie está apoyada y ensalzada por la socialdemocracia, llámese PSOE en concreto. Felipe González llamó en el último forum sobre «Innovación y Emresa», ante 1.500 empresarios, a que innoven tecnológicamente sus empresas, que «nosotros procuraremos que el riesgo no se transforme en siniestro».

La nueva reorganización del modo de producción capitalista destruye como vemos totalmente los análisis sobre el valor de la fuerza de trabajo, y además pone en cuestión el papel revolucionario de la clase obrera.

Hay una revolución en marcha y ésta no es la de la clase obrera ni de los pobres, estamos ante algo más importante que la revolución industrial con la invención de la máquina de vapor, el tren, etc..., estamos además en el umbral de este proceso, pero el desarrollo es tan rápido que puede pasar sin que lleguemos a entenderlo.

El proceso que se da en España y sus nacionalidades, como se ve, será más brutal porque los estados de Europa exigen a nuestro país que destruya a miles de empresas que no entran en los canales de comercialización de las multinacionales. Empresas que se construyeron en la



La nueva tecnología destruye los viejos esquemas sobre el valor de la fuerza de trabajo.

época del desarrollismo, al margen de una perspectiva inteligente desde el punto de vista capitalista, perspectiva que se dislumbraba ya en la década de los 70.

Este retraso de nuestro país, en el nuevo modo de producción y explotación capitalista, hace que el cambio de la sociedad postindustrial sea tan rápido que nadie, todavía, se ha sentado a analizar el proceso.

La tecnología ha sido una cosa ensalzada por la izquierda tradicionalmente, pero en abstracto y sin tener en cuenta seguramente, porque no se conocía el problema del control, el que una minoría de técnicos sean los que conozcan las claves con la posibilidad de renta al mejor postor. Esta sociedad conlleva a una comunidad policial y totalmente militarizada.

Ha empezado la guerra de las multinacionales por el control de la tecnología en sus distintos campos: tele, vídeo, fotografía, etc... fruto de esta guerra de superación, tanto a nivel técnico como de producción, cada vez es más barato adquirirlas, y ello permite la producción de un mayor número de mercancías con menos cantidad de trabajo y de capital.

Antes la religión era que aumentando la inversión se aumentaban los puestos de trabajo; ahora la inversión significa la eliminación de puestos de trabajo por el dios de la tecnología. Lo que antes se consideraba mínimo para la creación de puestos de trabajo (2.000.000) se ha convertido ahora en el coste de eliminación por medio de la automatización. Conforme vaya bajando el precio de los robots, más rápido será el crecimiento del desempleo.

Paz social y desempleo

Todavía hay gente que no se entera, y otros como la socialdemocracia, la patronal o los sindicatos que no quiere que se enteren. Estos siguen engañando a la gente diciendo tan tranquilos que se necesita paz social, para que puedan invertir y generar empleos. Es tan repugnante y mentirosa esa afirmación que fundamentalmente los sindicatos y los partidos parlamentarios se están convirtiendo en los puntales de esa política económica.



Actualmente la inversión significa reducción de puestos de trabajo a cambio de tecnología.

La abolición del trabajo supondrá, no el reparto de las riquezas, sino la perdida de la renta en un sector mayoritario de la sociedad. La sociedad se dividirá en dos clases: altamente privilegiados con puesto de trabajo, empresarios, directores de empresa, afiliados a los sindicatos y sus dirigentes, y por otro lado, una inmensa mayoría de la población privada de todo derecho, con alguna posibilidad de encontrar trabajo de vez en cuando, un trabajo que la mayoría de las veces será aburrido y mal pagado.

El análisis que se hace de la productividad y del trabajo, en los dos últimos siglos, tiene un componente ideológico difícil de superar en épocas de miseria y de falta de alternativas de transformación social. Las guerras siguen siendo las más eficaces proveedoras de puestos de trabajo.

La alternativa a este modelo irracional que se nos presenta, será la redistribución planificada de la riqueza creada, la reducción de las horas de trabajo..., y partiendo de que las horas eliminadas por la automatización reporten en beneficio social proporcionalmente.

El principio «a cada uno según su trabajo» hay que regularlo, por cuanto una cantidad menor de fuerza de trabajo asalariado produce un volumen mayor de riqueza.

Aun sabiendo esto todavía hay quien piensa en el M.O. como factor principal y fundamental para desarticular y frenar el avance tecnológico, sin embargo la resistencia a la innovación por parte del M.O. es cuestionada en la práctica por el papel que juega pasivamente, fundamentalmente por los cambios culturales, asimilándose e integrándose en el aparato destructor del sistema, produciendo más y más y no cuestionando ni la cantidad ni lo que se fabrica, participando en el proceso de nuclearización, desertización, convirtiéndose en cómplice de la destrucción de la naturaleza y de sus bienes.

La microelectrónica no sólo reduce puestos de trabajo, sino que, como hemos visto, aumenta el rendimiento de los mismos. Los asalariados tenemos que tener claro que todos vamos a formar parte del ejercito de reserva de la población ocupada. Tarde o temprano, por mucho o poco tiempo, el aumento de los ritmos de producción está no sólo en proporción directa de nuestra capacidad de sometimiento, sino que, llegado un momento determinado, nos sustituirán las máquinas sofisticadas que les saldrán más baratas que nosotros por mucho que nos esforcemos en humillarnos, someternos y plegarnos a sus intereses por mantener el puesto de trabajo.

Lo que está claro es que no estamos en condiciones de buscar soluciones ya a los efectos que el nuevo enfoque del gran capital está produciendo entre la clase obrera, se trata de analizar el fenómeno existente y empezar a frenar esta sociedad en la que el gran dios es la técnica, su sumo pontífice el técnico especialista y el resto un rebaño de asalariados. Los demás serán infieles privados de todo derecho jurídico-ciudadano, que vivirán en reservas a las puertas de las ciudades y que sucesivamente se encargarán de reducir su capacidad consumidora.

Los técnicos del proceso tienen previsto que tarde 20 años en implantarse en el mundo occidental, de forma que para el año 2.000 habrán desaparecido más de la mitad de los puesto de trabajo ahora existentes. Durante este tiempo, la clase obrera se convertirá en trashumante para conseguir un empleo de 9 meses cada dos años y medio, algo que ya ocurre, o sea, que para trabajar algo nos vamos a tener que llevar la casa a cuestas como el caracol, desarraigando al personal de sus tradiciones, mode de vida, cultura, amistades, familia... evitando así todo tipo de solidaridad, compañerismo e internacionalismo proletario.

DAVID UBICO SOLER

Julio Anguita
Alcalde comunista de Córdoba

Julio Anguita González, nacido el 21 de noviembre de 1941 en Fuengirola (Málaga), vive en Córdoba desde 1947, estudió Bachiller Superior en Ciencias, hizo la carrera de Magisterio, profesión que ha ejercido durante 16 años. En 1967 comenzó los estudios de Filosofía y Letras, haciendo en la Universidad de Sevilla los dos cursos comunes y licenciándose en Historia Moderna y Contemporánea por la Universidad de Barcelona, realizó una tesis de licenciatura sobre «La desamortización de Mendizábal en la ciudad de Córdoba», actualmente está redactando su tesis doctoral.

En 1973 inicia su actividad política en la clandestinidad, y toma contacto con el Partido Comunista de España, ingresa como militante en dicho partido en abril de 1974, en mayo de 1975 pasa a la Dirección Provincial de dicho partido, en 1977 es candidato al Congreso de Diputados, en 1979 es nuevamente candidato para las elecciones al Congreso y candidato electo como alcalde en las elecciones del 3 de abril, a finales de 1979 es elegido miembro del Comité Central del Partido Comunista de Andalucía, elegido diputado andaluz en las elecciones autonómicas del 23 de mayo de 1982, reelegido en las elecciones municipales del 8 de mayo de 1983 por mayoría absoluta.

JOSE LUIS CORTES

Córdoba al fondo

Córdoba blanca, Córdoba llana, Córdoba sultana. Todas esas cosas e improbablemente otras más se han dicho de esta ciudad andaluza cuyos lugares comunes son la Mezquita, el Cordobés (otrora Lagartijo) y, hoy en día, su alcalde. El único superedil comunista en una capital de provincia española. Y además con un número de votos mayor que el PSOE y AP juntos.

Yo iba a mis quince años, quince que te quiero dieciséis, a cruzarme por primera vez con esta ciudad, que entonces y durante dos años me pareció gris. Luego he realizado visitas anuales poco detenidas hasta estas pasadas vacaciones. Y puedo asegurar que Córdoba es otra. Ahora es blanca y verde. Un pasmo continuo de plazas, escalinatas, pasadizos, fuentes, patios, macetas, faroles y lugares recuperados.

De asombro.

Pero ésa es otra historia y a lo que iba es a dejar hablar al alcalde. Me llego al Ayuntamiento una mañana fría —¿quién ha dicho que en Córdoba no hace frío?— y tras peripecias varias me encuentro con su verbo cálido, andaluz por los cuatro costados, envolviéndome, transportándome a otros tiempos pasados. Le pregunto por Andalucía, por el estado actual de la cuestión; la reforma agraria, el caciquismo y el nacionalismo andaluz.

«El nacionalismo andaluz lo sustenta todo. Existe una conciencia de diferenciación, muy oculta por esa supuesta unidad andaluza, esa superioridad del que se cree estar de vuelta. Esa superioridad se exacerbó un poco cuando el 28-F, pero no en el sentido diferenciador que tiene, por ejemplo, Cataluña o Euskadi. No existe esa conciencia de nación, sí de parte de España muy particular.

En cuanto al caciquismo, tal y como se entiende clásicamente, hay que advertir que no existe ya; existen determinados lugares, manejos políticos locales, los que tienen las tierras y demás, pero en zonas muy distintas. Yo hablaría de un caciquismo institucional, que tiene otras fórmulas, pero creo que la figura del cacique que hace y deshace no existe ya. Puede existir, en todo caso, la empresa capitalista del campo, muy mal llevada, muy mal estructurada. Pero esa imagen del señorito a caballo podrá existir en algún lugar aislado pero no es generalizable. Esa figura ha desaparecido. Entonces ha quedado la conciencia mítica del pueblo a través del caciquismo, queda la no adecuación a unos momentos actuales ni por parte de la derecha ni por parte de la izquierda, que todavía sigue aferrada a viejos mitos e historias y echando la culpa a caciques inexistentes en el sentido clásico. Pero hay algo que convendría tener

muy claro: la influencia ideológica de la derecha. Es tremenda, los valores de la derecha, entonces el caciquismo no es ya solamente una persona, sino una forma de pensar y actuar, y ésa es más difícil de erradicar.»

Abundando en este tema le pido que trate de establecerme una comparación con Aragón:

«Yo no conozco bien Aragón, pero me da la impresión de que si entre las dos partes de España miramos cuál podría estar más cerca del socialismo, entendiendo éste como abundancia de bienes y de participación, quizás fuese Andalucía, pero lo digo con todas las prevenciones del mundo. Pero me da la impresión de que sí, de que cuando se dibuja la autonomía andaluza el propio presidente Suárez se da cuenta de que una autonomía andaluza con contenido de clase rompe el esquema de estado tradicional. Y entonces echa marcha atrás porque era la única autonomía que rompía el equilibrio del Estado, un Estado que puede asimilar muy bien la autonomía catalana, vasca o gallega, pero que no podía asumir la autonomía real de Andalucía por problemas de expropiaciones, de flujo de dinero. Se rompía hasta el centralismo.

Respecto a la reforma agraria, sin mitificar, para mí no es un fin, sino un medio que implica una ruptura política.

Cuando se habla de repartición de la propiedad de la tierra no se habla porque entendamos nosotros que la tierra al día siguiente se reparte, sino que no podemos seguir funcionando sin capitalizar, sin buscar unos canales de retribución en un contexto de política exterior.»

A continuación entramos, sin abandonar la provincia, a enjuiciar ciertos aspectos de la cultura andaluza, le pregunto por los heterodoxos, la situación de la cultura y de aquellos elementos en Córdoba:



«El caciquismo clásico ha dejado de existir.»

«Es cierto, Andalucía ha dado políticos eminentes, visiones universales, trascendiendo su realidad. Pero luego esto no se corresponde con una cultura enraizada en su territorio porque la base social pertenece a una sociedad tradicional, eminentemente agraria, donde, si bien el sector servicios está dando actualmente un fuerte tirón, el fondo cultural sigue siendo agrario, de labradores, no de agricultores, de propietarios de tierra. Esto hace que Córdoba tenga un carácter muy similar a lo que debió ser la primitiva Roma. Gente adusta, montaraz, seca, muy inhara, muy mediocre y que oculta su mediocridad en el senequismo. Este es una capa que aquí lo tapa todo. Pero paradójicamente se dan fenómenos de pequeñas minorías; en Córdoba, por ejemplo, el círculo Juan XXIII es todo un hito, en Andalucía, en la estructuración de la oposición. En Córdoba se dan experiencias municipales distintas, se dan grupos poéticos como Cántico que marca todo un hito en la poesía nacional. En Córdoba se dan muchísimas actividades deportivas de toda índole, grupos de teatro, pintores, pero son siempre pequeñas minorías que están mal vistas, además, por el resto de la sociedad, que sólo los reconoce, a regañadientes, cuando han triunfado. Además esta tierra es muy hostil al asociacionismo, incluso dentro de los intereses de cada gremio, de cada profesión, se niegan a organizarse. Yo creo que es como aquella sociedad romana: labradores con un sentido muy patrimonial de la vida, muy secos, muy austeros, con una doble moral, que llamaban a los que habían estudiado los «pelillas», porque tenían las pelas pero no las tierras. Han producido un desierto cultural pero ha habido siempre personas que son los heterodoxos; un García Baena, un Antonio Gala, un Juan Pernier, un Ricardo Medina; o los pintores Rafael Boti, Rodríguez Almodóvar, Pedro Bohemios. Son heterodoxos. Los propios políticos. Con todos ellos, cuando triunfan, existe una identificación, pero ésta es muy superficial.»

Ayuntamiento y partido

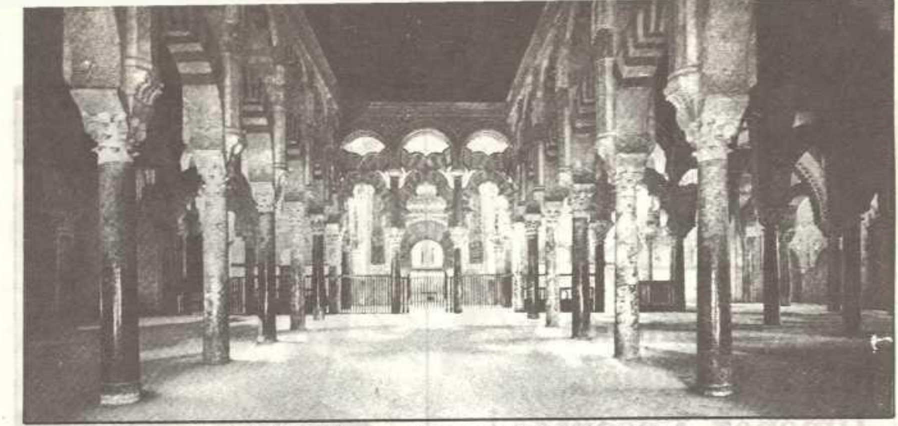
A continuación la charla se va a decantar sobre aspectos municipales, y la primera pregunta es obligada, le pido que me indique cuáles son las realizaciones propiamente comunistas de su alcaldía, aquellas que la diferencian de otras gobernadas por otras fuerzas políticas:

«No, lo que diferencia a los Ayuntamientos es el cómo se han hecho las cosas, no las cosas que se han hecho. Aquí se han hecho un ochenta y cinco por ciento de cosas que una derecha civilizada hubiera realizado, cosa difícil para una derecha española trabucaire y montaraz. Que hayamos puesto agua, alcantarillado a 30.000 ciudadanos, que se hayan regulado los transportes escolares..., todo eso de verdad que lo hubiera hecho una derecha civilizada, a lo mejor usurpando su lugar. Ahora bien, el fondo sí es comunista. Nunca se había visto un alcalde y unos concejales ir por una comunidad de vecinos, con pizarra y tiza, explicando lo que se estaba haciendo, nunca se han visto mítines públicos, durante el mandato, fajándonos con los vecinos, nunca se ha visto una política informativa de un ayuntamiento entregando los presupuestos para que los vecinos los discutan. Este cómo se ha hecho es lo específico, lo comunista en sí.»

Y ya que hemos empezado a dialogar sobre los ayuntamientos, le pido que me haga un análisis de la ley de Régimen Local que está por llegar:

«Bueno, hay un parón porque el presidente del Gobierno ha creído conveniente hacer una ley de manera reposada. Existen anteproyectos, borradores y estamos todos locos. Ha querido hacer una ley, según dice él, para sesenta o setenta años, porque cree que ese es el tiempo que necesita una normativa legal que asegure el poder municipal dentro de los ciclos que se pueden dar en la historia española. Esto, desde luego, evidencia que las leyes que estaban saliendo, los borradores eran coyunturales. Por otra parte una ley de régimen local que tenía que haberse hecho ya en el año 78 ó 79, hace que estemos a caballo, ya que cuando interesa una cosa se aplica la legislación vigente, y cuando interesa otra, se actúa según el espíritu de lo que tiene que venir. Y así andamos al garete, especialmente en materia económica, siempre a la expectativa de lo que decida el ministro de turno, sin unos criterios claros. Tenemos un sistema de financiación de los ayuntamientos que sigue siendo tercermundista, y hasta ahora la política municipal que se realiza es también tercermundista. Vamos a ver si la ley de Régimen Local sanea este aspecto, y si a cambio de esperar otros cinco meses sale un proyecto que garantiza una ley a la europea, pues bien venido sea el retraso dentro del mal.

Ciñéndome al aspecto económico, conviene hacer una diferenciación, así el sistema impositivo francés se basa en cuatro tipos fundamentales sobre riqueza, siendo el resto participación del Estado, lo cual no significa aumentar impuestos, sino que el Estado que se quiera descentralizar nos da unas competencias de las suyas y nos transfiere la cantidad económica correspondiente, que es lo que hemos venido pidiendo desde siempre. Ahora aumenta la imposición de la Administración Central y nos da permiso a la local para aumentar los impuestos. Nos transfieren el servicio, pero de una manera poco clara. Por ejemplo, en el último borrador de la ley de Régimen Local nos pasaban orden público, medio ambiente, el paro, prácticamente sin mencionarlo, minusválidos, marginados de toda clase; con lo cual, o se hacían mal los servicios, o los ayuntamientos iban a hacer el papel que hacían los conventos en el siglo XVII, aguantar la presión social como sea. Siempre ha sido el ayuntamiento el que ha tenido que bregar con esas cosas. Sin una normativa legal que asegure cuál va a ser la estructura de los ingresos de las corporaciones locales, andaremos siempre económicamente mal, porque no podemos calcular la previsión que vamos a tener, y conste que estoy hablando de un ayuntamiento que se defiende bastante bien, pero este caso particular no podemos hacerlo norma general.»



Córdoba sultana, ahora también verde y blanca.

Ahondando en el tema de los municipios, le pido que me haga un balance del pacto de izquierdas del 79, gracias al cual él salió alcalde de Córdoba por primera vez:

«Fue positivo. El pacto de izquierdas benefició al PSOE y al PCE porque nos aseguraba la inmensa mayoría de los ayuntamientos. Hay que hacer sin embargo cuatro consideraciones en torno al tipo de relación que se dio, y señalar una contradicción. En aquellos ayuntamientos donde el alcalde, del PSOE, era mayoritario y no necesitaba a los comunistas, éstos quedaron marginados; en los ayuntamientos donde el alcalde, del PSOE, necesitaba a los comunistas, éstos tuvieron responsabilidades y se fue fiel a la alcaldía, ahí está el caso de Madrid, cuando el tema de Alonso Puerta, el PC podía haberlo utilizado, y sin embargo calló prudentemente en defensa de la Alcaldía; ayuntamientos donde el alcalde comunista lo era por mayoría absoluta, sin necesidad de los socialistas, se les invitó a gobernar, y ayuntamientos donde el alcalde comunista era la minoría mayoritaría, los socialistas fueron en busca de él al acoso y derribo, y no lo digo por mí, sino por otros casos. Estos cuatro tipos de modelo se dieron en España en líneas generales. Pero después hay una contradicción, mientras en los ayuntamientos hay un pacto de socialistas y comunistas, quizá unos meses antes de la dimisión de Suárez y clarísimamente desde que Calvo Sotelo toma el poder en el Gobierno, se opera el pacto UCD-PSOE sobre temas municipales, acuerdo marco..., posturas de acercamiento entre los dos grandes partidos, contrarios a los esfuerzos que se estaban realizando en los ayuntamientos, de tal manera que a nivel nacional se excluye al PC.»

Para terminar

La charla aún se prolongará un buen trecho más, en torno al posible pacto de izquierdas, cree Julio Anguita que es necesario, que no se puede romper el bloque social de la izquierda, aun siendo consciente —«el PC tiene cuatro diputados en el Parlamento»— *de la crisis del partido* —«crisis de la que estamos saliendo»—.

Seguimos analizando un tema más global, la crisis del partido a través de su andadura histórica, en especial de la transición hasta ahora, y sus ideas son netas. Para él, «la hegemonía ideológica y el partido son una misma cosa, da lo mismo que un ministro socialista haga el planteamiento ideológico comunista con tal de que lo haga. Y la única forma de conseguirlo es a través de la presión social. Los resultados vendrán por añadidura». *Considera erróneo el pacticismo en que se cayó, la doble imagen que denuncia de los tiempos de la transición:* «un partido con una oratoria inflamada, con toda la liturgia de la revolución de octubre, pero con una práctica socialdemócrata por los pasillos del congreso», *es optimista respecto al futuro del partido:* «ese partido en que un día se abandona la palabra leninismo, por las buenas, otro día se mete la palabra eurocomunismo, y claro, el partido enzarzado en palabras, en una discusión bizantina», *siempre y cuando se realice una profunda acción de base, un enorme debate en torno al manifiesto programa, sereno y científico, eso marcará la recuperación a medio plazo.*

Aún quedan cosas en el tintero. Cuando salgo del ayuntamiento visito el Belén instalado. Me acuerdo de Guareschi y me enojo con el comentario anónimo que no entiende ese hecho. Aún quedan mentes cerradas. La última vez que veo al alcalde es en el balcón consistorial, a un tiro de piedra, rodeado de chiquillos viendo la cabalgata de los Reyes Magos. Esos reyes que en Córdoba tienen la bonita costumbre de seguir danzando a lomos de caballos toda la noche, sorprendiéndote en cualquier rincón entre naranjos que esperan su oportunidad, paredes blancas y unos faroles pensativos y orgullosos.



Agradecimiento y loa a Federico Jiménez Losantos [1]

Nunca podremos agradecer bastante al Sr. Jiménez (quien tan bien conoce lo aragonés a través de la perspectiva que sin duda le ofrece el no vivir en este país desde hace años), el que nos haya abierto los ojos y nos enseñe el camino verdadero a nosotros, ¡oh ovejas descarriadas!

¡Qué evangélico ejemplo el suyo de preocuparse más por una docena de antipáticos pecadores que por un ciento de excelentes y simpáticos justos!

¡Cómo no nos habremos dado cuenta de que antes de pensar hay que mirar las estadísticas! ¡Está claro! que el 60 % de los aragoneses votan a U.C.D., pues nada, nosotros centristas; que 4 años más tarde les da por votar al PSOE, no pasada nada, nos hacemos socialistas para no separarnos «del común de los nuestros». El caso es no «desnaturalizarse».

Tampoco habíamos reparado en que «gracias a gente como Gracían el castellano es una lengua que sive para pensar». ¡Qué lástima que haya lenguas que no sirven para pensar! ¿Para qué emplearán el cerebro esas gentes? ¡Qué tremenda duda! Pero enseguida nos saca de ella el Sr. Jiménez: «Eso es una lengua de cultura». Renegamos desde ahora mismo de Joaquín Costa quien, dicen (ahora habrá que dudarlo) pensaba y escribía en ribagorzano [2] —un dialecto bárbaro a punto de exinguirse, a Dios gracias, y taducía luego al castellano.

¿Qué oscuras influencias tendrían cerradas nuestras mentes para hacernos creer que existe una cultura vasca, gallega, aragonesa, catalana... distintas de la española? Si no hay que echar una ojeada para darse cuenta de que un campesino gallego y otro andaluz (por poner un ejemplo) se caracerizan, precisamente, por tener en común una misma cultura: la española.

El gran ejemplo que nos da el Sr. Jiménez abandonando, incluso ideológicamente, sus pasados escarceos con un partido aragonesista y ¡de clase!, como el PSA, nos obligará a no admitir más subvenciones del oro de Moscú (que aún queda), sin el cual no hubiéramos podido nunca sacer adelante nuestros proyectos, publicaciones y actividades.

Sentimos profundamente los quebraderos cerebrales y sexuales que éste problema le ha suscitado, y por nosotros



puede dejar de hablar del tema desde este mismo momento y seguir redimiéndonos preocupándose de temas más sustantivos, como la situación económica, el paro, etc...

Agradecemos, asimismo, las consideraciones sobre la capacidad intelectual de los turolenses. Algo intuíamos hace tiempo sobre ello, pero sus sabias palabras nos han llenado de júbilo, ¡qué gozo saber que no tenemos menos cerebro que los demás!

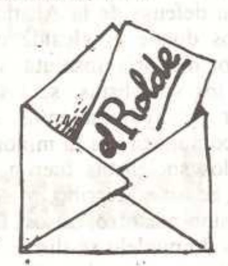
Ultilogo

Desde las grises calles zaragozanas (y mientras nos hacemos socios del Real Madrid) quedamos ansiosos a la espera de nuevas directrices que nos iluminen el camino.

José I. López y once extraviados más
Zaragoza

[1] Para la perfecta comprensión de esta carta léase: Jiménez Losantos, Federico, **«Lo español y lo aragonés»**. Revista cultural «Turia». Número 0. Teruel, octubre 1983.

[2] Vid.: Grau Morancho, Ramiro: **«Joaquín Costa y el idioma aragonés»**. P. 26. 1.ª edición. Salamanca, 1976.



Jornadas negras

Jornadas negras como las del día siete del mes de diciembre meten el corazón en un puño a todo un país. Tanta acumulación de tragedias provocan en la colectividad una sensación de temor generalizado, una especie de angustia y agarrotamiento que se traducen en la convicción de que vivimos en un país inseguro.

El accidente de aviación de Barajas, con su saldo de 93 muertos, que se une al ocurrido pocos días antes en Mejorada del Campo, con un balance de víctimas aún mayor; dos accidentes de ferrocarril y dos bombas que explosionaron en Bilbao, conforman la portada de los periódicos del día siguiente a ese miércoles negro. Una portada, pues, espeluznante.

Naturalmente, no todos los días el país es pasto de tanto accidente dramático. Pero sí es cierto que en España las catástrofes de todo tipo —especialmente inundaciones, aéreas, ferroviarias y de tráfico por carretera— se suceden con unos ritmos alarmantes y, aunque sin estadísticas a la mano en este momento, nos sitúan con seguridad a la cabeza de la siniestralidad entre los países desarrollados.

En este comentario no se trata de buscar culpables o cabezas de turco a los últimos cataclismos. En el fondo, tales sucesos son la punta espectacular del iceberg. Bajo esa superficie aparatosa se encuentra escondida la cotidianeidad de un país en continuo accidente.

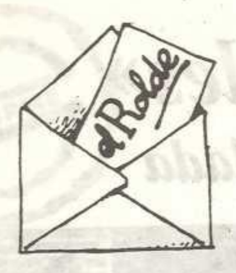
Y es que el concepto seguridad es un término aún no incorporado a la realidad social española. Podrá decirse que España tiene problemas tan perentorios y tanta escasez de medios, que la seguridad, por trágico que parezca, pasa a ser casi un valor secundario.

Ningún político, ni de los de antes ni de los de ahora, suscribirían en voz alta tan agria tesis. Pero, sin embargo, los poderes públicos han actuado y actúan en la práctica como si tal pensaran. Por poner un ejemplo, con valor de metáfora, aquí ya se sabe que sólo se construye una pasarela sobre una carretera cuando esa carretera se ha cobrado varias víctimas.

La seguridad y la protección civil exigen cuantiosos gastos. Unos gastos que son poco rentables de cara a la galería, que siempre se confía en que no va a ocurrir nada, y si no va a ocurrir nada mejor emplear ese dinero en otra cosa. Sólo nos acordamos de Santa Bárbara cuando truena.

Una de las cosas que más nos diferencian de los países verdaderamente desarrollados es, precisamente, la atención a la seguridad y a la protección ciudadana. Es preciso reconocer, tristemente, que España es una nación desasistida en estos terrenos. Ahora quizás se señalicen mejor las pistas del aeropuerto de Barajas. Después de cada tragedia se pone un parche. Pero no es ese el tema. La cuestión es de mayor envergadura y gravedad. España necesita que los poderes públicos tomen conciencia del concepto de seguridad en toda su extensión y profundidad. No hay que negar que se han hecho tímidos intentos en este sentido en los últimos años, pero desgraciadamente partimos casi de cero. Lo que se necesita es casi un rearme.

Enrique Fernández Domingo. Ciaño-Langreo
(Asturias)



Un comentario de un cura

Estimados amigos y compañeros de fatigas: Un grupo de ciudadanos de Barbastro os enviamos este recuadro del periódico «El Cruzado Aragonés», órgano del Obispado de Barbastro, que a lo mejor ya habéis leído, en el que un cura escribe una carta sobre la tragedia de la discoteca de Madrid en unos términos que han llenado de indignación y sublevado a este sufrido pueblo. Por ser quien es quien la escribe —un cura, lo dice en la carta— creemos que bien merece un comentario aparte en el periódico que más se ha distinguido en Aragón por su lucha por la libetad y contra el fascismo.

G. L. C. y varios más.
Barbastro (Huesca)

Duelo con interrogante

Las catástrofes nacionales duelen siempre. También las que se producen fuera de nuestro país apenan si se tiene corazón sensible, y más si es cristiano y siente en cristiano. Pero hay sucesos como el de esta madrugada en Alcalá 20, que dan mucho que pensar y menos que sentir. Y soy cura. Y lo digo conscientemente.

Creo sinceramente que ante el mundo entero es un mal ejemplo el que, en una nación con millones de parados, la mocina tenga tantas ganas de divertirse insanamente en una discoteca (¿?) a las cuatro y media, las cinco de la mañana.

Cuando algo grave y triste sucede en el trabajo, en el cumplimiento de una obligación, en un viaje, el sentimiento, el duelo es normal. No así cuando las desgracias se van a buscar alocadamente. Como cristianos, hemos de elevar una oración por los achicharrados en la Alcalá 20. Como hombres conscientes, recapacitemos y confesemos paladinamente que todos esos chicos que han muerto tan macabramente no debían estar donde estaban a las cinco de la mañana. Por vergüenza personal y por decoro nacional.

Barbastro, 18 de diciembre de 1983.

M. Ramos
(En «El Cruzado Aragonés»)





La identidad cultural de Aragón

«La identidad cultural es la mirada que cada pueblo tiene de sí mismo y la imagen con la cual quiere y entiende ser reconocido», dice el manifiesto de la I Conferencia Internacional por la Identidad Cultural de 1981 y es también la visión que los pueblos de otras culturas tienen de la nuestra, de las costumbres y comportamientos.

Las oscilaciones políticas, sociales y económicas juegan un papel importante y no hacen más que acentuar que el punto de partida, la base de todo, es cultural. Para los socialistas demócratas, la cultura «puede ser el motor de la economía en crisis» (Mitterrand) mientras que para la derecha liberal la cultura no es ningún motor ni nada, sino una «recompensa» que se obtiene cuando los negocios van bien. «Si eres bueno te daré un caramelo». Ahí estamos todavía en ello (lo prueba la epidemia de los precios) y aquí se trata desde 1981 y a pesar de las dificultades económicas, de dar a la cultura toda la dimensión que merece.

Lo aragonés, tal como nos vemos, es notablemente diferente de lo percibido por otras regiones o extranjeros, y las diversas imágenes que se devanan de la cultura aragonesa están muy lejos de coincidir entre ellas. La verdad no puede ser más que parcial vista por el vecino como vista por nosotros, pero una visión del extranjero puede darnos una percepción más ajustada de lo que somos.

Aragón ha padecido siempre una desidia y un aislamiento que le han hundido. Nos ha faltado el sentido del valor de la cooperación cultural con el exterior, y desde hace mucho tiempo hemos estado cerrados y propicios al asalto colonial. La cooperación cultural con otras regiones, con otros países, ha sido nula o considerada como un pecado, y el resultado de nuestro empobrecimiento cultural hoy salta a la vista de todos. El concepto mismo de cultura no ha cambiado hace 50 años, y hoy, como ayer, seguimos practicando la peor política, malgastando los escasos medios en operaciones de prestigio y no ayudando a la creación. Como por ejemplo en las inútiles y costosas semanas culturales de París o de Nueva York). Somos la risa de todos y los últimos en enterarnos.

La cooperación cultural consiste en organizar los intercambios entre los pueblos y naciones en los dos sentidos. Cada parte puede aportar lo suyo sobre el plan cultural. La transferencia, sea de técnicas, de ideas o de creación, no debe ser unilateral, y en estas condiciones el intercambio puede ser rico para la cultura local y en consecuencias.

Sólo las culturas económicamente fuertes pueden permitirse el lujo de dar a conocer su identidad cultural al exterior sin preocuparse lo más mínimo de la de su parteneire. Cuando la experiencia en otras regiones y países demuestra que las capitales que organizan y acogen manifestaciones de toda índole, tanto extranjeras como locales, de calidad, son los centros más vivos y los que más benefician. París es un ejemplo.

Si no hay una cultura universal hay un combate mundial por la hegemonía de las identidades culturales. Hasta el extremo que muchos pueblos se sienten amenazados en su originalidad y se ven obligados a salvaguardar su identidad propia poniendo barreras al mismo camelo «internacional». Este no es nuestro caso todavía.

«Recuerdos personales»
Historia de la izquierda olvidada

El 1 de mayo de 1981 falleció Juan Andrade. Con él desaparecía un viejo militante revolucionario, un luchador de la otra izquierda, de la izquierda olvidada, de la izquierda que algunos historiadores de la Guerra Civil y de la revolución española han preferido ignorar, cuando no aceptar la versión oficial del estalinismo y de sus epígonos. Lástima que los aires renovadores, que se respiran en alguna corriente de la izquierda, no lleguen aún a corregir la historia oficial escrita y a colocar en el sitio que le corresponde a muchos revolucionarios, que su único delito fue oponerse al forjador de derrotas del estalinismo y plantear la necesidad de una transformación revolucionaria de la sociedad.

Sin embargo, y a pesar de su resistencia, la historia de estos años no hace sino confirmar lo que Andrade, Nin, y toda una generación de dirigentes marxistas, antes y después denunciaron: el estalinismo y sus métodos no conducen al socialismo.

La vida de Juan Andrade estuvo ligada desde su juventud a la evolución del PCE en abril de 1920, aunque la historia oficial siga sin reconocerlo. Director del primer semanario comunista «El Comunista», también luego de «La Antorcha», ógano del PCE unificado, será uno de los más importantes dirigentes del PCE hasta 1928, año en el que dado el ascenso del estalinismo y sus métodos, todos los partidos de la Tercera Internacional, también el español, sufrirán las nefastas consecuencias. Andrade, que se opone a esa línea política, será expulsado del partido. Fundador de la Oposición de la Izquierda española en el 30 y de la Izquierda Comunista en el 32, junto a Andrés Nin y un grupo de antiguos militantes del PCE, participaría más adelante, en el 35, en la fundación del POUM, producto de la fusión entre la Izuierda Comunista y el Bloque Obrero y Campesino de Maurín. En esta etapa Andrade dirigiría la revista «Comunismo», auténtico oasis marxista en el desierto español de los años 30, también colaboraría en Leviatan de Araquistain, siendo uno de los escasos marxistas ibéricos que junto a su actividad política destacó por su infatigable y prolífica labor teórica que otorgó a la indigencia que caracterizaba al marxismo español una prestancia internacional.

Andrade como el resto de sus compañeros del POUM, fue detenido y encarcelado por los estalinistas durante la Guerra Civil, acusado de querer instaurar una sociedad de acuerdo a sus ideales revolucionarios. Como hoy la socialdemocracia, defiende el estado de la monarquía parlamentaria y aplica la «razón de estado» ante cualquier protesta o reivindicación popular, ayer en el «orden» republicano, los estalinistas no dudaron un momento en aplicar la defensa del estado, del estado burgués a fin de cuentas, contra los revolucionarios que, conocedores de la historia y de los procesos históricos, sabían que para avanzar a la sociedad nueva hacía falta romper en mil pedazos la sociedad vieja. Ese fue su «delito», su «deshonor» y como siempre que existe un pulso entre el estado y la revolución, si esta no vence, para los revolucionarios, la muerte o la cárcel. Exiliado luego en Francia, será encarcelado en los años 40 por el Gobierno de Petain, y liberado casi al final por un comando de resistentes integrado por miembros de la CNT y comunistas de izquierda.



La Guerra Civil en Barcelona. Allí el estalinismo del PCE liquidó el movimiento revolucionario del POUM.

«Recuerdos personales» (Ediciones del Serbal, colección Libros del Tiempo), narra la infancia, juventud y encarcelamiento de Andrade. A lo largo del libro, junto a una descripción de la vida de Madrid, del primer tercio del siglo, queda patente la lucha por la vida de este revolucionario, su entrega, su confianza en el porvenir socialista, su inquietud por la cultura como necesidad y arma de combate para cualquier formación obrera.

Interesante resulta la recopilación de cartas dirigidas al comunista holandés Geers: en ellas se trasluce el proceso de fundación del PCE, la juventud de sus miembros, su lucha con los pablistas, la represión de la Dictadura, sus posiciones frente a los delegados de la Internacional, las dificultades del primer semanario comunista..., páginas todas ellas de indudable valor histórico para el conocimiento de los primeros pasos del comunismo en la Península Ibérica.

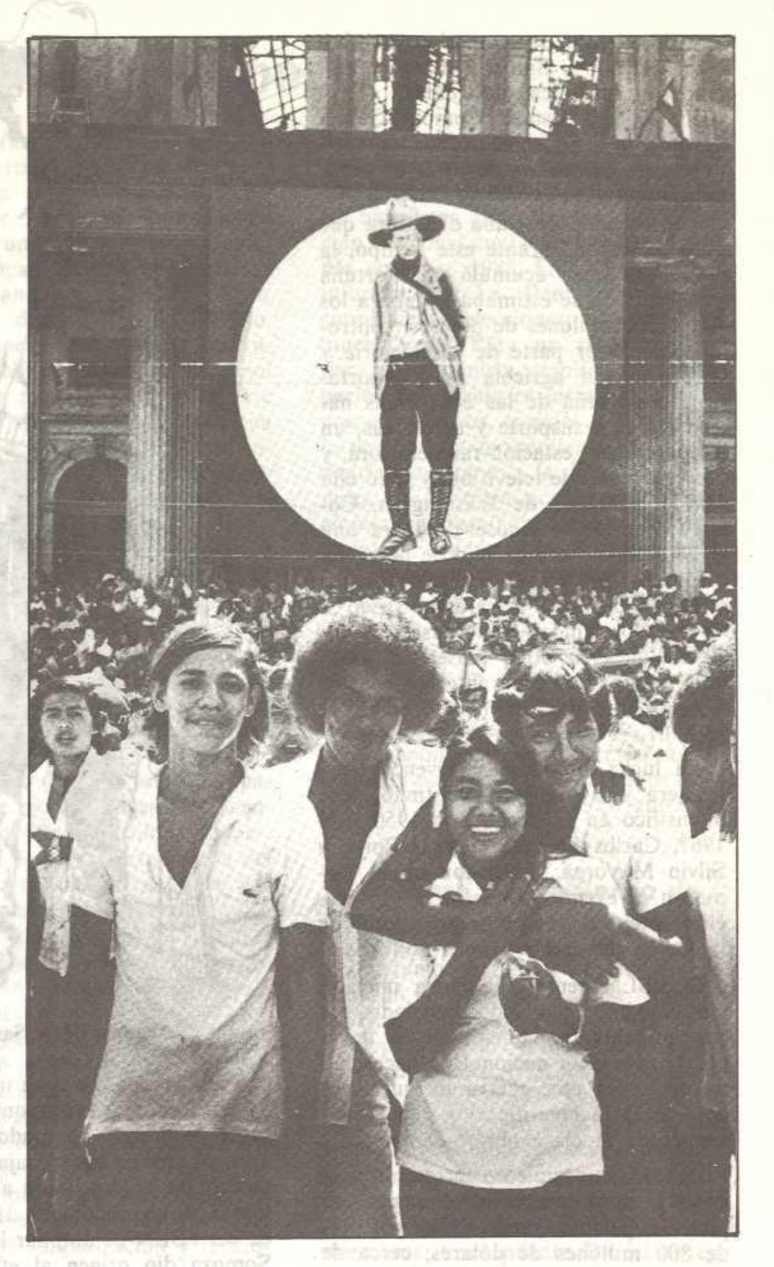
Pero si estas páginas atraen la atención, el último capítulo del libro resulta triste y estremecedor. Las notas casi diarias que componen «Ultima prisión» reflejan los sentimientos de un revolucionario, que se ve privado de la comunicación, que se le priva de su condición de comunista, en la misma cárcel, a pesar de estar preso por actividades comunistas. La actitud del estalinismo dentro de la cárcel no es mejor de la situación que poumistas y anarquistas vivieron después de las jornadas del 37, magistralmente recogidas por Orwel en su Homenaje a Catalunya. La soledad, el aislamiento, incluso el temor físico a ser muerto por sus compañeros de prisión, por el hecho de ser del POUM, de ser «trotsquista», junto a las notas de esperanza, deberían servir a todos los que lo lean de reflexión, por ver si hay tiempo para acabar con esos comportamientos que nada dicen a favor de la izquierda. El libro recoge unas notas, de su compañera, María Teresa García Bañus, eterna joven infatigable por dar luz a la historia de la izquierda olvidada y del historiador Palau Pagés, hombre que ha trabajado sobre la Guerra Civil y los trabajos de Andrés Nin.

En estos tiempos de subidas fáciles al carro de la socialdemocracia, de «ex-revolucionarios» que vuelven su vista al «estado democrático», o que intentan bucear en las leves migajas del «poder», las páginas de Juan Andrade son un fresco aliento y una invitación a continuar el camino.

RAMON GORRIZ



El amanecer de Nicaragua



Nicaragua es un país hermoso de lagos y volcanes; un país con una historia extraordinaria y un futuro prometedor.

El 19 de julio de 1979 el pueblo de Nicaragua derrocó a la dictadura somocista luego de décadas de lucha y, con un Estado de bancarrota económica, ha trabajado con entusiasmo para crear una nueva sociedad.

Con este informe, pretendemos acercar a los lectores aragoneses a la rica y variada realidad de la nueva vida que ha amanecido en aquel lejano país de Centroamérica. Tan cerca sin embargo de todos aquellos que aún seguimos soñando con una nueva sociedad.

De la tiranía a la libertad

La lucha contra la Dictadura

La historia de Nicaragua ha sido una historia de dominación e intervención. Durante 400 años, desde 1521 hasta 1838, Nicaragua formó parte de los Territorios de España en América, y durante la mayor parte de los 150 años anteriores a 1893, la Costa Atlántica del país estuvo dominada por los ingleses.

En 1855, el aventurero norteamericano William Walker se apoderó del control del país y estableció un régimen que fue reconocido por el Gobierno de los Estados Unidos. Dos años después, una coalición de estados centroamericanos lo destituyeron. En 1909, y para impedir la realización de la política nacionalista del gobierno de José Santos Zelaya, los Estados Unidos enviaron marines al país, y al año siguiente impusieron un gobierno conservador. En 1912, el país fue nuevamente ocupado por marines norteamericanos, quienes permanecieron en Nicaragua, casi ininterrumpidamente, hasta 1933 con el objeto de reprimir un creciente sentir nacionalista.

En 1929, un movimiento nacionalista dirigido por Augusto César Sandino se transformó en la primera alternativa popular contra la oligarquía de Conservadores y Liberales que se mantenía en el poder. El ejército de Sandino sostuvo una implacable guerra de guerrillas contra los marines de Estados Unidos y logró liberar grandes zonas del Norte de Nicaragua. En 1933, las tropas norteamericanas abandonaron el país, no sin antes haber establecido una fuerza militar local a la que se llamó Guardia Nacional, al mando de Anastasio Somoza García, con el objeto de continuar la guerra contra la guerrilla y garantizar la estabilidad interna para los intereses de Estados Unidos.

A partir de entonces, la Guardía Nacional se hizo notoria por su brutalidad y corrupción. Una de sus primeras acciones fue la de asesinar a Sandino el 21 de febrero de 1934, luego que éste había acordado un cese al fuego al haber salido los marines del país. Acto

seguido, cientos de campesinos que habían apoyado a Sandino fueron masacrados y sus fincas destruidas.

En 1936, Anastasio Somoza García destituyó del poder al presidente constitucional del país y asumió la presidencia con el apoyo de la Guardia Nacional, iniciando así una dictadura que duró 43 años. Durante este tiempo, la familia Somoza acumuló una fortuna que, en 1979, se estimaba llegaba a los 400 ó 500 millones de dólares; controlaba la mayor parte de la industria y la producción agrícola para exportación; era dueña de las compañías nacionales de transporte y aerolíneas, un periódico, una estación radioemisora, y dos estaciones de televisión; y todo ello con la bendición de Washington. Como el presidente Roosevelt dijera una vez, «Somoza será un hijo de puta, pero es un hijo de puta nuestro». En repetidas ocasiones, Nicaragua sirvió a los Estados Unidos como base para intervenciones en otros países del área, tal y como ocurrió durante las invasiones de Guatemala en 1954 y de Cuba en 1961.

La lucha contra la intervención extranjera y la dictadura continuó, y se intensificó en la década de 1950. EN 1961, Carlos Fonseca, Tomás Borge y Silvio Mayorga, junto con otros, formaron el **Frente Sandinista de Liberación Nacional** (FSLN), que surgió de la fusión de varios grupos políticos.

El FSLN remotó la lucha iniciadà por Sandino, habiendo heredado sus tres princios fundamentales: la lucha por la soberanía nacional, la necesidad de mantener una guerra de guerrillas popular, y la identificación con los intereses de la clase obrero-campesina.

En 1972, un violento terremoto destruyó la mayor parte de Managua, capital del país, causando daños por más de 800 millones de dólares; cerca de 20.000 personas murieron; el 75 por ciento de vivienda y el 90 por ciento de los establecimientos comerciales de la ciudad quedaron destruidos completamente. Somoza y la Guardia Nacional se apoderaron de doscientos cincuenta millones de dólares de ayuda internacional para el país.

A finales de la década de los 70, el pueblo de Nicaragua se había unificado en su determinación de eliminar a la dictadura que ya para entonces estaba en manos de Anastasio Somoza Debayle (su padre fue ajusticiado en 1956). El FSLN había fortalecido su apoyo popular en las fábricas y entre los desempleados, y por otro lado la clase media se sentía cada vez más impotente frente al creciente monopolio de la familia Somoza en la industria, exportaciones y los negocios. La forma corrupta con la que Somoza utilizó los fondos de socorro por el terremoto enfureció particularmente a la clase media.



Augusto César Sandino

Sin embargo, la clase media, aunque ya para entonces se oponía fuertemente a Somoza, no pudo ganarse el apoyo popular; los trabajadores y campesinos se habían unido al FSLN para lograr su liberación. En 1977, la política del FSLN de ampliar la oposición a Somoza dio origen al «Grupo de los Doce», formado por intelectuales, profesionales prominentes y hombres de negocios opuestos al régimen somocista. El grupo pedía la participación del FSLN en cualquier gobierno post-somocista. La suerte estaba echada.

En agosto de 1978, con la intrépida toma del Palacio Nacional y la captura de más de 60 miembros de la Cámara de Diputados, se logró la libertad de 78 prisioneros sandinistas. Miles de personas los aclamaron entusiasmados cuando se dirigían al aeropuerto. En un lapso de cinco días se levantaron contra la dictadura. Somoza y su Guardia Nacional respondieron con una represión salvaje que derrotó militarmente al pueblo, aunque fue de éste la victoria política. En Estelí, por ejemplo, pocos fueron los que no apoyaron la Revolución después que la Guardia había castigado tan duramente al pueblo. Cuando el FSLN se retiró, miles se fueron a las montañas con la guerrilla.

La ofensiva final tuvo lugar en 1979. Un comunicado del FSLN anunció: «Pueblo de Nicaragua... la hora del tirano ha llegado. Todos los nicaragüenses a la Huelga General... a las armas... la insurrección popular triunfará... Patria Libre o Morir». La insurrección fue total: treinta por ciento de los combatientes eran mujeres, y niños hasta de nueve años estaban en las barricadas.

La política de Somoza de quemar y destruir su propio país lo aisló internacionalmente. El pueblo de Nicaragua tenía la determinación de triunfar, y para mediados de junio, el Norte del país había sido liberado; una tras de otra, las ciudades del Sur fueron quedando en manos del FSLN. Luego de saquear el tesoro nacional, Somoza huyó del país el 17 de junio; dejó solamente 3,5 millones de dólares al país. Con su huida, la Guardia Nacional se desintegró.

El 19 de julio, el FSLN terminó formalmente con la dictadura de la familia Somoza, y se formó un Gobierno de Reconstrucción Nacional encabezado por una Junta de cinco miembros representantes de los grupos que lucharon contra Somoza. Dicho Gobierno elaboró un programa con garantías para todos los derechos humanos, económicos y democráticos fundamentales.

El FSLN detuvo e investigó individualmente a todos los miembros de la Guardia Nacional que se quedaron en el país y que no buscaron refugio en embajadas. Aquellos que se demostró que habían cometido crímenes contra el pueblo fueron encarcelados después de ser juzgados por el pueblo a través de los tribunales especiales, y aquellos que demostraron inocencia fueron puestos en libertad; la pena de muerte fue abolida, cumpliendo así el FSLN con su promesa de ser «generosos en la victoria».

La guerra de liberación dejó un saldo de 50.000 muertos, 100.000 heridos, 45.000 huérfanos y 750.000 personas dependiendo de ayuda de emergencia en alimentos. La deuda externa había alcanzado la cifra de 1,64 miles de millones de dólares, y los daños materiales ascendían a 580 millones de dólares. Dado que muchos plantíos de alimentos básicos se habían descuidado, y que se había plantado solamente un 25 por ciento del principal producto de exportación, el algodón, el país sufrió una carestía en alimentos.

El Gobierno de Reconstrucción Nacional se enfrentó a la tarea de construir un país destruido por casi dos años de guerra y más de cuatro décadas de explotación. Anastasio Somoza había bombardeado sus propias ciudades y poblados, y sus objetivos principales fueron las fábricas, hospitales y escuelas. Luego del triunfo, el Gobierno revolucionario tenía en sus manos la tarea de construir una nueva sociedad.

El pueblo toma el poder

Los objetivos del nuevo Gobierno pueden resumirse en los siguientes principios: democracia; desarrollo y transformación económicos; bienestar social; soberanía y auto-determinación.

La institución y desarrollo del proceso democrático iniciado durante la lucha revolucionaria y basado en los principios de participación popular y pluralismo político, son los objetivos más importantes del Gobierno de Nicaragua.

La enorme tarea de reconstruir el país ha dependido en gran parte de la participación entusiasta de las organizaciones de masas. Para enfrentarse al régimen de Somoza, trabajadores, mujeres, campesinos y niños se habían organizado dentro del FSLN; con su victoria, el pueblo se volcó hacia la labor de reconstrucción y proveyó un canal importante para la toma de decisiones a nivel nacional, así como un foro en el que se representa a los más numerosos sectores de la población que antes habían sido marginados.

Las organizaciones de masas son: los Comités de Defensa Sandinista (CDS), la Central Sandinista de Trabajadores (CST), la Asociación de Mujeres Nicaragüenses Luisa Amanda Espinoza (AMNLAE), la Juventud Sandinista 19 de julio (JS 19 J), la Asociación de Niños Sandinistas (ANS) y la Asociación de Trabajadores del Campo (ATC). A través de ellas, el pueblo expresa sus aspiraciones, discute los programas del Gobierno y contribuye a la solución de problemas inmediatos. La participación en ellas está abierta a todos.

El Consejo de Estado

El Consejo de Estado, el cual consolidó el poder de la clase trabajadora, fue inaugurado el 4 de mayo de 1980. Las organizaciones de masas están representadas en el Consejo junto a los sindicatos, organizaciones del sector privado, las fuerzas armadas, las iglesias y los partidos políticos.

La primera sesión del Consejo fue presidida por la Corte Suprema en presencia de un delegado de la Conferencia Episcopal. Su primer presidente fue el comandante Bayardo Arce, quien en su discurso inaugural dijo: «De esta manera se da forma institucional a la política de unidad nacional implementada por el FSLN, y se abre un foro para el diálogo así como una escuela de poder popular». El presidente del Consejo hoy día es el comandante Carlos Núñez; además hay tres vicepresidentes.

Las funciones del Consejo de Estado son las de aprobar, corregir o rechazar la legislación de la Junta, preparar una ley electoral, y presentar a la Junta sus propias propuestas de ley. Todas las votaciones son por simple mayoría, y cualuier legislación propuesta debe ser aprobada, cuando menos por diez representantes.

El 19 de julio de 1982 se dio un paso importante para mejorar la eficiencia en la ejecución de políticas gubernamentales. Los 16 departamentos del país fueron organizados en nueve gobiernos regionales con una nueva infraestructura que tratará los asuntos regionales, dejando así al Gobierno central la tarea de tratar los asuntos a nivel nacional.

En Nicaragua están vigentes la democracia y el pluralismo político, por ello se discute en el Consejo de Estado una Ley de Partidos Políticos que regulará el ejercicio del derecho que tienen todos los ciudadanos a organizar partidos o a formar parte de ellos. Así también establecerá normas que rijan su constitución, organización y funcionamiento.

Elecciones

Desde un principio, el FSLN ha resistido la presión interna y externa para llevar a cabo elecciones en 1981 ó 1982. Sin embargo, después del primer aniversario del triunfo, al regreso de los bigadistas alfabetizadores, la Dirección Nacional confirmó que las elecciones serían en 1985. En un comunicado informaron: «La Democracia no es simplemente elecciones; es algo más, mucho más. Para un revolucionario, para un sandinista, significa la **participación** del pueblo en los asuntos políticos, económicos, sociales y culturales... la democracia no comienza ni termina con las elecciones... la democracia empieza en el orden económico, cuando empieza a disminuir las desigualdades sociales; cuando los trabajadores y campesinos mejoran su nivel de vida. Es ahí donde empieza la democracia, no antes».

El comunicado termina diciendo: «Después de un año de revolución, podemos afirmar con responsabilidad que el atraso del país, así como su destrucción económica, social y moral son de tal envergadura, que no podemos esperar que esté reconstruido antes de 1985.»

La Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional

La Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional (JGRN) se formó inmediatamente después del triunfo en 1979 para servir como gobierno interino de unidad nacional hasta el momento de las elecciones; juega un papel ejecutivo, es uno de los principales canales a través de los cuales se presentan al Consejo de Estado propuestas de ley para su aprobación, enmienda o rechazo. La Junta está formada de tres miembros: Comandante Daniel Ortega Saavedra, miembro de la Dirección Nacional del FSLN y Coordinador de la JGRN; Doctor Sergio Ramírez Mercado, participó en la lucha de liberación nacional como miembro del Grupo de los Doce; y el Doctor Rafael

Para los sandinistas democracia significa algo más que elecciones.





El FSLN dirigió la lucha contra Somoza y la construcción de una nueva sociedad.

Córdova Rivas, abogado, político y miembro dirigente del Partido Conservador Demócrata.

El Frente Sandinista de Liberación Nacional

El FSLN ha jugado un papel importante durante este período interino, sobre todo en la formulación de políticas gubernamentales y en la elaboración de propuestas legislativas encaminadas a construir una nueva sociedad.

La Dirección Nacional del FSLN es un ente colegiado que dirige el desarrollo del proceso revolucionario; la componen nueve miembros, todos ellos, dirigentes durante la lucha contra Somoza; ellos son los Comandantes de la Revolución Tomás Borge Martínez, Ministro del Interior; Víctor Tirado López, Responsable Partidario de las organizaciones de Trabajadores del FSLN; Daniel Ortega Saavedra, Coordinador de la JGRN; Humberto Ortega Saavedra, Ministro de Defensa y Jefe Nacional de las Milicias Populares Sandinistas; Henry Ruiz Hernández, Ministro de Planificación; Jaime Wheelock Román, Ministro de Desarrollo Agropecuario y Reforma Agraria; Bayardo Arce Castaño, Coordinador de la Comisión Política de la Dirección Nacional del FSLN; Carlos Núñez Téllez, Presidente del Consejo de Estado; Luis Carrión Cruz, Vice-Ministro del Interior.

La Asamblea Sandinista es un ente de consulta de la Dirección Nacional compuesto por 78 de los cuadros y militantes más destacados del FSLN. También existe una dirección intermedia consistente en los Comités Regionales, a través de los cuales se impulsan las políticas del FSLN en todas las regiones del país.

Las riquezas del pueblo

Al igual que todos los países centroamericanos, y en realidad, al igual que casi todos los países del mundo, Nicaragua sufre los efectos del receso económico mundial: altas tasas de intereses, mercados paralizados, y en particular para Nicaragua, una caída en los precios de sus productos.

Los precios de los principales productos de exportación de Nicaragua, tales como el café, el algodón y el azúcar, han sufrido importantes bajas en los últimos dos años; en cambio, los precios de los productos que importa, tales como el petróleo, maquinaria y repuestos, han aumentado en una espiral continua. Todo esto ha creado una escasez seria de divisas que ha obligado al país a recortar el presupuesto de los sectores menos prioritarios de la economía.

Sin embargo, a diferencia de los demás países de Centro América, Nicaragua ha rechazado las soluciones a sus problemas sugeridos por el FMI, lo cual hubiera dejado a los sectores más pobres de la sociedad con la carga de la recesión. En su lugar, Nicaragua ha tratado de proteger a los sectores más humildes por medio de subsidios en los alimentos y el transporte, mejoras en el salario social, una reducción de importaciones de lo más esencial, y una reducción al máximo en el consumo de artículos de lujo. Al mismo tiempo, el gobierno ha comenzado a desarrollar un programa de diversificación de la base productiva, con el objeto de reducir la dependencia en una gama reducida de mercados para importaciones y exportaciones.

El plan de desarrollo de Nicaragua está basado en el uso de los recursos naturales del país: su tierra, sus habitantes, el mar que baña sus costas, y aún sus volcanes. Para julio de 1983, un proyecto de energía geotérmica producirá electricidad de origen volcánico para el sistema eléctrico nacional. Con el desarrollo de otros proyectos geotérmicos y una presa hidroeléctrica que ahora se construye, se espera que Nicaragua logrará su auto-suficiencia en electricidad para fines de esta década. Además, proyectos tales como la producción del alcohol del azúcar para sustituir a la gasolina, y la posible electrificación del sistema de transporte público, ayudarán a reducir la dependencia nacional en importaciones de petróleo que en la actualidad consumen más del 30 por ciento de los ingresos por exportaciones.

A través del programa de reforma agraria y un impulso al desarrollo de un sistema agrícola de cooperativas, una gran variedad de productos agrícolas, combinados con una industria de procesamiento y empacado, complentarán las principales exportaciones y serán un apoyo fundamental en la transformación de la economía de Nicaragua.

La enorme y poco desarrollada región de la Costa Atlántica, que abarca la mitad del territorio, tiene un enorme potencial para el desarrollo agrícola forestal. Nuevos proyectos para impulsar la producción de cocoa, aceite de palma, hule, papel y pulpa, incrementarán enormemente los ingresos nacionales en algunos años más. Mientras tanto, se construyen nuevas carreteras y un puerto de calado profundo en la Costa Atlántica, con el fin de integrar a dicha región con el resto del país. Bajo el régimen somocista, la Costa Atlántica se mantuvo aislada y sin ninguna atención.

Las costas de Nicaragua son ricas en especies marinas. A través de préstamos multilaterales se reconstruirá una flota pesquera (muchos barcos fueron robados por somocistas en su huida) que traerá aliento, empleo y divisas al país.

¿Y qué papel juega el Estado?

Nicaragua tiene una economía mixta, aunque la producción estatal es mucho menor que en la mayoría de los países de Europa. En agricultura e industria, el Estado controla entre el 20 y el 25 por ciento de la producción. En

Acercamiento a la lírica nicaragüense

JOSE A. REY DEL CORRAL

He renunciado en las líneas que preceden a esta selección de poemas a todo tratamiento teórico de la lírica de Nicaragua, país que, al menos, ha dado dos nombres de significación universal —Rubén Darío y Ernesto Cardenal— al patrimonio imaginativo de la lengua española. Así, la periodización de sus generaciones literarias, el tratamiento de las tendencias estéticas, las definiciones estilísticas y sus conexiones con otras literaturas, son problemas que exceden a una presentación que, como ésta, sólo quiere ser una prologal muestra de afecto.

Opto, en consecuencia, por una aproximación de tipo personal, sin otra intención que la de expresar mi convicción en la justicia que asiste al pueblo «nica» en su lucha y que la de contribuir a un mayor acercamiento del mismo a aquellos aragoneses que ven con simpatía su esfuerzo superador del subdesarrollo y la dependencia neocolonial, esfuerzo que prosigue una tradición ya larga con momentos singulares como la victoria obtenida contra el intervencionismo yanqui por Sandino, la subsiguiente y alevosa muerte del mismo Sandino a cargo de un Somoza, la desgraciada dinastía que este instalara, la entronización del gobieno sandinista revolucionario...

No deja de ser curioso el hecho de que el escritor aragonés Eduardo Valdivia publicara en 1960 un cuento sorprendentemente titulado El hombre de Nicaragua **(v.** El espantapájaros y otros cuentos**), en el que el protagonista, en su decisión de romper la baraja de una vida cotidiana que detesta y de unos roles que aborrece, decide emigrar —¡sin salir de Madrid!— a Nicaragua. No creo que Valdivia eligiera el nombre de Nicaragua por ninguna razón específica ligada al conocimiento del país centroamericano. Si acaso, imagino, se sintió atraído por esa eufonía que**



contiene el nombre, sugeridor de frescura y claridad, pero también creo que fue un recurso para expresar la nostalgia de un cierto exotismo, la no sé si consciente añoranza del mito del «Buen Salvaje» por oposición a la ciudad contaminada y al ciudadano burocratizado. De todas formas, la historia de Manuel Alvarez, el protagonista, traduce al lector una impresión de que, en alguna parte, hay un lugar maravilloso, intocado, donde la aventura personal es posible y que ese lugar bien puede llamarse Nicaragua. Sea como fuere me ha venido a la memoria el relato de Valdivia.

Por otra serie de azares que probablemente yo mismo busqué, tuve ocasión de viajar brevemente por Nicaragua durante la primera quincena de enero de 1968, cuando todo el proyecto cultural entre España e Hispanoamérica se reducía oficialmente a aquel apolillado invento denominado Cultura Hispánica, refugio de descarriados académicos de la retórica hispanoamericana y repostería intestinal de descomunales estantiguas peninsulares. Sin afán retórico y ni qué decir tiene que por mi cuenta, yo hice el viaje en «Tica Bus», lo que me permitió darme cuenta más a lo vivo de lo que el país de mi admirado Rubén Darío era. Y a la sazón era un país donde la sombra ominosa del miedo se extendía visiblemente. Recuerdo, nada más entrar por el paso de Peñas Blancas, que recibí el impacto olfativo —todo paisaje se nos da como una sensación olfativa que precede a la mirada primera —de las quemas en la transparencia del aire. O quizá, yo recordaba los versos impares de Rubén Darío, «Qué alegre y fresca la mañanita!/ Me agarra el aire por la nariz...» Ese aroma de humo viajó conmigo hasta salir por el paso de El Espino. Pero en Managua olí la tristeza y en Masaya olí el susto; en Granada olí el agravio y en todas partes la presencia de Somoza, aunque paradójicamente vi la alegría espontánea de sus gentes vitales y oí el aviso de anónimos compañeros de viaje que advirtieron «mire, hermano, cuide con lo que vaya a decir, que el tirano tiene orejones por todas partes». A esas impresiones agrego la imagen de la emblemática elevación del volcán Momotombo, esa altanera altura que se atreve, con su cono perfecto en el día azul y el oleaje del lago rompiendo en las calles-orilla de la capital, Managua, que el temblor destuiría cuatro años más tarde, a imágenes que ahora evoco y no sin el sentimiento de sentirlas lejanas.

Más tarde poetas y amigos como Mario Santos, Ciro Molina, en su silla de ruedas rodando Centroamérica como si nada, o David McField, que me cuentan es actualmente embajador de su país en el frente antiapartheid, me ampliaron la idea de Nicaragua. Aunque debo asegurar que desde mi temprana lectura de Rubén Darío siempre he sentido a Nicaragua como un cielo azul diafanísimo, y una presencia del agua respondiendo a su nombre armonioso con el «más vario verde y el gris tan cambiante», y una profunda convicción hispanoamericana en su valerosa gente y una alta densidad de excelentes poetas.

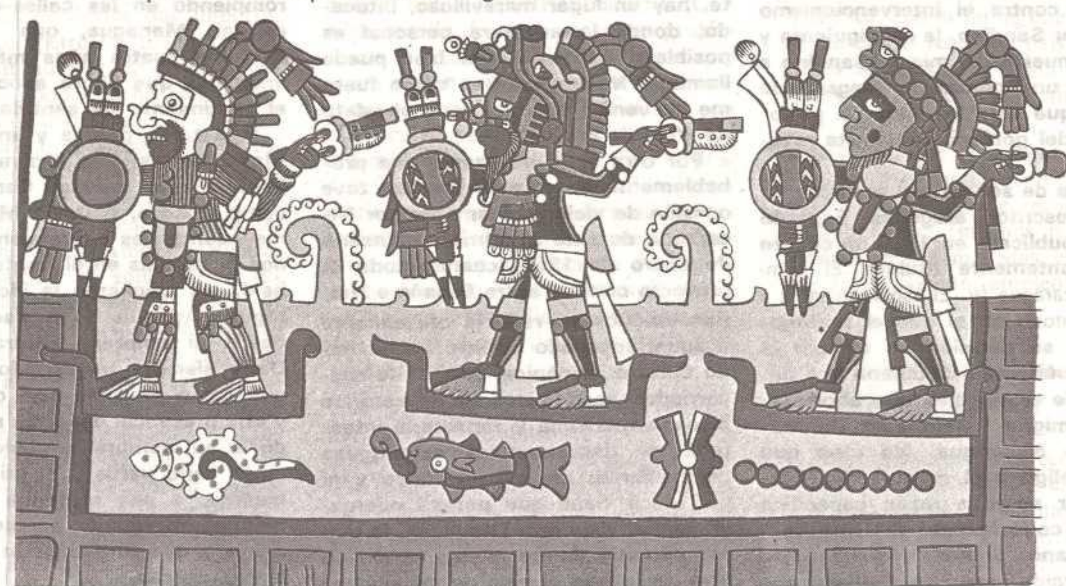


Salutación del optimista

Inclitas razas ubérrimas, sangre de Hispania fecunda,
espíritus fraternos, luminosas almas, ¡salve!
Porque llega el momento en que habrán de cantar nuevos himnos
lenguas de gloria. Un vasto rumor llena los ámbitos; mágicas
ondas de vida van renaciendo de pronto;
retrocede el olvido, retrocede engañada la muerte;
se anuncia un reino nuevo, feliz sibila sueña
y en la caja pandórica, de que tantas desgracias surgieron,
encontramos de súbito, talismánica, pura, riente,
cual pudiera decirla en su verso Virgilio divino,
la divina reina de luz, ¡la celeste Esperanza!

Pálidas indolencias, desconfianzas fatales que a tumba
o a perpetuo presidio condenasteis al noble entusiasmo,
ya veréis el salir del sol en un triunfo de liras,
mientras dos continentes, abonados de huesos gloriosos,
del Hércules antiguo la gran sombra soberbia evocando,
digan al orbe: la alta virtud resucita
que a la hispania progenie hizo dueña de siglos.

Abominad la boca que predice desgracias eternas,
abominad los ojos que ven sólo zodíacos funestos,
abominad las manos que apedrean las ruinosas ilustres,
o que la tea empuñan o la daga suicida.





Siéntense sordos ímpetus en las entrañas del mundo,
la inminencia de algo fatal hoy conmueve a la Tierra;
fuertes colosos caen, se desbandan bicéfalas águilas,
y algo se inicia como vasto social cataclismo
sobre la faz del orbe. ¿Quién dirá que las savias dormidas
no despiertan entonces en el tronco del roble gigante
bajo el cual se exprimió la ubre de la loba romana?
¿Quién será el pusilánime que al vigor español niegue músculos
y que al alma española juzgase áptera y ciega y tullida?
No es Babilonia ni Nínive enterrada en olvido y en polvo
ni entre momias y piedras reina que habita el sepulcro,
la nación generosa, coronada de orgullo inmarchito,
que hacia el lado del alba fija las miradas ansiosas,
ni la que tras los mares en que yace sepultada la Atlántida,
tiene su coro de vástagos, altos, robustos y fuertes.
Unanse, brillen, secúndense tantos vigores dispersos;
formen todos un solo haz de energía ecuménica.
Sangre de Hispania fecunda, sólidas, ínclitas razas,
muestren los dones pretéritos que fueron antaño su triunfo.
Vuelva el antiguo entusiasmo, vuelva el espíritu ardiente
que regará lenguas de fuego en esa epifanía.
Juntas las testas ancianas ceñidas de líricos lauros
y las cabezas de jóvenes que la alta Minerva decora,
así los manes heroicos de los primitivos abuelos,
de los egregios padres que abrieron el surco pristino,
sientan los soplos agrarios de primaverales retornos
y el rumor de espigas que inició la labor triptolémica.

Un continente y otro renovando las viejas prosapias,
en espíritu unidos, en espíritu y ansias y lengua,
ven llegar el momento en que habrán de cantar nuevos himnos,

La latina estirpe verá la gran alba futura,
y en un trueno de música gloriosa, millones de labios
saludarán la espléndida luz que vendrá del Oriente,
Oriente augusto en donde todo lo cambia y renueva
la eternidad de Dios, la actividad infinita.
Y así sea esperanza la visión permanente en nosotros.
¡Inclitas razas ubérrimas, sangre de Hispania fecunda!

Ruben Darío (1867-1916)
De «Cantos de vida y esperanza»

Lo fatal

A René Pérez

Dichoso el árbol que es apenas sensitivo,
y más la piedra dura porque ésa ya no siente,
pues no hay dolor más grande que el dolor de ser vivo,
ni mayor pesadumbre que la vida consciente.

Ser y no saber nada, y ser sin rumbo cierto,
y el temor de haber sido y un futuro error...
Y el espanto seguro de estar mañana muerto,
y sufrir por la vida y por la sombra y por

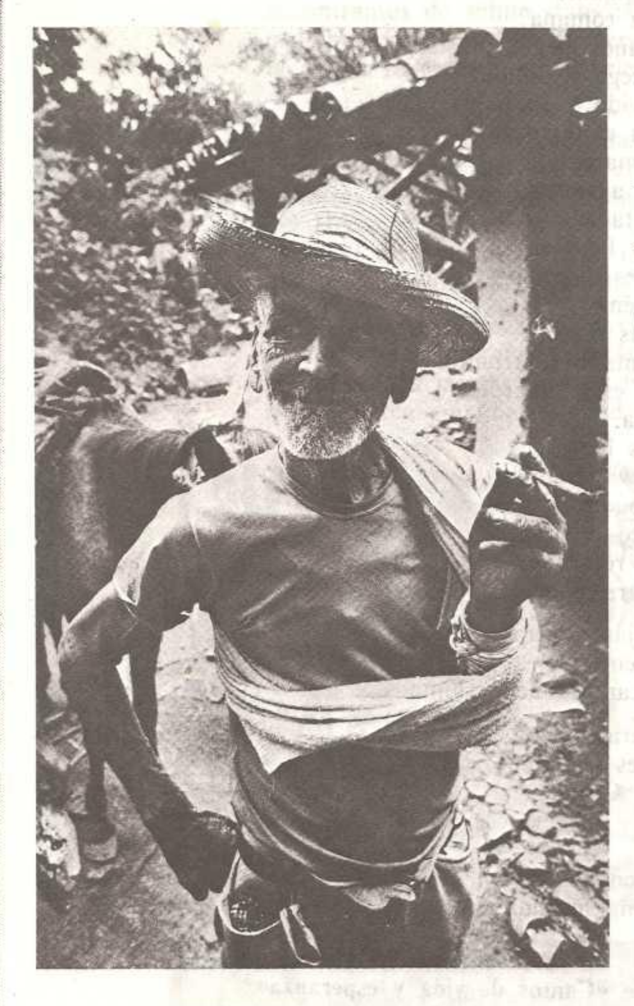
lo que no conocemos y apenas sospechamos,
y la carne que tienta con sus frescos racimos,
y la tumba que aguarda con sus fúnebres ramos,
¡y no saber adónde vamos,
ni de dónde venimos!...

Ruben Darío (1867-1916)

Heridos

He visto a los heridos:
¡Qué horribles son los trapos manchados de sangre!
Y los hombres que se quejan mucho;
y los que se quejan poco;
y los que ya han dejado de quejarse!
Y las bocas retorcidas de dolor;
y los dientes aferrados;
y aquel muchacho loco que se ha mordido la lengua
y la lleva fuera, morada, como si lo hubieran ahorcado!

Salomón de la Selva (1893-1959)
De «El soldado desconocido»



El tigre está en la niña

Tiger! Tiger! burning bright
In the forest of the night
William Blake

El tigre está en los ojos
Preso entre curvas mansas, perezosas
Despertando del lodo como vegetaciones
Entre panales y gorgeos al borde de la cama
El grifo abierto, el rumor, el vapor de la bañera
El zumo de naranja, las tostadas
Todo lo que se apunta con la lengua del lápiz
El gesto de la mano que suelta una paloma
Los pechos como nidos ocultos en las ramas
Y una serpiente dulce como un canto
Entre viejas consolas y entre jaulas de flores

Buenos días, muchacha hace tiempo olvidada
No despiertes del todo en la visita
Sigue tus infalibles líneas ecuatoriales
Siempre dormida, virginal, obscena

Conoces tú a la dama de la mano en el pecho?
El tigre está en la niña del ojo de la mujer.

José Coronel Urtecho (1906)

El ángel

De pie, con su estatura de recuerdo,
limpio, como agua erguida a contraluz,
el enamorado de la mendicidad
construye mi biografía.
Amo este ser incansable que me hiere a silencios.
Mas, día y noche, como un perro macilento,
giro alrededor de mi paraíso
donde dejé mi nostalgia
ahora dulcemente mortal.
¡Si su espalda, incandescente de memoria,
durmiera como mi sangre en sus noches!
Pero aquí estás
como álamo empecinado en tu exactitud,
poniendo tu ala lenta, casi fluvial,
sobre mi hombro,
sobre este lugar de carne deliberante y libertaria,
palpando si hay cruz,
si hay al menos un vago dolo cirineo,
y vuelves tu rostro,
tu faz poderosa, como una dalia con la fuerza
    intolerable del roble,
como una estrella, con la ira amotinada y luminosa
    del relámpago.

Pablo Antonio Cuadra (1912)
De «Poemas con un crepúsculo a cuestas»

Evolución

Mi tío abuelo
Descartes
dijo:
«cogito ergo sum.»
Mi tío
cogitabundo Nobel
ingenió sus millones
con dinamita
y encogiéndose de hombros
ofreció el premio
de la paz.
Mi marido y mi hermano
se volaron los sesos
con entusiasmo
y nitroglicerina.
Yo voy cojeando por el tiempo
y me preocupa mi sobrino
despreocupado:
alegrovosamente
les arranca a las viejas
sus carteras
que cambia
por estupor
y lleva una camiseta
que proclama:
Deliro,
luego soy.

Claribel Alegría (1924)
De «Sobrevivo»





Amanecer

Ya están cantando los gallos.
Ya ha cantado tu gallo comadre Natalia
ya ha cantado el tuyo compadre Justo.
Levántense de sus tapescos, de sus petates.
Me parece que oigo los congos despiertos en la otra costa.
Podemos ya soplar un tizón —Botar la bacinilla.
Traigan un candil para vernos las caras.
Latió un perro en un rancho
y respondió el de otro rancho.
Será hora de encender el fogón comadre Juana.
La oscurana es más oscura pero porque viene el día.
Levántate Chico, levántate Pancho.
Hay un potro que montar,
hay que canaletear un bote.
Los sueños nos tenían separados, en tijeras
tapescos y petates (cada uno con su sueño)
pero el despertar nos reúne.
La noche ya se aleja seguida de sus ceguas y cadejos.
Vamos a ver el agua muy azul: ahorita no la vemos. —Y
esta tierra con sus frutales, que tampoco vemos.
Levántate Pancho Nicaragua, cogé el machete
hay mucha yerba mala que cortar
cogé el machete y la guitarra.
Hubo una lechuza a medianoche y un tecolote a la una
Luna no tuvo la noche ni lucero ninguno.
Bramaban tigres en esta isla y contestaban los de la
costa.
Ya se ha ido el pocoyo que dice: Jodido, Jodido.
Después el zanate clarinero cantará en la palmera,
cantará: Compañero
Compañera.
Delante de la luz va la sombra volando como un vampiro.
Lavantate vos, y vos, y vos.
(Ya están cantando los gallos.)
Buenos días les dé Dios!

Ernesto Cardenal (1925)



Noches tropicales de Centroamérica,
con lagunas y volcanes bajo la luna
y luces de palacios presidenciales,
cuarteles y tristes toques de queda,
«Muchas veces fumando un cigarrillo
he decidido la muerte de un hombre»,
dice Ubico fumando un cigarrillo...
En su palacio como un queque rosado
Ubico está resfriado. Afuera el pueblo
fue dispersado con bombas de fósforo.
San Salvador bajo la noche y el espionaje
con cuchicheos en los hogares y pensiones
y gritos en las estaciones de policía.
El palacio de Carías apedreado por el pueblo.
Una ventana de su despacho ha sido quebrada,
y la policía ha disparado contra el pueblo.
Y Managua apuntada por las ametralladoras
desde el palacio de bizcocho de chocolate
y los cascos de acero patrullando las calles.

¡Centinela! ¿Qué hora es de la noche?
¡Centinela! ¿Qué hora es de la noche?

Ernesto Cardenal (1925)
De «La hora cero»





Salmo 7

Líbrame Señor
de la S.S. de la N.K.V.D. de la F.B.I. de la G.N.

Líbrame de sus Consejos de Guerra
de la rabia de sus jueces y sus guardias

Tú eres quien juzga a las grandes potencias
Tú eres el juez que juzga a los Ministros de Justicia
y a las Cortes Supremas de Justicia

Defiéndeme Señor del proceso falso!
Defiende a los exiliados y los deportados
los acusados de espionaje y de sabotaje
condenados a trabajos forzados

Las armas del Señor son más terribles
que las armas nucleares!
Los que purgan a otros serán a su vez purgados

Pero yo te cantaré a ti porque eres justo
te cantaré en mis salmos
en mis poemas

Ernesto Cardenal (1925)
De «Salmos»



Salmo 5

Escucha mis palabras oh Señor
Oye mis gemidos
Escucha mi protesta
Porque no eres tú un dios amigo de los dictadores
ni partidario de su política
ni te influencia la propaganda
ni estás en sociedad con el gángster

No existe sinceridad en sus discursos
ni en sus declaraciones de prensa

Hablan de paz en sus discursos
mientras aumentan su producción de guerra

Hablan de paz en las Conferencias de Paz
y en secreto se preparan para la guerra
Sus radios mentirosos rugen toda la noche
Sus escritorios están llenos de planes criminales
y expedientes siniestros
Pero tú me salvarás de sus planes
Hablan con la boca de las ametralladoras
Sus lenguas relucientes
son las bayonetas...
Castígalos oh Dios
malogra su política
confunde sus memorandums
impide sus programas.

A la hora de la Sirena de Alarma
tú estarás conmigo
tú serás mi refugio el día de la Bomba

Al que no cree en la mentira de sus anuncios comerciales
ni en sus campañas publicitarias ni en sus campañas políticas
tú lo bendices
Lo rodeas con tu amor
como con tanques blindados

Ernesto Cardenal (1925)
De «Salmos»



relación a la industria, en estos momentos se está elaborando una ley sobre inversiones extranjeras que permitirá el apoyo del capital extranjero en el desarrollo del país.

Aunque se mantendrán estrictos controles para evitar la explotación del pueblo por compañías extranjeras. La nacionalización de las instituciones financieras ha dado al gobierno el control necesario sobre la economía, permitiéndole así canalizar capital y recursos financieros a los sectores que más lo necesiten. En pocas palabras, Nicaragua tiene un potencial enorme que apenas se ha empezado a descubrir desde el momento del triunfo; y sin embargo, la transformación de la economía no será una tarea sencilla: la construcción de fábricas, presas, carreteras y puentes, así como la labor de reforestación y plantación de cultivos pueden llevar años enteros, y Nicaragua tendrá que depender del apoyo de gobiernos amigos para financiar sus proyectos —a través de préstamos blandos, donaciones y ayuda económica—, hasta el momento en que éstos rindan sus frutos. Los Estados Unidos han suspendido toda ayuda económica al país, han presionado a sus aliados europeos para que hagan lo mismo, han presionado a los países representados en el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo y otras instituciones multilaterales para que voten en contra de Nicaragua en las solicitudes de préstamos. Por estas razones, el desarrollo de Nicaragua en los últimos tres años ha sido más lento de lo que hubiera sido si el clima político hubiera sido menos hostil. Y sin embargo, su crecimiento económico ha sido más rápido que el de sus vecinos Costa Rica y Honduras, y, lo que es más importante, Nicaragua ha logrado mantener su independencia. Su estrategia económica ha permitido satisfacer las necesidades de alimento, salud y educación del pueblo, lo cual es —o debiera ser— el objetivo central de cualquier economía.

Reforma Agraria: cimiento para el futuro

Los cambios socio-económicos que necesita la sociedad nicaragüense no podrían lograrse sin una reforma agraria. La transformación completa de la estructura agraria es la clave en la solución de los problemas de desnutrición y pobreza que afectan a la mayoría del pueblo, y a su vez es la única forma en que se puede utilizar al máximo el potencial agrícola del país.

El plan de desarrollo sandinista, que incluye el programa de reforma agraria, está dirigido a una economía mixta. En tres años se ha creado una estructura más diversificada, y el monopolio que antes gozaban los grandes terratenientes del sector privado se ha reducido; el número de cooperativas agrícolas ha aumentado rápidamente y, aunque ahora pequeños todavía, la cantidad de tierra bajo este sistema aumentará considerablemente en la próxima década.

La propiedad privada de la tierra aún predomina en el país. La primera cláusula de la ley de la Reforma Agraria, emitida en agosto de 1981, establece que ninguna propiedad será expropiada simplemente en base a su tamaño; así pues, no existe límite al tamaño de terreno que se pueda tener, y todo terrateniente que trabaja su tierra eficientemente recibe el apoyo necesario para mejorar su producción. Las tierras que están sujetas a expropiación para redistribución o uso estatal son las siguientes:

a) Tierras y propiedades del grupo de Somoza que fueron nacionalizadas.

b) Propiedades de gran extensión, inactivas, cuya tierra esté siendo rentada a campesinos que comparten el cultivo, o bien abandonada.

c) Empresas agrícolas privadas involucradas en actos de descapitalización.

Exceptuando el caso de las tierras que pertenecían a Somoza, se da una compensación por toda expropiación equivalente al valor declarado al pagar impuestos; los dueños tienen el derecho de apelar toda decisión. Otras tierras que pueden ser afectadas por la ley son aquellas comprendidas en las áreas de desarrollo agrícola y reforma agraria. Para poder implementar grandes proyectos de desarrollo, la ley establece que MIDINRA puede controlar el uso y formas de tenencia sin que la tierra sea expropiada.



La Reforma Agraria es una de las bases del futuro Nicaragua.

Las propiedades de Somoza y el Area Propiedad del Pueblo

Inmediatamente después del triunfo en julio de 1979, el Gobierno emitió un decreto por medio del cual todas las tierras y propiedades de la familia Somoza se declaraban como multa en pago de los crímenes del dictador y pasarían a ser administradas por el Estado. De esa manera, cerca de un millón de hectáreas fueron transferidas al Area Propiedad del Pueblo (APP). El siguiente cuadro muestra los cultivos e industrias principales en los que participa el APP, así como el porcentaje que representan en relación al total nacional:

Participación del APP en la Producción Nacional, 1981

Agricultura

Producto	Participación (%)
Carne	12
Café	14
Algodón	23
Arroz	59
Maíz	6
Sorgo	15
Caña de azúcar	29
Frijol	3
Tabacos (puros)	50
Ajonjolí	5

Agroindustria

Producto	Participación (%)
Plantas procesadoras de leche	100
Mataderos	100
Beneficio de café arroz y desmotadoras	40-50
Ingenios azucareros	41

La organización de la APP en grandes extensiones se explica en parte por el hecho que en Nicaragua hay poca presión sobre la tierra; es más, la tierra abunda y faltan manos para trabajarla. Además, el anterior desarrollo de la agricultura para la exportación alteró la sociedad rural al crear una enorme masa de trabajadores quienes, fuera de la época de cosecha, se mantenían en su mayoría desocupados. Lo que necesitan es trabajo permanente, no solamente acceso a la tierra.

Una preocupación principal del APP es la de mejorar las condiciones de sus 40.000 trabajadores rurales, así como la de lograr empleo permanente para ellos. La administración de fincas APP depende de la participación de los trabajadores en los «consejos de producción».

El Ministerio de Desarrollo Agropecuario y Reforma Agraria (MIDINRA) le da gran importancia a toda medida que tienda a mejorar el nivel de vida de todos los trabajadores, y para ello promueve programas de salud, vivienda y educación. La Asociación de Trabajadores del Campo (ATC) apoya activamente todos estos cambios y mejoras.

En Nicaragua, donde el control y provisión estatales se consideran esenciales para el mejoramiento de las condiciones del campesinado, se han adoptado las siguientes políticas:

— Regulación o control e industrias y servicios relacionados a la agricultura.

— Provisión de subsidios y expansión de facilidades de crédito para el campesinado.

— Regulación de precios de materias y maquinaria, garantías para los precios de productos agrícolas, un servicio completo y gratuito de asistencia técnica.

Desarrollo Cooperativo y la Reforma Agraria

Desde julio de 1979, más de 60.000 pequeños y medianos productores se han organizado en casi 4.000 cooperativas. El grado y rapidez de este crecimiento se muestra en el siguiente cuadro:

Crecimiento del Movimiento Cooperativo, 1975-81

Año	Cooperativas	Miembros
1975	13	3,141
1978	22	(Cifra desc.)
1979	1,795	23,309
1980	3,454	56,123
1981	3,820	62,359

La mayoría de las cooperativas que se formaron desde 1979 son de dos tipos: el primero es la Cooperativa Agraria Sandinista (CAS), en la que la tierra y los medios de producción son propiedad común, y se pagan con las ganancias de la cosecha; todo excedente se distribuye entre los miembros proporcionalente al trabajo aportado por cada uno. Hasta ahora, la mayoría de este tipo de cooperativa se ha formado utilizando tierras del Estado. Sin embargo, la mayoría de las nuevas cooperativas son del otro tipo: Cooperativas de Crédito y Servicos, en la que productores individuales se unen para recibir crédito y materiales, consiguen servicios técnicos y el mercado para sus productos. A veces estas cooperativas se transforman en grupos de productores que trabajan juntos para ahorrar el uso de semillas, fertilizantes, maquinaria y mano de obra, pues quitan las cercas de sus propiedades individuales y cultivan la tierra juntos. La producción en pequeña escala no se altera con este sistema, ya que cada productor sigue siendo el dueño de su cosecha y de las ganancias de su tierra. Los productores que se han asociado de esta manera tienden a vivir en núcleos unidos para beneficiarse mejor de los servicios sociales.

Redistribución

Además de las medidas para la expropiación, confiscación y regulación del uso de la tierra, la ley de la Reforma Agraria contempla también la redistribución de la tierra. El objetivo de la redistribución es la de beneficiar a muchos pequeños propietarios y permitirles una mayor ganancia que los libere del secular nivel de susbsitencia en que han vivido. La tierra se otorga con título legal a pequeños propietarios; los Títulos de Reforma Agraria permiten al productor utilizar su tierra como garantía al pedir un préstamo bancario, o bien asignarla a una cooperativa. Además, el Título puede transferirse a sus herederos.

Se han dado prioridad a los productores que ya se han unido en cooperativas o piensan hacerlo. las tierras expropiadas también pueden ser incorporadas a las empresas agrícolas estatales.

La puesta en marcha de la Ley de Reforma Agraria ha sido paulatina y flexible, tomando en cuenta siempre las distintas necesidades de desarrollo económico y social en las diversas regiones del país. La Ley deberá ser instrumento de continuas reformas rurales durante la próxima década, y se espera que, a largo plazo, las cooperativas tengan la mayor participación en la estructura agraria con el uso de un 40 por ciento de la tierra.

Un mejor acceso a la tierra y mejores oportunidades de empleo, eliminarán las condiciones de subsistencia de muchos campesinos, quienes se asociarán en cooperativas o producirán individualmente en mayores propiedades familiares. Se espera que estos últimos aumenten su porcentaje del total de área disponible, a 5 por ciento, mientras que se mantendrá un balance equitativo entre las empresas privadas y estatales en el área restante.

Rompiendo las cadenas del olvido y la ignorancia

Después de la victoria del 19 de julio de 1979, Nicaragua se enfrentó a la inmensa tarea de construir una infraestructura social que le permitiera contrarrestar el estado general de pobreza y destrucción resultantes de años enteros de abandono y explotación por parte del régimen somocista y la destrucción causada por la guerra. Bajo Somoza, la tasa de analfabetismo era de más del 50 por ciento, el promedio de vida eran 49 años, y había solamente 6,8 doctores y 80,2 camas-hospital por cada 10.000 habitantes.

Pese a sus limitaciones económicas, incluyendo el bloqueo por parte de los Estados Unidos y solamente a ocho meses del triunfo, el Gobierno sandinista resolvió el problema del analfabetismo movilizando a maestros voluntarios por todo el país. La Campaña Nacional de Alfabetización se inició el 24 de marzo de 1980 y duró 5 meses; en ella participaron 85.000 maestros voluntarios especialmente capacitados para ello, de los cuales el 60 por ciento eran mujeres y la gran mayoría jóvenes.

Los primeros en alfabetizarse fueron los soldados del Ejército Popular Sandinista, de los cuales el 30 por ciento era analfabetos. En el nuevo ejército la alfabetización ha jugado un papel político importante, tal y como lo señalara el delegado del FSLN en la Campaña de Alfabetización: «Queremos que todo compañero en el ejército popular sepa leer y escribir, para que así comprendan todos los problemas del país y comprendan que el ejército no es una institución separada y ajena a la lucha de las masas».

La alfabetización se levó a cabo en todos los idiomas de las distintas regiones de Nicaragua: Español principalmente en la Costa del pacífico, e Inglés, Miskito y Sumo en la región de la Costa Atlántica. La campaña en la Costa Atlántica se inició un poco más tarde, en 1980, y a través de ella se logró disminuir el analfabetismo a un 12 por ciento.

El resultado de la Campaña fue impresionante: la tasa de analfabetismo bajó a nivel nacional del 50 por ciento al 12 por ciento, o sea que 406.056 personas más pueden ahora leer y escribir. Un aspecto importante de la Cruzada fue el acercamiento que hubo entre los sectores más marginados y la juventud urbana de la clase media de Nicaragua, quienes, al participar en las tareas diarias de campesinos y trabajadores, desarrollaron una profunda conciencia de los cambios necesarios en el país.



En la foto, un campesino participa en la campaña de vacunación.

Escuelas y Educación Superior

Ha habido un rápido aumento en la asistencia escolar. En 1978, 369.640 niños asistieron a la escuela primaria, ya para 1982 se habían inscrito 540.000, reflejando un aumento del 65,5 % al 82,5%. A nivel de secundaria ha habido un aumento similar, con un número de 98.874 alumnos a 151.012, dentro del mismo período.

Una prueba de las mejoras en la educación superior es el hecho que el presupuesto se ha casi quintuplicado desde 1978, de 4,8 a 21,73 millones de dólares. Dadas las prioridades socioeconómicas de Nicaragua, el énfasis en la educación superior se ha dado en las áreas de la agricultura, la medicina y la enseñanza. Todo esto ha sido completado con una mayor disponibilidad de becas.

Salud

El Gobierno sandinista heredó un sistema de salud plagado de corrupción y más interesado en el lucro que en la salud pública. En 1978, de un presupuesto de 520 millones de dólares, sólo 40 millones se gastaron en servicios médicos y de salud, el resto fue robado.

Había desnutrición crónica en todo el país, y la mortalidad infantil era del 23 por ciento. En las zonas rurales casi no se brindaba atención médica alguna. Además gran parte de la infraestructura fue bombardeada por Somoza.

Desde 1979 se han tomado grandes iniciativas para resolver los problemas de salud, contándose siempre para ello con la participación del pueblo. 121 nuevas clínicas de salud han sido abiertas, la mayoría de las cuales brinda el servicio de rehidratación oral para infantes con infecciones intestinales.

Existen ahora 25 hospitales y se espera que para 1983 se terminarán de construir 5 más.

Lo mismo que con la Campaña de Alfabetización, las organizaciones de masas han brindado todo su apoyo a las Jornadas Populares de Salud. En 1979, sólo 997.000 vacunas fueron impartidas; en 1982, se impartieron 3,7 millones contra la polio, la viruela, difteria, tosferina, sarampión, tétano y la tuberculosis. La Malaria y el Dengue fueron erradicados gracias a la labor de los Comités de Defensa Snadinista y la Asociación de Mujeres Nicaragüenses Luisa Amanda Espinoza, que capacitaron a los miles de brigadistas que tomaron parte en las campañas.

Atención Infantil

Anteriormente casi no existía la educación pre-escolar. En 1978, sólo 978 niños estaban inscritos en programas públicos; en cambio ahora, más de 35.000 niños resultan beneficiados con los programas pre-escolares del Gobierno.

Como respuesta a las necesidades de los trabajadores del campo, se han establecido los Servicios Infantiles Rurales en fincas de algodón y café principalmente. Hasta ahora se ha atendido a más de 2.000 niños, quienes han recibido alimentación adecuada, atención médica y actividades recreativas bajo la supervisión de sus madres.

En las zonas urbanas, las madres cuentan ahora con los nuevos Centros de Desarrolo Infantil, que proveen al niño con atención y educación preescolar mientras las madres participan en labores productivas.

Para los menores abandonados, en su mayoría vendedores ambulantes, hay centros especiales donde canalizan sus energías capacitándose en carpintería, electrónica, cerámica, sastrería y otras habilidades

Ha habido mejoras igualmente en el sistema de seguridad social que anteriormente cubría a la población trabajadora de Managua solamente. Ahora por ejemplo, todo nicaragüense puede tener derecho a pensiones de enfermedad, vejez, maternidad o muerte.

Vivienda

Una de las necesidades más apremiantes para aquellos de menos recursos económicos es la vivienda. El terremoto de 1972 y la guerra de 1978-79 dejó una escasez de 200.000 viviendas. Las inundaciones de mayo de 1982 destruyeron o dañaron otras 60.000. Para enfrentarse a esta situación, el Ministerio de Vivienda y Asentamientos Humanos ayuda a los trabajadores a construir su propia casa. Los proyectos se coordinan a través de los Comités de Defensa Sandinista y se da prioridad a los más necesitados en cada área. Los materiales los paga el dueño de la casa por medio de una mínima cuota mensual por un período de hasta 20 años.

Solamente en Managua se han construido 43.000 viviendas desde julio de 1979.

El Gobierno ha establecido que a cada familia le asiste el derecho de tener una vivienda digna. En consecuencia, la nación entera está discutiendo un Proyecto de Ley reguladora de la vivienda, que tiene como objetivo brindar a los inquilinos la posibilidad de adquirir una casa de acuerdo a su capacidad.

Los propietarios de casas que se vieran afectados por esta Ley recibirán como indemnización una renta vitalicia que no podrá exceder los diez mil córdobas mensuales.

En defensa de la paz y la soberanía



Miembros reservistas de las milicias populares.

Los ataques contrarrevolucionarios en contra de Nicaragua empezaron inmediatamente después de la victoria del 19 de julio, y desde entonces han aumentado en frecuencia e intensidad.

Los siguientes son ejemplos de la campaña desestabilizadora en contra de Nicaragua:

La justificación de la campaña de desestabilización apoyada por los Estados Unidos es la acusación de que el nuevo gobierno participa en una escalada militar, incluyendo el envío de armas a los grupos de la oposición en la región. El gobierno de los Estados Unidos nunca ha presentado más que evidencias circunstanciales de canalización de armas a dichos grupos por parte de Nicaragua, ni tampoco ha presentado evidencia alguna al gobierno nicaragüense. Y sin embargo, estas acusaciones se repiten una y otra vez. La Administración Reagan ha ubicado artificialmente el conflicto centroamericano dentro del marco de una confrontación Este-Oeste, y describe a las Fuerzas Armadas de Nicaragua como una amenaza militar a otros países de la región.

La verdadera amenaza de Nicaragua para los Estados Unidos no es militar en absoluto, es más bien el ejemplo que Nicaragua está mostrando a los oprimidos de la región.

Nicaragua no presenta ni jamás ha presentado reclamo territorial alguno contra sus vecinos, ni está tratando de desestabilizar a sus gobiernos para «exportar» su revolución. La insurrección de 1979 derrocó a una dictadura militar cruel, que dominó a su pueblo por casi medio siglo. El descontento de hoy día en Centro América no lo ha traído Nicaragua, sino que es el resultado de las mismas injusticias sociales, económicas y políticas que encendieron como chispa la revolución nicaragüense.

En realidad, la verdadera amenaza a la paz y la democracia son los Estados Unidos y sus aliados en la región.

El apoyo que brindan los Estados Unidos a la formación de un ejército contrarrevolucionario, combinado con las amenazas de intervención militar, son lo suficientemente serios para obligar a Nicaragua a canalizar sus escasos recursos al fortalecimiento de su ejército y sus milicias para la defensa civil, y así enfrentarse a la amenaza de una posible invasión. Para fines de 1981, las amenazas se habían transformado en operaciones militares de gran envergadura realizadas por fuerzas contrarrevolucionarias equipadas y entrenadas e Honduras y en Estados Unidos. Durante 1982 y principios de 1983, los ataques militares alcanzaron nuevos niveles.

Durante el mismo período, los EE.UU. triplicaron su ayuda militar a Honduras, volvieron a aumentar la ayuda militar a El Salvador, y aún proveyeron a Costa Rica —que no ha tenido ejército desde 1948— con ayuda militar.

La prensa de los EE.UU. ha denunciado el aumento masivo de actividades de la CIA en la región, pero el presidente Reagan todavía acusa a Nicaragua de militarismo y agresión. Es cierto, Nicaragua ha aumentado su fuerza militar, pero lo ha hecho únicamente con fines de defensa. Sin embargo, el ejército por sí solo no puede defender a un país del tamaño de Nicaragua y con casi tres millones de habitantes. Lo único que garantiza que esta revolución no será aplastada es el pueblo y su determinación de defender los logros obtenidos desde el 19 de julio de 1979.

En 1980 se formaron las Milicias Populares Sandinistas; su responsable es el Ministerio de Defensa y está abiertas a cualquier nicaragüense entre los 16 y 60 años que se identifique con las metas de la revolución. Ya para el primer aniversario de la revolución, decenas de miles de personas habían recibido entrenamiento militar; desde entonces, muchos miles se han unido a las milicias. Los miembros provienen de todos los sectores: obreros fabriles, mercaderas, campesinos, estudiantes, empleados de oficina, etc.

A finales de 1981, dado el creciente número de ataques de contrarrevolucionarios acampados en Honduras, 8.000 miskitos fueron trasladados de sus caseríos fronterizos a lugares seguros en el país. Fue una difícil decisión para el gobierno, pero se tomó por la seguridad de dichas comunidades. Desde entonces, el gobierno ha invertido fuertes cantidades en las nuevas comunidades, garantizando así un nivel de vida mejor que el que tenían anteriormente.

Durante el último año, la ex-Guardia Nacional ha adquirido armamento sofisticado y ha incrementado sus ataques fronterizos. El espacio aéreo de Nicaragua ha sido violado constantemente; en julio de 1982, dos aviones equipados con bombas trataron de volar los depósitos de combustible del país. Fallaron, y se retiraron a territorio hondureño. El secuestro de campesinos en el norte del país ha aumentado alrmantemente; en noviembre de 1982, 42 campesinos fueron secuestrados en Dipilto y llevados a Honduras por ex-Guardias; la media noche del 1.º de enero de 1983, ex-guardias somocistas se llevaron a la fuerza a 67 civiles del área de Siude; todos eran campesinos de un colectivo de producción.

Durante diciembre los contrarrevolucionarios empezaron a operar dentro del país abiertamente y, luego de duros combates, se evitó que tomaran el pueblo fronterizo de Jalapa.

Los combates han obligado al gobierno a trasladar a varios miles más de pobladores de caseríos fronterizos en 1982 con el objeto de garantizar su seguridad; esto se hizo a petición de ellos mismos.

Hay evidencia de que los planes contrarrevolucionarios incluyen la toma de un pedazo de territorio en el norte del país para instalar un «gobierno» que obtuviera reconocimiento de los Estados Unidos, Honduras y El Salvador.

Como resultado de dichos ataques, Nicaragua ha tenido que utilizar recursos en la defensa que deberían ser utilizados en la reconstrucción del país.

Pero ello es necesario para poder aumentar su disponibilidad combativa.

El pueblo de Nicaragua desea la paz, pero no a costa de su libertad.

«Erase una vez una niña»

*Javier Delgado: **Erase una vez una niña.** Zaragoza, Libros Pórtico, 1983. 151 páginas. Prólogo de José Luis Rodríguez.*

Hay algo que nunca debe decirse en una reseña: que el crítico es amigo del autor, como sucede en este caso, y, si se me apura, no demasiado ajeno a que este libro viera la luz venciendo razonadas aprensiones de Javier Delgado. Y otra cosa hay todavía que debiera estar vedada por más que a muchos les pudiera parecer oportuna: el asombro ante unos cuentos de rara imaginación que paradójicamente proceden de una de las cabezas políticas más lúcidas y una de las vocaciones reflexivas más claras del marxismo aragonés.

Pero en el adverbio modal —«paradójicamente»— está el error, al que pienso que tampoco es ajeno el entusiasta y burilado delantalillo que otra pluma honesta y clara, la de José Luis Rodríguez, ha puesto a **Erase una vez una niña,** porque más parece referirse a sus propias imaginaciones narrativas (que merecen, de tiempo atrás, los honores del libro y mucho más que el guiño cordial de los amigos). Y es que creo que esta entrega de Javier Delgado no pertenece a «una región altísima del sueño» ni a «un lugar lejano», ni son «esos paraísos donde era posible creerse conquistador o amado». O, cuando menos, concédaseme que no del todo... Tengamos menos piedad de nosotros mismos y, sin renunciar a nada de cuanto traiga la sensibilidad aterida, echemos por delante la razón (y su hija predilecta, la ironía) en tiempos que no son precisamente buenos y en los que la sinrazón invita al aniñamiento y a la húmeda y gratificante autocompasión.

Digo todo esto porque sospecho que en el bonito libro de Javier Delgado hay mucho menos onirismo del que parecerá al lector de primera impresión y mucha más trastienda admonitoria de la que quizá el propio autor deseara, amen de haber un juego de ironías —una retranca moderada por la convención artística del relato tradicional— que es casi autorretrato del fabulador. Nada, en definitiva, que sorprenda al lector de los versos de **Zaragoza marina,** donde una alegría bien hallada —la ciudad de secano acariciada por el mar— era pretexto de una adusta declaración de amor y sarcasmo ante el paisaje humano cotidiano (y de una personal y calculada erotología referida a persona más concreta) y era servida en versos de rotundo sabor clasicista, como los que sabían hacer los grandes poetas españoles del siglo XVIII y olvidaron —ay— los más contemporáneos. Y nada que choque a quienes sabemos a Delgado en el empeño inconcluso de rematar una novela que reconstruye, con cariño y oportuna distancia, un mundo familiar, acomodado e inquieto, que importará muy poco que sea el suyo, pues nos lo ha de entregar objetivado —esto es, vivido y crítico a la par— como una página necesaria de la historia colectiva.

Reconozcamos, de entrada, que todo libro con protagonista infantil —desde **Le grand Meaulnes** a **Crónica del alba** o la última insistencia por presentar la Guerra Civil española bajo esa óptica— es una gran metáfora articulada. Cuyo correlato real suele ser una petición de principio: la búsqueda de la inocencia, el sendero secreto que permita huir de la culpa concreta, la necesidad de evadirse de una realidad domeñada por la hipocresía y la convención. Pero es obvio que esto no pasa exactamente así en los relatos de **Erase una vez una niña,** porque buena parte de sus protagonistas —hecha excepción de algunas concesiones al miserabilismo piadoso, al complejo Oliver Twist— son seres voluntariosos, celosos vigilantes de su pequeño patrimonio de botones prodigiosos, abuelos enternecedores, ojos herméticamente cerrados, dimensiones de pequeñez increíble o, como sucede en el cuento más largo, dueños de la neta voluntad de ser madre de una niña. Y que además, triunfan en su empeño contra padres llorosos, novios torturados o «mayores» ridículamente autoritarios. El que la solución favorable se produzca al margen de lo verosímil —como puede serlo el mismo punto de partida— no califica de fantasía lo que leemos. O pertenece, en todo caso, a una índole de imaginación que tiene más que ver con el **espíritu de geometría** que con otra facultad: corresponde, en fin, a caminos de la **justicia poética** que tienen que ver con la moral más que con la libertad del sueño.

No es casual, por ello, que sean niñas las protagonistas y que el libro venga vestido de cubiertas lilas —o malvas, dicen ahora— que harán las delicias de algunas militantes. En esto no hay oportunismo —o mala conciencia masculina— sino convicción intelectual: porque casi todos sabemos que las niñas «saben más» que los niños, quizá por mor de anticipación de un destino al que están consignadas grandes cosas de la especie, quizá por conocimiento directo e inmediato de ciertos misterios de la naturaleza corporal, quizá por complicadas razones que mezclan inextricablemente las convenciones de la tradición y las realidades primigenias de la especie humana. No insistiré en esto, pero sí en lo significativo de la elección por parte de un autor que ha querido refugiar la libertad en un mundo de niñas tenaces y lúcidas, y su deseo de amonestación en unas parábolas favorables a la espontaneidad de las conductas, a la dignidad del individuo —niñas que no tienen nombre o son colgadas por la nariz del tendedero de la ropa lavada— y la oscura voluntad de prevalecer (aunque sea en relatos tan deliberadamente ambiguos como «Una hija» o «El metro»).

Un escollo muy especial de los relatos «infantiles» (valgan los calderones por cuanto se recordaba dos párrafos más arriba) reside en la adecuación del estilo: optar, en suma, por la impostación poética, el remedo del habla infantil, el pastiche de la narración oral tradicional. O, como ha hecho Javier Delgado, tirar por la calle de en medio —la más difícil en este caso— y poner un poco de casi todo esto en un estilo que no renuncia a la cadencia métrica, la fórmula litúrgica del cuento popular y hasta, en más de un momento, la concisión conceptuosa que suena a Borges y que emula con condigna simplicidad a tan difícil modelo. Pero quizá lo más logrado sea la intrusión abundantísima de la expresión coloquial que, a veces, más que un rasgo caracterizador puede ser el pretexto de todo un cuento, como si la mera evocación léxica —en «Santiamén» o en «Volar», en torno al encarecimiento «menuda, tan menuda»— arrastrara de un hilo invisible toda la fabulación. Escollo, pues, limpiamente vencido hasta el extremo admirable (resulta que la literatura es solamente eso, nada menos) de que tonos y timbres del estilo se igualan precisamente con los relatos y su peculiar encanto. Que no es parvo elogio de un librito fascinante, secreto de intenciones tanto como arteramente inocente, límpido de expresión por aplicación de una larga madurez.

JOSE-CARLOS MAINER



«Una señora que hiciera trabajos manuales, eso era lo que yo quería ser».

«Aquellos no eran materiales hostiles. Me movía con libertad entre ellos. Era un medio familiar, era yo misma con los tapices.»

«A mí me importa que se repare en aspectos técnicos, pero por ahora veo que todavía hay sobre todo sorpresa ante una exposición de tapices.»

María Jesús Fernández Cunchillos

—o la pasió

Te la puedes encontrar asomada a un barreño, removiendo pinturas humeantes, en medio del jardín de su parcela, y es como una bruja feliz que prepara la pócima de los encantamientos; o sentada en silencio, ante el telar bien tenso, disponiendo los hilos y los colores entre los hilos y los colores que tú no ves y que ella ya sabe que ahí están. Entonces es Penélope rediviva bajo su blusa suave. Una Penélope que se espera a sí misma: el arribar de una barca —su perfil se columbra desde la ventana— en la que la María Jesús que llega sonríe a la María Jesús que espera. El lomo de la barca lleva tatuada una sola palabra: Libertad.

JAVIER DELGADO

Vida y milagros

María Jesús Fernández Cunchillos nació en Zaragoza hace veinticinco años. «Le tengo mucho cariño al barrio en el que nací, que es el de La Magdalena. Allí fui a mi primera escuela, la de San Agustín, y lo recuerdo todo muy agradable. Luego cambié al colegio de la Concepción, de monjas. No noté mucho el cambio, pero sí lo de las misas y las mantillas. Lo que sí sufrí fue la pérdida de amigas, como me sucedió más tarde, cuando fui al instituto Miguel Servet: no era posible, así, mantener amistades, y yo, que era calladica, paseaba muchas veces sola por el recreo. Pero ya entonces lo pasaba muy bien conmigo misma, en un mundo mágico de fantasías e ilusiones. Estaba bien sola, no necesitaba a nadie».

Por entonces, María Jesús, que dibujaba las tapas de los cuentos y les hacía venga de vestidos a sus muñecas («con las que ya no jugaba más, después de vestirlas»), ya sabía lo que quería ser cuando fuera mayor: «una señora que hiciera trabajos manuales, eso es lo que quería ser». Así, que en 1974 ingresa en la Escuela de Artes y Oficios. «Vivía ya aquí, en el barrio de la Jota. La Escuela me pareció un lugar de no muy buena calidad, y había que ir detrás de los profesores si querías aprender algo. Entonces yo vi que lo que tenía que hacer era acudir a estudios de profesionales, y fui al de Cañada, pero sólo durante el verano de primero, porque no tenía más dinero. En la Escuela, Pascual Blanco, profesor de dibujo artístico, siempre se preocupaba por mis dibujos, y nos llevábamos muy bien. Yo metí las narices en todos los talleres de la Escuela en tercero, para ver qué se me ofrecía en cada uno, para hacer la especialidad. El que me pareció mejor preparado fue el de Decoración, y eso hice, aunque me hubiera gustado hacer diseño de figurines. El señor que llevaba ese taller no me pareció bien preparado y no podía desperdiciar mi tiempo allí».

Ella se hubiera ido a Barcelona, a hacer Bellas Artes, que aquí no había. Preparó, pues, su Bachiller Superior de Letras, en nocturno. Y, de paso, aprendió a coser, en cursos monográficos. Pero, al fin, no pudo ser lo de Bellas Artes, porque no tenía dinero ni trabajo en Barcelona. Se quedó con las ganas, con muchas ganas. «Sigo empeñada en hacer Pintura en Bellas Artes



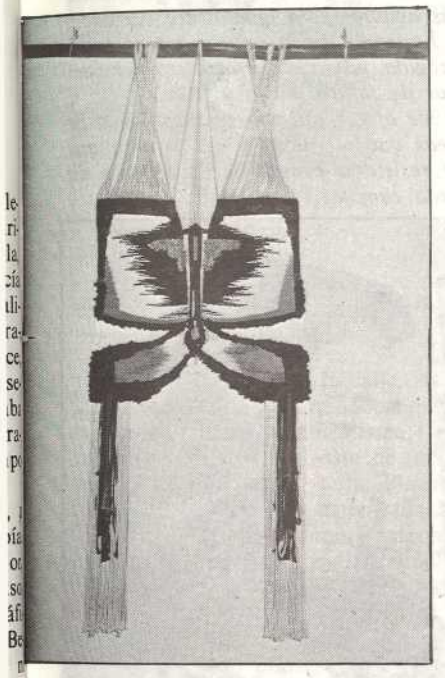
«El artista tiene que estar solo.»



creadora—

«Aunque sea a los cuarenta años, lo haré. Donde sea, pero lo haré.»

Entre coser, dibujar y estudiar el Bachiller se le pasó un tiempo. Para entonces frecuentó el estudio de Cano, para aprender acuarela y algo de perspectivas. Fue entonces cuando decidió ir al taller «Tama», estudio textil. «Estuve cuatro meses aprendiendo lo fundamental de la técnica del tapiz. Era un ambiente agradabilísimo, y muy diferente a todo lo que conocía. No había ni academicismo ni señores mayores: eran dos chicas jóvenes (Isabel y Manuela), y reinaba la libertad. Se trataba de afianzar una técnica, y eso te lo enseñaban muy concienzudamente. Además, allí había buena música y, a las horas en las que se echa en falta, un buen café».



«El tapiz necesita su entorno.»

María Jesús se planteó seriamente que tenía que elegir, especializarse, para ser buena en algo. «Recuerdo que hablaba con Cañada y con Blanco sobre si el artista tenía que estar solo, y ellos decían que sí, que el artista tenía que vivir en libertad y que eso conllevaba cierta soledad. Yo me llevé las manos a la cabeza, porque quería tener un hijo y, claro, eso no era estar sola. Al final decidí dedicarme al arte y tener un hijo: quizá no llegaría a ser muy buena, pero me realizaría en dos facetas. Mi familia comentaba que yo iba dando tumbos y haciendo demasiadas cosas a la vez. Puede que aparentemente fuera así, pero yo sabía que tenía que mirar muchos caminos, para alegir bien. Caminos que a lo peor hay que desandar después, pero que son necesarios para desarrollarse mejor. Al poco me decidí por los tapices.»

Tapices y palabras

«Lo de 'Tama' fue en 1980. Me gustó muchísimo: de alguna manera me identificaba con la fibra, aquellos no eran materiales hostiles a mí misma. Me movía con libertad entre esos materiales. Además me sucedía que no me preocupaba, como con la pintura, si tendría o no capacidad para tejer. Con los tapices nunca me pasó. Era un medio familiar; era yo misma con los tapices. A lo mejor tiene que ver con mi afición a la costura... Además, para la pintura era preciso más montaje, y para compaginarla con el trabajo alimenticio era más difícil que el tapiz».

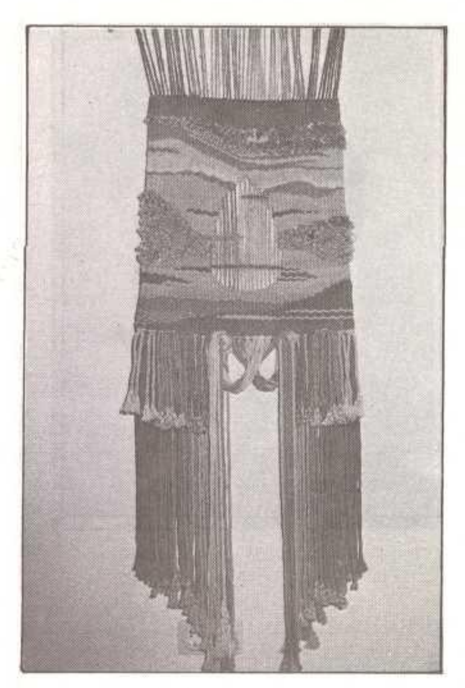
El algodón, la seda, el yute, el cáñamo, el rayón, la lana, el lino... «Y los colores. El tapiz necesita su entorno, que hay que tener en cuenta para que no sea un pegote en la pared, sino que se integre allí. Para eso tiñes los materiales, que es una tarea bien bonita, o te fijas muy bien en las muestras de lo que te venden, para encontrar el tono exacto de lo que necesitas.» Luego está el trabajo en el bastidor. «Hay el «alto lizo» y el «bajo lizo»: los telares son diferentes, en cada caso. Y hay que preparar la urdimbre (que son los hilos verticales), dejar sitio donde vayan flecos, y trabajar la trama; se hace distinto si el dibujo es figurativo o no. Es un trabajo lento y costoso, en que hay que tener en cuenta otros factores, como el grosor del material que empleas.»

Trabajo lento y costoso, como el de coser, que a María Jesús le gusta también mucho. «Todo lo que visto me lo hago yo misma, con mi aguja y mi hilo. También he hecho vestidos para el Teatro de la Ribera, trabajando con Pilar, que siempre dice cómo quiere las cosas, ni más ni menos. A mí me gusta diseñar lo que visto, porque aunque sean pequeños detalles, vestir es algo muy de una misma.»



«Fundamentalmente escribo para dejar constancia de que he existido. No tanto como elaboración literaria perfecta, sino como una estela que vas dejando en el camino.»

«La familia, el medio, la sociedad, pretenden reducirte a un cuadrito, y te dicen que para qué complicarte más, con lo que exige una casa.»



«Lágrima de silencio»

Y entre medio de todo, papeles que cada día se llenan de palabras. Porque María Jesús escribe. «Fundamentalmente escribo para dejar constancia de que he existido. No tanto como elaboración literaria perfecta, sino como una estela que vas dejando en el camino. Así puedes mirar qué has ido haciendo. ¡No para cuando me muera, sino ya! Es una manera de sujetar el tiempo en el papel, para que no se pierda en la memoria. Escribo sobre cosas que pasan, pensamientos, emociones... la vida cotidiana y el mundo subjetivo.» Carpetas llenas de folios y cuartillas que ella va guardando día a día. «Mi literatura no puede interesar a muchos, no es brillante, ni siquiera ha alcanzado madurez, pero seguiré escribiendo. Quizás en un mañana todavía lejano alguien descubra estos papeles manchados de palabras y sentimientos y se preocupe por la vida de una mujer. Porque la palabra escrita sobrevive al tiempo.»

Y así María Jesús, entre puntada y puntada, graba su sensación en el trabajo que ya le agrada, y que le agradará ver hecho:

«Crearé una falda amplia para que cuando gire sobre mí misma se despliegue en vuelo limpio y deje a mis piernas libre movimiento. De un tejido fino y ligero para que el viento pueda jugar con ella enredándola en mis piernas, dejándome la sensación de una hermosa caricia, para que al andar se desplace hacia atrás con vuelos renovados dándome la impresión de una gran libertad. Quiero sentir todo lo que hay más allá de nosotros mismos.»

Otras veces se le aparece una angustia y la retrata:

«A veces me gustaría ser una estatua de blanco mármol y poder contemplar el mundo y sus cambios desde mi frialdad de piedra, con una belleza impasible, para no ser afectada por los más mínimos movimientos y detalles, para no sentir los golpes secos que te da la vida.»

La mujer y la artista

«La sociedad impone un papel social a la mujer, como es el de ama de casa. A mí el papel de madre no me trae mayores problemas, pero el de ama de casa sí. Ya te decía que quise tener un hijo aunque para mí el arte es una necesidad vital, por encima de todo. Por ejemplo, las temporadas que he pasado sin transformar ningún material, lo he notado: me ha venido una gran depresión. Pero quise tener a mi hijo, y lo quiero mucho ahora. El problema es cómo compaginar las tareas. La sociedad impone este problema, que en su forma actual, para mí consiste en compaginar la casa, el marido, el niño, el trabajo y el arte.»



«El tapiz es un trabajo lento y costoso.»



«Soy una mujer. Necesito mucho más para realizarme.»

Porque María Jesús quiere dedicarse al tapiz como profesión, lo que implica no sólo trabajar en él, sino moverse, salir fuera, darse a conocer, preparar exposiciones... Lo que choca con la idea tradicional del ama de casa. «Desde siempre he pensado en que debía desarrollarme como persona, atendiendo a mis derechos, a mis necesidades, a mis inquietudes. Todo eso no lo ve así todavía la mayoría de la gente. La familia, el medio, la sociedad, pretenden reducirte a un cuadrito, y te dicen que para qué complicarte más, con lo que exige la casa.»

«Y tengo que tratar de conseguir una armonía entre ser ama de casa y ser una persona total, que dedica tiempo a leer, a estudiar, a mi profesión, a mi cultivo cultural. Creo que se puede conseguir, pero no me lo dejan demostrar. Lo mejor sería que nadie fuera ama de casa, sino que se repartieran las tareas.»

«Lo de madre, ¿ves?, es otra cosa, es una faceta más dentro de una persona, y la madre ha de crecer con la persona. Es un crimen no evolucionar.»

Lo tiene escrito:

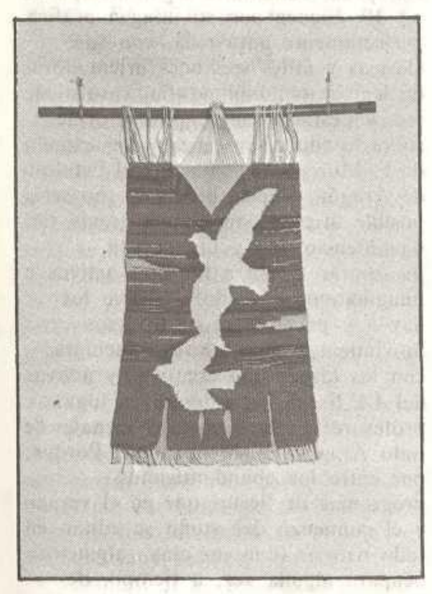
«El círculo se abre a otro ligeramente más amplio, pero igualmente cerrado. El horizonte de la mujer es recortado, encogido, pensado por otros en perspectivas de futuro ancho y libre.
Se me ofrece tan pobre esta imagen de líneas que no fugan en el infinito que me resisto a pensar que todo esto no pueda cambiar.»

Exposiciones y riesgos

María Jesús ha expuesto pocas veces sus tapices. Una en la Escuela de Artes Aplicadas, otra en Bilbao, otra en la Calle Murillo. Ahora expone en Calamocha. «Exponer es muy importante. Hay que atreverse a mostar lo que haces, y eso tiene una carga afectiva. Y luego está el miedo a lo que el público piense de tu obra.»

«El montaje de una exposición es algo muy complejo, pues está el espacio, el color, los tamaños, las afinidades (si expones, como yo hasta ahora, en colectivas). Encontrar para cada obra su lugar, teniendo en cuenta, además, el lugar del expectador, su posición, su percepción del conjunto y del detalle. Pero lo más importante viene luego: los comentarios, que una oye como si tal cosa, a su lado, llena de interés y de nervios. De mis tapices, la gente

sencilla estimaba más los figurativos, mientras los más críticos preferían las abstracciones de colores, formas y texturas. A mí me importa que se repare en aspectos técnicos, pero por ahora veo que todavía hay sobre todo sorpresa ante una exposición de tapices, salvo casos contados, en el público. Me importa mucho la crítica, las opiniones de la gente, tanto si son especialistas como si no.»



«Grito por la paz»

«Las exposiciones en la calle, al aire libre, tienen una dinámica propia. Y más cuando estás tú allí misma trabajando en el telar, a la vista de todo el mundo. Eso sucede en la Plaza de Santa Cruz, y sucedió en la calle Murillo. Son experiencias muy interesantes para el artista y para el público. De mi experiencia te diré que la mayoría de la gente no sabe para qué son los tapices. Preguntan si son para pisarlos, o si para ponerlos en la ventana. Muchos se confunden con el macramé. Por otra parte, en general, no valoran el trabajo que metes, ni el material, y se sorprenden del precio. Pero si lo explicas todo, entonces sí comprenden y valoran. El problema es el frío y el viento, en la calle.» Ella se pone de espaldas al público, cara a la pared. «Para apoyar el bastidor, no para dar la espalda a la gente». Aunque así, de paso, le va mejor para su timidez: «Ahí estás siendo contemplada. Yo, que siempre he querido pasar desapercibida... Pero prefiero bajar a la calle para hacer algo que para estar mirando, aunque al principio da corte. Luego, una vez metida en la tarea, se abstrae una y no le molesta nada la gente.»

Esto lo cuenta María Jesús después de muchos domingos en la Plaza Santa Cruz, que para ella ha sido una experiencia muy interesante. «Bajé un día porque me llamó uno de los pintores que expone allí, Juan Baldellou. Era febrero. Se estaba intentando despertar a la gente que estaba en la plaza para ofrecer al público algo más interesante. Nos juntamos gente joven y formamos un colectivo que agrupaba diversas actividades artísticas. No toda la gente de la Plaza de Santa Cruz está en el colectivo, pues es voluntario, pero hay de todo entre nosotros. Lo más importante, para mí, ha sido siempre la solidaridad que ha habido entre quienes exponíamos y trabajábamos allí. En ese ambiente se pueden hacer muchas cosas. La idea era, y es, la de ofrecer las obras sin intermediarios, pero, además, no quedarse sólo en la mera exposición, sino estar allí, a la vista, unas horas a la semana, trabajando cada cual en lo suyo, a la vista de la gente, atender sus preguntas, mostrar el proceso de creación... Por otra parte, se organizan actividades diversas, como recitales, o teatro, y se edita una revista, «Destellos».

Coda final

Y puede ser que María Jesús encuentre tiempo para hacer más cosas, pues como le escribe a Daniel, su hijo: «No, mi pequeño, soy una mujer, y a pesar de lo importante que es para mí ser madre, indiscutiblemente soy persona. Necesito mucho más para realizarme».

Arte



Homenaje a don Federico Torralba. Departamento de Historia del Arte. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Zaragoza, 1983, 320 pp.

Federico Torralba —a quien siempre he respetado su afectuoso distanciamiento y he tratado de Vd., pero creo le sobra tanto «Don» añejo, en este libro y en aquel remedo de paisanaje que publicamos en ANDALAN hace algunos números, al jubilarse— ha tenido, como predilección de sus dioses, el don de la polémica hasta el fin. Vean, como muestra, la carta de Ricardo L. Santamaría, desde París, poco después, en nuestro «Rolde». Su densa biografía —que en este libro homenaje trazan, aparte el decano Beltrán, Gonzalo M. Borrás, Antonio Fortún y Martínez Verón, con amplitud y precisión bibliográfica— estuvo llena de largas incomprensiones, forzados alejamientos de su Zaragoza para seguir la «carrera» universitaria, y es posible que también a esta hora jubilar, el balance sea hecho para algunos con sordina o con abierta discrepancia por su labor. En una época en que lo raro es no tener sobresaliente «cum laude» en una tesis o ser objeto de una pequeña discusión pública (en los cafés lo raro es no hablar mal), repito que quedar en candelero es un pequeño regalo que alarga la juventud. No entraré en la polémica, porque no tengo elementos suficientes para ello. Tampoco lo hacen sus tres biógrafos, y mucho menos los doce colaboradores de este libro, prácticamente todos ellos de algún modo discípulos suyos y relacionados con el arte. Desconozco la razón —seguramente presupuestaria— por la que en esta ocasión no se invitó, como en los casos de homenajes a Frutos, Canellas o Ynduráin, a profesores o amigos de otras disciplinas humanísticas. Los doce autores de este libro hablan de lo que estudian hace tiempo en algunos casos (Borrás del mudéjar, I. Alvaro de cerámica aragonesa, C. Rábanos de arquitectura de vanguardia, etc.) o aportan monografías sobre algún reciente trabajo (Ansón, Esteban, Lacarra, Mañas, Morte, Moya, Rubio, San Vicente). Sólo Angel Azpeitia con su «Aproximación a la pintura abstracta en Zaragoza» se acerca a temas, ámbitos, trabajos de Torralba. ¿No ha tenido, pues, apenas discípulos? Creo que este libro, y esta circunstancia, bien pudieran, debieran reconsiderar su tarea, que tuve escasa fortuna en disfrutar, apenas algunas suplencias de Abbad, unos pocos cursos en la I.F. el Católico, pero creo supone, con las discrepancias y carencias que se quisiera, un acervo importante en, sobre y por Aragón.

E. F. C.

Revistas

Estudios pedagógicos, la revista que edita también la I.F. el Católico y promueve la Inspección de EGB de Zaragoza, editó hace algún tiempo su n.º 10. Siguen con su imagen gráfica perfectamente anticuada, con sus clásicas y útiles secciones orientadoras de legislación, bibliografía, casuística, etc. y destacan un amplio informe sobre la educación física y un artículo de F. Moreno Vallejo sobre el Estatuto de Aragón. Repito otra vez: ¿no sería posible diseñar con alguna gracia tan bienintencionada y útil revista, incorporar a ella a los más activos e imaginativos educadores —que los hay— y promotores de diversos movimientos renovadores, vincularse con las tareas, tan creativas y activas del I.C.E., lograr interesar a algunos profesores de las Escuelas Normales de todo Aragón...? ¿Me explico? Porque, por entre los abundantísimos programas de fiestas que en el verano y el comienzo del otoño se editan en todo Aragón (una vez más: ¿alguien se ocupará alguna vez, a tiempo, de recogerlos, ordenarlos, guardarlos para su estudio futuro, junto con la ya abundante y rica prensa comarcal?), destaca casi siempre el famoso y veterano **«llibré»** de Graus. Este año, siguiendo su costumbre, invitó el Ayuntamiento de Graus a una serie de personas a colaborar en él —incluyendo también varios textos en el peculiar e interesante habla local— y así vemos la firma del presidente Santiago Marraco, el obispo A. Echebarría, Sebastián Martín-Retortillo, Tomás Castillón, Nieus Luzía Dueso, Carlos Franco de Espés, el director de ANDALAN, E. Fernández, y un largo etcétera.

E. F. C.

Boletín del Museo e Instituto «Camón Aznar». N.º XIII. 1983.

Esta nueva entrega del Boletín, con parecidas características de cuidada presentación y diseño a las anteriores, llega a tiempo de reseñar el fallecimiento de la viuda de Camón, doña Luisa Alvarez Pinillos. Queda ahora el Boletín, pues, en manos de su hija, Pilar Camón, que a la sazón lo codirigía con su madre. De los siete trabajos reunidos en esta ocasión, destacaríamos, por su relación con Aragón y su interés, uno de J. Valverde Madrid sobre el retrato por Goya de la marquesa de Lazán, y dos de Vicente González Hernández, sobre las Carmelitas descalzas en Zaragoza en el s. XVII, y un índice de documentos para su historia.

Varios

J. Almería y otros: ***Las artes en Zaragoza en el último tercio del siglo XVII (1676-1696).*** *Estudio documental. IFC. Z. 1983, 432 pp.*

Recoge este libro, de muy importante simbolismo por ello, siete tesis de licenciatura que, cosa infrecuente y magnífica, fueron realizadas de modo colectivo con arreglo a un plan de investigación de archivos de protocolos sobre la época acotada. El resultado es un éxito redondo, acaso por la absoluta disciplina observada por todos, por el aceptado anonimato, que se convierte en este caso en prestigio para todos (Almería, Arroyo, Díez, Ferrández, Rincón, Romero y Tovar), un grupo de jóvenes investigadores que, en varios casos, ya han publicado en solitario cosas interesantes. El libro, con su riquísima documentación catalogada, sus índices, sus estudios sobre una época poco conocida pero de gran interés, es un instrumento magnífico, no sólo para la historia del arte aragonés: también para la de los artesanos y, por ello, de la economía, la sociedad. La atención, por ejemplo, a las artes «menores» es muy justa. Acaso una extrañeza: ¿por qué se titula el trabajo y el libro «en Zaragoza», si los lugares estudiados son de todo Aragón, desde Castelserás hasta Sallent de Gállego, por ejemplo?

Max y España, desde Zaragoza

J. L. Rodríguez, J. J. Carreras, C. Forcadell: ***Breves textos sobre el marxismo y España.*** *Ed. del Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza, y la Asociación Cultural Carlos Marx. Zaragoza, 1983, 64 pp.*

En mayo de 1983, en el nuevo Teatro del Mercado de Zaragoza, tuvo lugar, dentro del Centenario de la muerte de Marx, un ciclo sobre el gran pensador contemporáneo, acompañada de una exposición iconográfica. No mucho más se hizo en esta ciudad, aparte las dos conferencias de Josep Fontana en Letras y Empresariales y algunas referencias coyunturales. Las tres citadas conferencias estuvieron a cargo de tres compañeros en las tareas de ANDALAN, por lo que surge siempre el recelo y la autocensura. ¿Será malentendido un comentario entusiasta? Pero debe serlo, pues este cuaderno, excelentemente editado para unos medios limitados, reúne tres trabajos muy pulcros, rigurosos, interesantes. J. L. Rodríguez resume «El contexto teórico de las crónicas españolas de K. Marx», resaltando cómo lo histórico queda enmascarado en el discurso de Marx: su peculiaridad científica radica en la originalidad con que se analiza el hecho económico. J. J. Carreras, en su «Marx sobre España» establece los textos en su justo marco, destacando cómo Espartero



deslumbra y desconcierta a la vez a Marx que, en 1854, incorporará a España al ciclo revolucionario europeo, de una manera mecánica y con exceso de optimismo. C. Forcadell, por su parte, repasa «La recepción del marxismo en España», uno de los países europeos en que el pensamiento de Marx ha encontrado más dificultades: recepción limitada, reducida, incluso deformada, lo que en todo caso es preciso poner en relación con la sociedad española del último tercio del siglo XX, con las diversas traducciones, ediciones, etc., y también con las limitaciones del movimiento obrero. Por todo ello no es extraño que en el PSOE de Pablo Iglesias, por ejemplo, el marxismo «deja de ser un instrumento para la comprensión de la realidad y se convertía en un menor pronóstico de desaparición de la explotación capitalista».
Un breve libro muy recomendable para todos.

E. F. C.

Los mil problemas del Archivo Municipal de Zaragoza

Dentro de poco hará un año del traslado de los fondos que el Ayuntamiento de Zaragoza no había llevado a la Plaza del Pilar cuando **veinte años atrás** inauguró el edificio que hoy acoge sus servicios centrales. Durante todo este tiempo, amontonados cientos de legajos en condiciones absolutamente inseguras en el viejo caserón de la plaza de Santo Domingo, hace mucho en estado de ruina, han sido, inexplicablemente, unos fondos separados, que no distintos, en cajas que interrumpían series sin ningún criterio preferente: simplemente, no cabía todo en las nuevas, apretadas dependencias, y un intento de ubicarlo el resto en los sótanos, hubo que desecharlo urgentemente ante la enorme humedad que el Ebro les transmitía. Y así, en veinte años, en que la historia aragonesa ha recibido un impulso muy notable, multitud de documentos han estado hurtados al investigador, que no sólo no podía consultarlos sino que, en la mayoría de los casos, ignoraba incluso su existencia. ¿Culpables? No es fácil hallarlos, como se llevó el viento a los que criminalmente (desde una perspectiva cultural) dejaron hundirse, por ejemplo, la capilla de Cerbuna en la vieja Universidad de la Magdalena. Desde febrero de 1983, en que los citados fondos —de un interés muy elevado para numerosos trabajos sobre nuestro pasado— se amontonaron en unas amplias dependencias del antiguo Cuartel de Palafox, a pesar del meritorio trabajo de ordenación, su futuro es todavía muy incierto, o de muy larga solución. El Archivo Municipal de Zaragoza, hasta ahora conocido en lo referente a los fondos bien conservados en el local, a todas luces incapaz para ello, que cobija también a las magníficas Hemeroteca y Bibliotecas Municipales,


Foto GEA

El Archivo Municipal en 1927.

lleva casi siempre las de perder, en los presupuestos, en las atenciones de la gran Casa. Hay una situación jurídica confusa, por la que se hizo depender las tres dependencias (Archivo, Biblioteca y Hemeroteca) del Patronato Mixto que, junto con el Ministerio de Cultura, entiende de la Biblioteca Pública de la ciudad, siendo que de suyo son entes autónomos y dependientes directamente del secretario del Ayuntamiento. Pero hay también una extraña situación económica, ya que, por una parte, el presupuesto, bastante elevado (de más de 20 millones de pesetas) a disposición del citado Patronato Mixto, está congelado y sin funcionar. Y mientras tanto, del exiguo presupuesto municipal destinado a sus tres dependencias documentales, que era en los últimos años de unas 660.000 pesetas, diversas partidas se han adueñado total o parcialmente de él. En 1982, un tercio de ese presupuesto, que se pensaba destinar a microfilmación de fondos, no se pudo obtener ¡porque ya estaba gastado con otros fines de la sección de Cultura! En 1983, todo este presupuesto fue gastado, por supuesto sin consultar con la directora del Archivo, Marina González Miranda, en tres meses de sueldos para el personal contratado para la nueva sección del Palafox. Se trataba de una figura improvisada, considerada por algunos bastante críticamente como poco legal, de «becarios», en un total de cuatro, que fueron seleccionados mediante un concurso oposición, pero han permanecido, tras dos prórrogas de tres y cuatro meses más, hasta el uno de enero, en que han sido sencillamente despedidos: no tenían, en realidad, un contrato formal de trabajo, gracias a esa figura ambigua de la «beca». Mientras, para todos los servicios de archivos, biblioteca y hemeroteca municipal, durante 1983 no se ha podido disponer de un céntimo en lo relativo a nuevas adquisiciones, encuadernaciones, etc.

El archivo «del Palafox»

Los fondos trasladados al viejo Cuartel de Palafox han sido, como decimos, apresurada pero concienzudamente ordenados por esos cuatro becarios, cuatro licenciados universitarios de probada profesionalidad, a cuyo frente se colocó a una joven funcionaria municipal, licenciada en Historia e historiadora, Pilar Iñigo. En diez meses han quitado lustros de polvo, han metido todo en cajas, han realizado una primera catalogación (más de cuatrocientos folios suman las listas de los contenidos de esas cajas); ahora se iba a trabajar en el desglose minucioso, pero los cuatro becarios fueron despedidos, como decimos, sin que haya llegado a escribirse una modificación en su carnet de «parados sin primer empleo». El Ayuntamiento, en su Comisión de Personal, tiene prevista una decisión hacia el lunes 16 de enero, optando bien por un nuevo concurso público que reclute a dos personas como auxiliares de archivo, huyendo de la quema y de la caza de brujas desatada sobre posibles contrataciones a dedo, o bien, lo más probable, adscribiendo a un par de funcionarios que sean licenciados en Letras, con lo que se ahorraría esas nuevas plazas. A pesar de lo exiguo de las dotaciones y las restricciones en el presupuesto de 1984, se ha publicado para este ejercicio la dotación para archivos-biblioteca, que asciende a 1.250.000 pesetas, mientras que

finalmente han sido aprobadas las obras a realizar en los viejos locales del Palafox, todavía sin agua corriente para lavarse las manos, sin calefacción (un año utilizando ¡butano! en la sala de trabajo), etc., y un año en que la ordenación de los fondos y estas increíbles limitaciones y esperas han retrasado aún más a la práctica totalidad de los investigadores, el acceso a esos recuperados fondos. Pero mientras llegan las obras, que muchas personas no dudan en calificar de proyecto descabellado por el costo y extraordinaria lentitud, y que de momento sólo abordarán en una primera fase las dependencias de la planta baja (futuro depósito), siguen faltando los detalles más elementales en la futura —porque no puede decirse que lo sea una vacía sala inmensa— área de investigadores, sin pintar, sin apenas mobiliario, mesas y sillas, luces adecuadas, instalación de enchufes para calefacción eléctrica, etc. Es decir, sin poder abrirla al público. Total, después de veinte años parecen pensar algunos ediles, que esperen unos pocos más. Y así se sigue haciendo la historia zaragozana y aragonesa.

Seguramente, y es una acusación muy dura, pero va siendo hora de que cada palo aguante su vela, también en la dirección socialista del Ayuntamiento se piensa que este tema es algo postergable, sin mayor interés puesto que concierne, aparentemente, a un puñado de historiadores; no es asunto brillante, como otros mimados en el área cultural: arqueología, por ejemplo. No hay una clara legislación y ordenación del tema, sobre todo en lo relativo a archivos municipales, ni existía un plan de catalogación general, que piense en un momento, obligado, en que unos y otros fondos acaben estando juntos, como siempre debieron estar, puesto que no se les separó con criterio científico. En definitiva, parece se trata de un arduo problema político y de gestión municipal de la cultura, que debería haber sido abordado hace mucho tiempo con mucho mayor interés y cariño. Y si la opinión de los archiveros, en concreto de la directora del Municipal (que lo es también del Archivo Histórico Provincial, recientemente instalado en el restaurado palacio de Huarte), es fundamental a este respecto, no es menos importante dar voz a los investigadores. Agrir un debate, un proceso de información, de consultas con otros centros semejantes (Madrid, por ejemplo, ha realizado un organigrama que podría ser válido acaso para Zaragoza), con personas especializadas, estuduiosos, etc. Y en vez de temer, como parece un viejo reflejo de instituciones, organismos y personas salvo excepciones, la llegada ilusionada de los eruditos, cámbiese de una vez esa vieja maldición, ábranse puertas y ventanas, ayúdese, colaboren unos y otros en hacer fácil y posible esa tarea, ultímese cuanto antes el inventario de todo lo que aún queda en los Archivos Municipales, antes por vavor de que comience a funcionar esa terrible máquina destructora de documentos secretos, ce cuya compra nos informaba hace muy pocos días la prensa diaria. Porque ¿quién, con qué criterios, con qué consultas a los historiadores, con qué perspectivas sobre lo que acaso pueda interesar en el futuro, decide sobre lo que es secreto o no, destruible o no, útil o no? Francamente, en el año tan remachadamente orwelliano de 1984, todo esto resulta sobrecogedor en una ciudad que en tantos otros aspectos se reclama culta, y fue calificada de harta y feliz hace tres siglos tan solo.

Otro día habría que hablar de las filtraciones y las termitas en la preciosa, recién abierta Biblioteca Universitaria, de la insuficiencia con que ya nace, prácticamente, el no menos magnífico palacio de Huarte, de las apreturas en que cada día anda la sala de consultas de la Biblioteca-Archivo Central, cuya salita para investigaciones especiales fue destinada primero a gabinete de Ecología y ahora a sala de telex del gabinete de Prensa. ¿Cuánta gente entra y sale fuera de horas laborales del Archivo en ese recinto? ¿Hasta cuándo los abundantes investigadores deberán seguir aguantando trasiegos de personas que suben o bajan de otras dependencias a buscar un boletín oficial y echar la parrafada, bien baturra, bien a voz en grito, molestando el silencio que debiera ser siempre sepulcral? Unas cuantas veces han sido tocados en ANDALAN estos y otros problemas. No parece, por la lentitud en que se hallan soluciones, que ello interese mucho a concejales, trabajadores, de la cultura municipal, etc. Realmente, el colectivo perjudicado con esas deficiencias apenas aporta votos. Y nuestra historia, tampoco parece interesar a casi nadie...

E. F. C.

In memorian de R. J. Sender

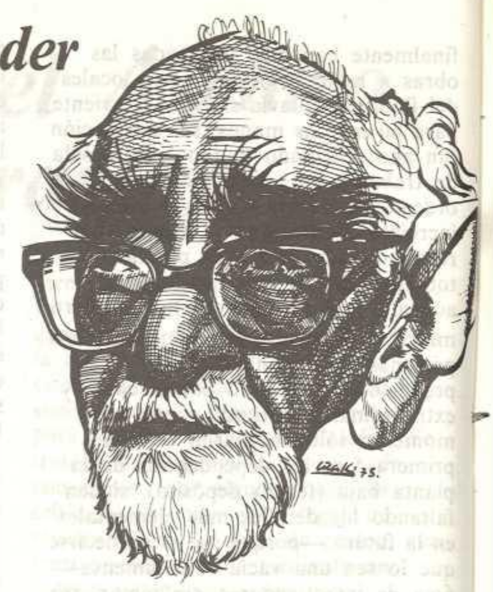
José-Carlos Mainer, ed.: ***Ramón J. Sender. In Memoriam. Antología crítica.*** *D.G.A., Ayuntamiento de Zaragoza, I.F.C., CAZAR. Zaragoza, 1983, 502 pp.*

Una pésima distribución, casi inexistente como por desgracia ocurre cuando estas obras son de muchos y quizá en el fondo de nadie, ha impedido que este magnífico libro haya tenido apenas eco, en Aragón y fuera, como hubiera merecido. A mis manos llegó, no de modo oficial sino amistoso, cuando una persona me hizo ese regalo, cerca ya el verano. Su lectura, tratándose de un libro denso, complejo, con estudios en ocasiones muy técnicos, fue interrumpida varias veces. Además, he mantenido casi constantemente la necesidad de no hacer comentarios y menos críticas a obras literarias o filológicas, y sólo he vencido ese firme propósito al temer que, de no hacer siquiera una noticia, quedase tan importante libro sin citar. Perdóneseme todo ello.

Con singular acierto, las entidades patrocinadoras de una edición por muchos motivos generosa, decidieron que el mejor homenaje al gran escritor aragonés desaparecido fuera un gran libro. La edición, con idéntico buen criterio, se encomendó a José-Carlos Mainer, quien decidió, a pesar de la dificultad que ello entrañaba, realizar una singular antología de textos, en la que ha seleccionado y dispuesto «de forma coherente una suerte de estudio unitario —con varias voces y enfoques— sobre su figura y su obra». Se recogen, por lo general, más artículos y monografías breves que textos de grandes libros, generales o dedicados a Sender. En algún caso se publican intervenciones habidas en los recientes homenajes vivos que le dedicaron al gran escritor la Facultad de Letras de Zaragoza y el Ayuntamiento. La disposición de todos esos textos, de cuya procedencia se da minuciosa cuenta, recoge algunos primeros testimonios de personas que conocen y tratan al primer Sender, o hablan de él durante su exilio: están ahí Valle Inclán, Cansinos Assens, Pedro Salinas, Pérez Minik y José Luis Cano, y bien podría unírseles por su veteranía y clasicismo un Manuel Andújar, aunque hable de temas ya encasillados en el segundo gran bloque: problemas, temas, estilo. El tercero y último, el más extenso, hace referencia general a «la obra de Sender», y recoge 17 trabajos sobre sus principales títulos.

Hay una fuerte presencia de estudiosos senderistas aragoneses: con el propio Mainer, sus lejanos profesores José Manuel Blecua, Ynduráin, los transterrados F. Carrasquer (Holanda) y Angel Alcalá (Nueva York), y, si por residir y trabajar aquí y en nuestros temas se le considera tal, Leonardo Romero Tobar. Entre los especialistas principales autologizados, la mayor parte son norteamericanos: Patrick Collar, Charles L. King, Peter, Turton, quizá los más destacados, y con ellos el belga Roger Duvivier, o los trabajos de Marcelino C. Peñuelas, más periodísticos y discutibles. Y una larga nómina de autores menos conocidos.

En conjunto, ya lo he dicho, el libro resulta espléndido y utilísimo a cuantos quieran acercarse en profundidad a la figura y la obra de Ramón J. Sender. Y si algo quiero destacar en todo él es, además de la idea y ejercicio selector, la impecable, clara, inteligente «Resituación de Ramón J. Sender» que Mainer hace en las páginas 7 a 23. Dice Mainer algo que muchos habíamos pensado hace tiempo sin atrevernos, seguramente porque no sabríamos hacerlo con esta precisión y rigor, a formular: Sender se ha podigado quizá con exceso en sus últimos años, disfrutó de un veranillo de popularidad en los setenta, convirtiéndose en «la más lograda de las operaciones de rescate de la literatura del exilio». Se generaba así la tercera de tres etapas en que es fácil dividir su producción y la repercusión popular de su obra: la anterior al exilio de 1939, la poco conocida que le



hace un escritor internacional entre 1940 y 1960, y ésta citada. Aporta Mainer numerosas razones por las que pudo haber tenido Sender «el primer lugar entre los novelistas españoles de este tiempo. Pero es obvio... que a pesar de las inevitables piedades necrológicas, la crítica de hoy no parece muy dispuesta a otorgárselo, al menos sin salvedades de peso». ¿Por qué?: se aducen profusión, prolijidad, cierto oportunismo temático, descuido estilístico, falta de plan novelesco... «rasgos que, en definitiva, amenazan anegar una decena de títulos indiscutibles en un rimero de títulos banales o posibilidades narrativas malbaratadas». Así, con esa dureza y claridad, empezamos a entendernos. Totalmente de acuerdo. Y desde ahí, es posible el «rescate» del mejor Sender, que era enorme, y la valoración, que Mainer hace con justeza, de su estilo y su imaginación. A partir de este libro, y de lo que supone de repaso e introducción bibliográfica, metodológica, temática, se da un paso gigante hacia el estudio de otras muchas facetas, hacia la divulgación justa y no localista ni papanatas, de un inmenso escritor cuyo bosque quedó desdibujado en los últimos años por tantos árboles inexplicables.

E. F. C.

La Asociación Aragonesa de Sociología

La Asociación Aragonesa de Sociología nació en junio de 1976 como una necesidad sentida por los profesionales que entonces dedicaban su tiempo y energía al estudio de la sociedad aragonesa y española en general. Y digo española porque, aunque la idea original de reunirse surgió en Aragón, encontró eco inmediato en sociólogos de todo el país que quisieron formar parte de una asociación naciente, cuyas inquietudes compartían y ayudaban a definir.
Se trataba de ofrecer al país una perspectiva de comprensión del mundo social, que incluyera un análisis profundo de las causas de lo que en él sucede; una conciencia reflexiva y crítica de los procesos que la experiencia colectiva conlleva. Y esto, aplicado al estudio de la condición humana en general y de la problemática española en particular.
El mismo mes se presentaron los Estatutos al Gobierno Civil de la provincia de Zaragoza, con la solicitud de reconocimiento legal de la Asociación. La respuesta oficial negaba tal reconocimiento. La tramitación, incluyente de ajustes y reajustes de los estatutos, se prolongó hasta junio de 1979, fecha en que la Asociaciónfue inscrita como tal en la Dirección General de Política Interior del Ministerio del Interior.
Para esta fecha, la agrupación inicial de sociólogos había ido delimitando su campo de actuación profesional al marco regional aragonés. Otras asociaciones: —castellana, catalana, vasca— habían ido surgiendo mientras tanto y habían conseguido ya el reconocimiento legal en sus respectivas regiones. Los contextos sociales y culturales en que surgían favorecieron su florecimiento antes que el nuestro.
Al mismo tiempo que se creaban asociaciones regionales, se iban sintiendo la necesidad de federación de las mismas, cosa en la que se comenzó a trabajar paralelamente desde sus inicios.
Así, del intento de compenetración de los sociólogos españoles nació la Federación de Asociaciones de Sociología del Estado Español, constituida en Barcelona, en mayo de 1979 y contando entre sus fundadores a la Asociación Aragonesa de Sociología.
Puestas así las cosas, comenzaron las asociaciones a proponer estudios e investigaciones a las instituciones públicas y privadas de sus respectivas regiones, proposiciones que en estos momentos se orientan, aquí en Aragón,



El paro, un problema que también afecta a Aragón.

al estudio de la identidad aragonesa y del paro. El porqué de hacerlo responde a la popularidad que en ciertos grupos sociales tiene el primer tema, a la repercusión social y cultúral del segundo.
La tarea de analizar la identidad aragonesa es ardua y sugestiva dada la ambigüedad e indeterminación de tal concepto. Parece generalizada la conciencia actual que las provincias aragonesas tienen de pertenecer a un todo Aragón, lo que no significa que compartan sentimientos y acciones confirmativos de tal identidad. Por otra parte, señalaba Angel Iglesia recientemente, «las diferencias provinciales a todos los niveles son tan notorias que no cabe meterlas como un todo indiferenciado en un mismo concepto regional». Como es ya sabido la macrocefalia de Zaragoza capital imprime unas características a la misma que no han variado todo el entorno regional. Sin entrar a considerar en su totalidad las causas de que Zaragoza se haya convertido en el gran núcleo urbano que es, conviene resaltar su carácter de nudo de comunicaciones nacional, de ruta obligada hacia otros grandes núcleos urbanos del país. Así recibe influencias culturales que rompen el marco estrecho de convivencia favorecedor de una identidad regional o local. A idéntico resultado ha contribuido el crecimiento económico facilitador del alto porcentaje de inmigración registrado en los últimos años.
Las enormes diferencias entre Huesca, con una economía de montaña condicionada por la proximidad a los Pirineos, y mayores relaciones con Francia, y Teruel, pobre en recursos (si exceptuamos los mineros) y orientada fundamentalmente a la región valenciana, han hecho que el sentimiento de pertenencia a un todo cambiara también entre una y otra provincia. No hay que olvidar tampoco la distinta influencia de la cultura árabe extendida por Huesca y Teruel, apenas penetrada en la zona alta de Huesca.
Manifestaciones culturales como el idioma y la cocina son también difíciles de concretar en Aragón. La fabla aragonesa, de uso restringido, no satisface las necesidades de comunicación de una sociedad compleja y la cocina aragonesa carece de la entidad suficiente como para ser un distintivo de la región, cara al exterior.
Conviene estudiar por tanto los factores difinidores de una identidad que debieran tener en consideración: La historia común, el folklore, la organización económica y las formas de distribución de la tierra, un idioma común, las formas familiares, la reglamentación jurídica específica, los factores geográficos, los sentimientos de unidad frente a los de fuera, las creencias religiosas y costumbres tradicionales, los asentamientos humanos.
Hallazgos obtenidos en todos estos campos podrían ayuar a dilucidar los contenidos de todo rasgo de identidad detectable y sus posibles aproximaciones a una conciencia regional.
La Asociación se propone estudiar los efectos del paro en Aragón, teniendo en cuenta la importancia del trabajo como fundamento de una posición social altamente valorada y sólo a través de él conseguida. El paro afecta asimismo al padre de familia que ve sacudida su autoridad por su escaso aporte a la economía familiar; a los jóvenes, que encuentran obstaculizado el proyecto de matrimonio a causa de su nula capacidad adquisitiva. José Ramón Solans proporciona recientemente datos sobre el descenso de los matrimonios en España, de un 25 por ciento desde 1977 hasta 1981 en España, de un 17 por ciento para el mismo período en Aragón. El aumento del paro parecía haber influido en ello.
Se están haciendo gestiones para obtener ayudas de las instituciones públicas y privadas que contribuyan a una mejor realización de ambos proyectos, los que esperemos contribuirán al mejor conocimiento de la región.

ANGELA LOPEZ JIMENEZ
Asociación Aragonesa de Sociología

III Coloquio de Arte Aragonés



El Claustro de San Pedro, en Huesca.

Huesca ha sido la sede del III Coloquio de Arte Aragonés celebrado los días 19, 20 y 21 de diciembre. Promovido como en anteriores ediciones por el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, que dirige el profesor D. Gonzalo Borrás, y patrocinado, en esta ocasión, por la Excma. Diputación de Huesca.

La primera nota destacable ha sido la afluencia de asistentes, doscientos cincuenta, que comparados con el número de años anteriores, ciento veinte en el II Coloquio que se celebró en Zaragoza, y los treinta y cinco del I Coloquio celebrado en Teruel, dan testimonio del interés creciente que estas reuniones de investigadores están alcanzando.

Se presentaron cincuenta y siete comunicaciones, repartidas en las dos secciones en las que se dividía el Coloquio, treinta y tres en la Sección I cuyo tema era: Arte Barroco Aragonés, y veinticuatro en la Sección II dedicada al Arte Aragonés y sus relaciones con el Hispánico e Internacional.

De interés y calidad desigual, las comunicaciones presentadas alcanzaron una media muy aceptable, sobre todo teniendo en cuenta que una gran parte de los trabajos pertencían a licenciados y licenciadas que están dando sus primeros pasos en el campo de la investigación; tengamos en cuenta que, en su conjunto, son exponente de un alto porcentaje de lo que en estos momentos se está haciendo en el estudio del arte de esta región.

En la sección dedicada al Arte Barroco fueron leídos, entre otros, los trabajos de Cristóbal Guitart, «Geografía de la arquitectura barroca en Aragón»; Belén Boloqui, «Nuevas aportaciones a la obra del escultor José Ramírez de Arellano»; Enrique Rubio y Rosa Tarragona, «150 años de ilustraciones de la Biblioteca del Palacio de los Condes de Sástago (1600-1750)»; Isabel Alvaro y Gonzalo Borrás, «Algunas dotaciones barrocas de la iglesia parroquial de S. Lorenzo de Magallón»; Federico Torralba, «Problemática y cronología de las pinturas de Goya en la Santa Cueva de Cádiz»; David Vilaplana, «Un grabado valenciano como antecedente directo de 'Los Fusilamientos' de Goya». También se presentaron en esta sección un importante número de comunicaciones con material procedente del meticuloso estudio del Archivo de Protocolos de Zaragoza que han realizado y realizan un grupo de licenciados-as de la Universidad de Zaragoza.

La Sección correspondiente al Arte Aragonés y sus relaciones con el hispánico e internacional, dio cabida a comunicaciones tan diversas como las de Vicente Baldellou sobre «El arte rupestre postpaleolítico del Alto Aragón en el contexto del arte rupestre levantino y esquemático»; Fernando Galtier, «Los primeros castillos de la frontera de los Arbás y el Onsella»; Javier Jiménez y otros, «Signos lapidarios en el Monasterio de Veruela, La Oliva y Fitero»; Juan Francisco Esteban, «El palacio matrimonial de Gabriel Zaporta y Sabina Santángel: un cosmos humanista»; Carmen Morte, «La pintura aragonesa del Renacimiento en el contexto hispánico y europeo»; Carmen Rábanos, «Ester y Asuero», una serie de tapices flamencos conservada en Zaragoza; Miguel García Guatas, «Utopía y significados en el mausoleo de Joquín Costa»; María Pilar Bueno, «La decoración del café Salduba en los años treinta»; y Ernesto Arce, «Alfonso Buñuel y el collage ernstiano.»

La lista es mucho más larga pero se ha seleccionado una panorámica del Coloquio.

Además de las sesiones de trabajo se realizaron visitas de San Pedro el Viejo y de San Lorenzo, Museo Provincial y la última a la Catedral, Museos y Palacio episcopal, acompañados por el canónigo archivero D. Antonio Durán Gudiol, hombre entrañable, de una sencillez y categoría humana sólo comparable a su callada y tenaz labor como investigador.

En las conclusiones se valoró positivamente este III Coloquio, se eligió como tema del IV la arquitectura civil, manteniendo la Sección II, se decidió la realización del próximo encuentro, dentro de un año, en un lugar a decidir de la zona de Benasque y proponer a la D.G.A. el patrocinio del mismo.

Este III Coloquio pone de manifiesto la interesante labor que realiza el departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, de cara a impulsar la investigación del arte en esta región.

ALICIA MURRIA

Exposición «Bellas Artes 83» en el Museo Provincial

Desde noviembre de 1983 hsta finales de enero de 1984 va a estar abierta al público, en el Museo Provincial de Zaragoza, la exposición «Bellas Artes 83», que muestra, en un importante apartado dedicado a las Bellas Artes, la producción de artistas aragoneses más activos en el último período; en la sección de Arqueología, los yacimientos más relevantes en curso de excavación, y por último, en el apartado de restauración, las realizadas en el campo de la arquitectura y algunas muestras de actuación en obras pictóricas: tablas góticas de Cinco Villas y obra goyesca.

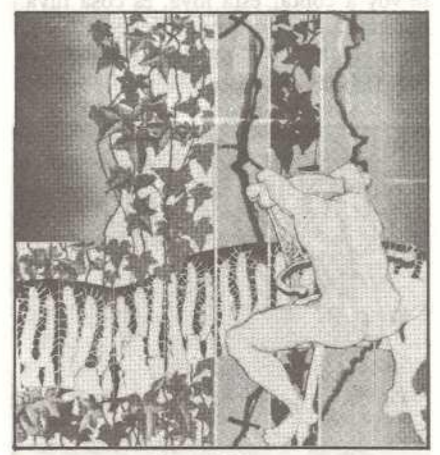
La exposición se imbrica dentro de las actividades del Museo Provincial de Zaragoza, que dirigido por Miguel Beltrán cuenta con un equipo de colaboradores (que sería deseable fuese ampliado en número, muy exiguo sobre todo el dedicado a Bellas Artes).

El Museo de Zaragoza tiene como meta la integración de sus funciones al servicio de la sociedad y ha de enfrentarse constantemente con la falta de medios económicos usual en los medios culturales del país, a pesar de lo cual exibe didácticamente los materiales que conserva y cumple su misión comunicadora al servicio de la sociedad zaragozana; con este sentido didáctico ha sido montada la exposición «Bellas Artes 83», y para facilitar la visita a la misma se ha editado y distribuido un catálogo, que hubiera podido convertirse en un libro de haber contado con medios económicos suficientes; en cualquier caso este catálogo-guía resulta completo, científico y ordenado, pues consta de una jugosa introducción, plano de distribución y ficha técnica de lo expuesto; sus autores han sido: Miguel Beltrán, M.ª Angeles Hernández, Concha Lomba y Cristina Giménez.

La exposición ha sido además hábilmente montada y diseñada, con vitrinas armoniosas y bien iluminadas y mostradores funcionales, realizados ambos a base de paneles de conglomerado de buen efecto estético; pequeños defectos he detectado en la luminotecnia de la sección de arquitectura y quizás en la excesiva aglomeración de obras pictóricas (posiblemente por carencia de espacio); en el apartado de escultura, alguna (la de Pablo Serrano) no puede visualizarse correctamente (por el mismo motivo).

Respecto al material expuesto, en el apartado de Bellas Artes, si bien la muestra no es exhaustiva, se echan en falta obras de artistas como Aransay o Iris Lázaro (por citar algunos), con una sólida trayectoria y realizadores de un trabajo serio y constante, sin lugar a discusión.

En cuanto al nivel de calidad, éste es de un discreto tono medio, acorde con



Pascual Blanco

la época de crisis que nos ha tocado vivir; pero es que, en muchos casos, los artistas no se han esmerado a la hora de elegir por sí mismos dentro de su propia obra, y en algún caso han enviado lo peor; de todo el conjunto hay, por eso, pocas obras que destaquen, y éstas lo hacen, en muchos casos, gracias al acierto en la elección de los propios artistas; entre la pintura he visto ejemplares interesantes de Ana Aragüés, Antonio Asensio, Natalio Bayo, Julia Dorado y Maribel Lorén y un dibujo espléndido de Jorge Gay Molins; en el campo de la escultura destaca la obra de Pablo Serrano una de sus unidades-yunta titulada «el pan partido» aunque sea ya un estereotipo de su forma de hacer; muy lúdica y moderna, conceptualmente dentro del «arte pobre», es la de Alejandro Molina, y, elegante y ágil la de Fernando Gil Sinaga.

De las artes decorativas, en grabado destacaría uno de Maite Ubide, y en tapicería el único ejemplar existente, de Ana Pérez Ruiz, ya que técnicamente lo que hace Cestero son bordados de sobrepuesto y no tapices. En cerámica destaca el Grupo Intentos y La Huerva, éstos evolucionando hacia volúmenes actuales en su simplificación.

De las obras de restauración arquitectónica son destacables por su envergadura las del palacio de la Aljafería y de la antigua Facultad de Medicina, y, por su nivel de calidad, sentido cromático del espacio, actualización de esquemas arquitectónicos y creación ambiental la del Teatro del Mercado.

Obras pictóricas restauradas o a medio restaurar no se han traído muchos ejemplares, y sería necesario que se generalizara la idea y se buscasen los medios, habida cuenta del grado de deterioro en que se encuentra la pintura aragonesa medieval y moderna; hay dos tablas, una de Tauste y otra del Maestro de Tabuenca, que ejemplarizan esa necesidad, se hallan sin terminar de restaurar y las figuras reaparecen, después de su limpieza, como si surgieran de una cortina de niebla.

Por último, la sección de Arqueología, donde se hace alusión a los yacimientos de Moncín, Botorrita, Velilla y Bílbilis, pero sus hallazgos interesan más a los historiadores que a los estudiosos de la cultura material.

En síntesis, una exposición que vale la pena; no se la pierda.

CARMEN RABANOS FACI

Independencia



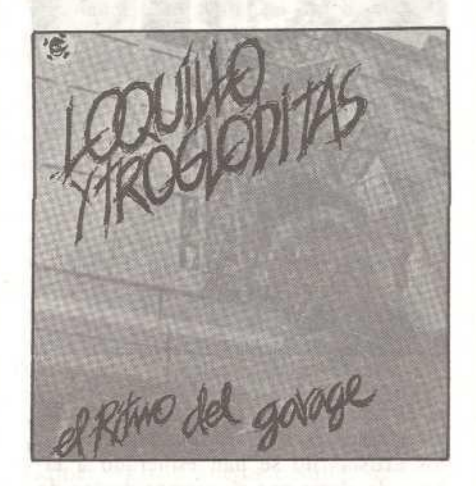
Que Dios reparta suerte. Gabinete Galigari. Dro. 3C-104.

De este disco de los Galigari salta a la vista —amén de la portada— un conjunto de detalles: primero y sobre todo las **raíces hispánicas** de esta gente; en lo musical, hay hasta unas castañuelas, y en las letras —toros, gitanos, maquis...—; después la inteligente disposición de los temas; el disco te sorprende hasta el final; va y viene, **sube y baja;** hay tendencias al siniestrismo, al rock duro, a tiempos pasados; además hay una gran canción, todo un clásico ya: **Sangre española,** dedicada a esa figura legendaria del torero que fue **Juan Belmonte.** Cuenta el disco con una buena producción y con un detalle de legalidad: la inclusión de un tema de **Eduardo Benavente.** Aparte de la buena conjunción musical del trío —¡qué guitarra más expresiva la de Jaime Urrutia— aparecen colaboradores de altura: Ulises Montero, Ana Curra y Lars Mertamen.

La nueva hornada española va dando sus frutos. De manera gradual el panorama se va clarificando. Tras lo explosivos comienzos de la independencia ésta se ha ido sedimentando, dejando vivos —puro Darwin— aquellos grupos que realmente tenían cosas que aportar. Los Galigari que habían dado muestras de talento —olor a carne quemada, obediencia— han parido un hermoso retoño.

El ritmo del garage. Loquillo y trogloditas. Dro 3C-102

El último Lp de Loquillo corría de boca en boca en la ciudad. Dos metros de rocker —eso es Loquillo, José María Sanz en el DNI— y claro, tanta largura no puede dar de sí otra cosa que un disco como éste. No inventa nada: **hace rock.** Pero, dios, de qué forma! Si este plástico lo hubiera hecho **Bruce Springteen** —buen rocker donde los haya— ya estarían a estas alturas montando la gran bronca. Que si el boss ha vuelto y todas esas cosas. Puede casi parecer herético decir esto, pero me importa un pijo. Cuando oyes cosas como estas y bajo su influencia tratas de escribir sale cualquier cosa. Pinchas el disco hasta desgastarlo. No te voy a contar esta joya, es cosa tuya que no la dejes escapar. Tiene de todo, brío, sentimiento, guitarra (**Sabino Méndez,** ya sabes). Además hay un



puñado de amigos del Loco en la historia; Alaska, Poch, el ubicuo Ulises y otros muchos más. Para colmo el Manrique no te tiene que traducir las letras. Pero si no te gusta el rock'n'roll ¿qué coño haces leyendo esta crítica, **idiota?**

Jerky versions of the dream. *Howar Devoto. Ariola I 205573.*

Tres serían los ejes para un comentario de este disco. El primero es relacionar a Devoto con su historia pasada: **Magazine.** Cualquier cosa que se diga ahora sobre ese grupo es ya agua pasada. Pues por derecho propio entran en la historia de la música de finales de los setenta. No sabría cómo decirte que esa banda es una de las movidas más fasinantes de la música reciente. En fin, como siempre, tú mismo. Pues, a lo que iba, que me voy por las ramas más que un tití, en este disco está presente Magazine en todos sus surcos. No en vano aquel combo estaba primordialmente sustentado por Devoto y **Dave Formula.** Y ambos están en este disco. Una segunda línea de acercamiento a este plástico, en **esta página,** es la de compararlo (¡qué horror!) con los anteriores. Yo, de esas maneras, saco una conclusión: hay discos hechos con la cabeza y otros con el corazón. (Y demasiados discos hechos con otras partes del cuerpo). Este, que se comenta, es desde luego una obra intelectual. Howard Devoto es un intelectual de la música. En todos los sentidos. Sus composiciones son minimalistas, un conjunto de detalles: paisajes sonoros, un uso increíble de la voz, el piano, la percusión, mil trucos conocidos de la música actual que, en sus manos, se transforman. (Presta atención por ej., a las palmaditas). La tercera línea es la **independencia.** Sólo voy a contarte una historia. Magazine no pudo tocar hace ya algún tiempo en Barcelona porque la sala —en la que pudo producirse el evento— no quiso arriesgarse a perder el pase posterior del abuelo Sisa por culpa de unos punkis (?). Y otra, Devoto ha vendido en este país menos de cien ejemplares de algunas de sus obras. Si te lo pierdes es cosa tuya. Quedas advertido.

JOSE LUIS CORTES

EN MEMORIA DE

Don Manuel Rotellar Mata

DIRECTOR DE LA FILMOTECA DE ZARAGOZA

EL PATRONATO MUNICIPAL DE LA FILMOTECA DE ZARAGOZA

LE RECUERDA EMOCIONADAMENTE

Fendo Camín, de Mario Garcés, el primer disco íntegramente en aragonés

Canción aragonesa en aragonés

Dentro de la canción aragonesa, los más conocidos cantautores han cantado siempre, o casi siempre, en aragonés. Ha habido, no obstante, algunas pequeñas muestras excepcionales que se salían de la norma general. Así, por ejemplo, en 1974 la cantautora ainsetana Pilar Garzón publicó un disco titulado **«Entre Aragón y Castilla»** en el que se incluían algunas canciones en aragonés, con letra de Anchel Conte y de ella misma. Pero eran sólo dos o tres; el resto estaba en castellano. No obstante, Pilar Garzón tenía bastantes canciones más en aragonés. Recuerdo varios recitales en Colegios Mayores de Zaragoza, allá por los años 1973-76, en que interpretó **«Tornar ta l'Aínsa»**, **«Qué escura y fosca»**, **«Brinca con yo»**, **«De qué mos tien que fablar»**, **«Monegros»**, **«Canto ta la mía chen»**. **«Albada»**, etc., la mayoría con letra de Anchel Conte.

Posteriormente, todos recordamos una canción de J. Carbonell que tenía una estrofa en aragonés, «Cuando bayas ta Uesca/ puya enta os mons...», más simbólica que otra cosa.

Antes, por el año 1971 ó 72, el Orfeón Jacetano había grabado un villancico en aragonés con letra de V. Menéndez Coarasa, **Pastós y zagalas.** A partir de 1973 hubo algún grupo, como **Renaxer**, y algunos cantautores, como Balandín Mairal, Chusé Romero, Quino Villa, etc., que participaron en recitales con canciones en aragonés, pero no grabaron ningún disco. De B. Mairal hay que destacar algunos hermosos aciertos, con mucha garra, como la musicación de **«Ascuitaz dos chilos d'un pueblo»**, poema de E. Vicente de Vera. También participó en grandes recitales «históricos» Ana Martín, de Uesca, con algunas canciones en aragonés del folklore tradicional.

El año 1975 se celebró en Zaragoza un festival con el título «Trobada de canta en aragonés» y convocado bajo el lema «A boz d'una fabla esclafada»: todas las canciones que se cantaron eran en aragonés. Allí actuaron: P. Garzón, A. Martín, B. Mairal, Ch. Romero y el grupo «Renaxer».

Ya en tiempos más recientes, el Grupo Folklórico «Alto Aragón» de Jaca recogía en el disco **«En recuerdo a unos valles»** alguna canción y coplas tradicionales en aragonés. Y, por otra parte, el Grupo Folklórico de la Val d'Echo, en su disco **Subordán**, hacía lo propio con algunas coplas tradicionales chesas. Pero además, este disco incluía dos canciones en aragonés de nueva creación, una **«Las flamas de lo fogaril»**, con letra del poeta Veremundo Méndez Coarasa, y otra **«S'ha feito de muei»**, con letra y música de uno de los integrantes del grupo, Pepe Lera. En éstas se aúna tradición y creación y se abre un camino de enormes posibilidades, en el que sigue profundizando el grupo (un ejemplo es la estupenda **«Nana chesa»**, con letra de Mariví de Gastón y música de Pepe Lera, aún no grabada pero interpretada públicamente varias veces).

También se puede citar al grupo «Tiera y Xea» y al cantautor sobrarbés Chusé Noguero, que musica sus propias letras, los cuales no han actuado en grandes recitales ni tampoco han grabado, a excepción de algunas cosas sueltas para emisoras de radio.

Hoy hay, además, gente que musica poemas en aragonés, pero sin trascender de reuniones familiares o informales, como Chesús Bernal, de Zaragoza, y otros en Samianigo, Chaca (un grupo de amigos grabaron en esta ciudad, ya hace unos cuantos años, una cinta —de la que se hicieron copias— con canciones infantiles en aragonés, algunas de las cuales se han dado por la radio, en el programa «Charramos»).

También es importante hoy el grupo que se denomina **Os mosicos d'as Cambras,** de Sobrarbe, que ha actuado en diversos pueblos y lleva en su repertorio unas cuantas canciones tradicionales en aragonés del folklore sobrarbés. Por otra parte, el «Taller de Música Altoaragonesa», de Binéfar, ha cantado en diversos recitales canciones tradicionales como el **Romance de Marichuana** o **El villano.**

Como se ve, pues, había precedentes, y bastantes, tanto en lo que se refiere a musicar textos en aragonés de poetas actuales (es decir, tarea de creación), como en la recuperación y divulgación de canciones y romances tradicionales en aragonés. No todos los citados eran —o son— de alta calidad, y muy pocos han grabado discos. Pero es una base que hace falta tener en cuenta para situar la labor de Mario Garcés, cantautor oscense.

Y así nos encontramos ante un disco recomendable por muchos aspectos.

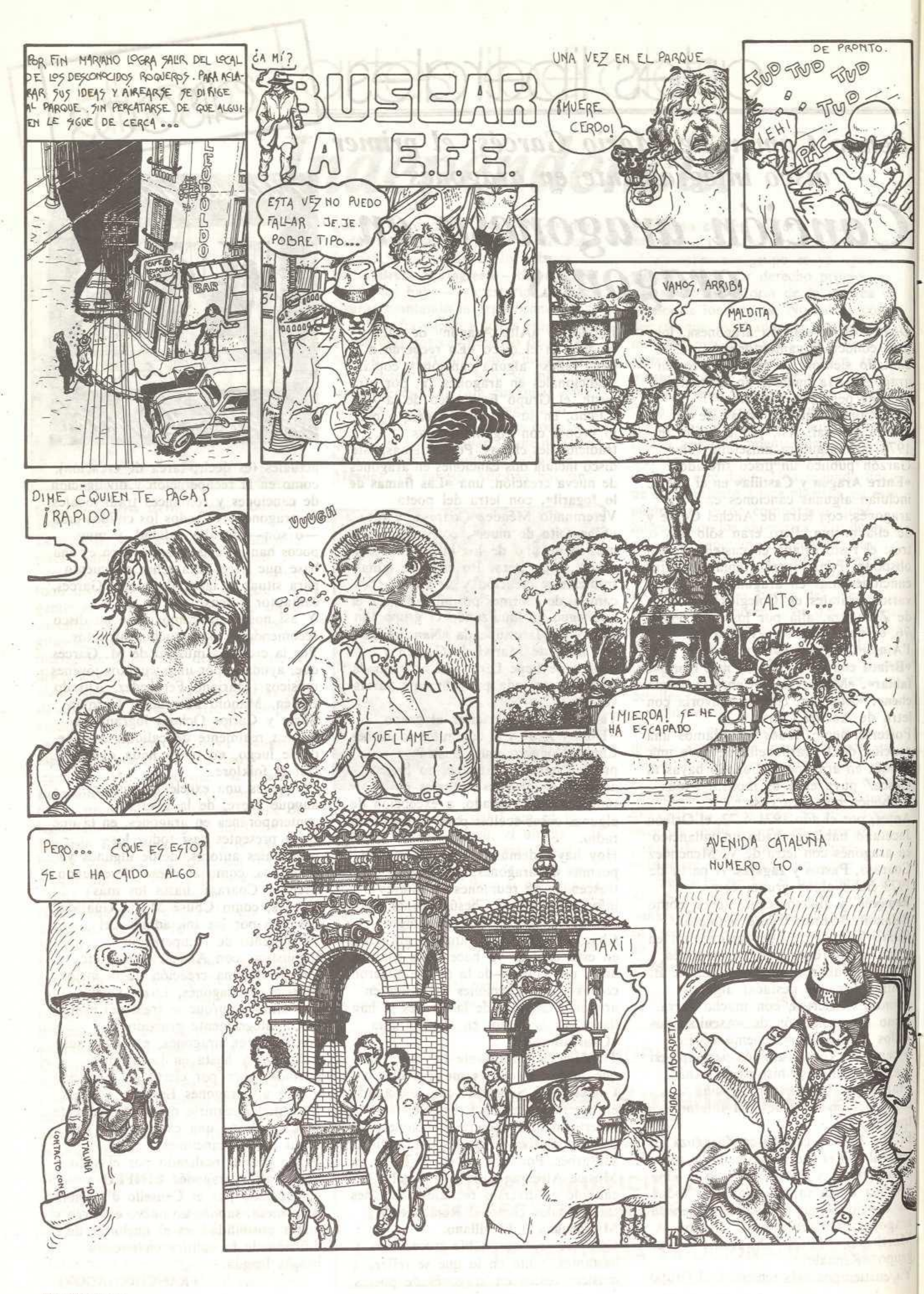
Por la creación musical de M. Garcés que, ayudado por unos cuantos jóvenes músicos (Mariano Ferrández, Alfredo Callén, Manolo Ferrández, Germán Susín y Carlos Ochoa) logran una música realmente de calidad, aunque, desde luego, no tenga nada que ver con el folklore.

Porque es una excelente muestra, aunque breve, de la poesía contemporánea en aragonés, en la que están presentes casi todos los principales autores, desde algunos ya fallecidos, como el cheso Veremundo Méndez Coarasa, hasta los más jóvenes, como Chusé María Guarido, pasando por los iniciadores del movimiento de recuperación lingüística, con Anchel Conte, etc., incluyendo una creación de la mejor poetisa en aragonés, Luzía Dueso.

Por último, porque se trata del primer disco íntegramente grabado y concebido en aragonés, en todas sus canciones y hasta en la misma portada, obra por cierto del conocido artista altoaragonés Enrique Torrijos. Para poder seguirlo más cómodamente se ha incluido una carpeta con las letras de las canciones.

Fendo camín, realizado por el sello discográfico aragonés **CHIFLO** y patrocinado por el **Consello d'a Fabla Aragonesa,** supone un nuevo esfuerzo y nueva posibilidad en el quehacer de difusión de la cultura en nuestra propia lengua.

FRANCHO NAGORE



POR FIN MARIANO LOGRA SALIR DEL LOCAL DE LOS DESCONOCIDOS ROQUEROS. PARA ACLARAR SUS IDEAS Y AIREARSE SE DIRIGE AL PARQUE, SIN PERCATARSE DE QUE ALGUIEN LE SIGUE DE CERCA ...
¿A MÍ?
BUSCAR A E.F.E.
LEOPOLDO
BAR
ESTA VEZ NO PUEDO FALLAR. JE, JE. POBRE TIPO...
UNA VEZ EN EL PARQUE
¡MUERE CERDO!
DE PRONTO.
TUD TUD TUD TUD
¡EH!
PAC
VAMOS, ARRIBA
MALDITA SEA
DIME, ¿QUIEN TE PAGA? ¡RÁPIDO!
VUUGH
KROCK
¡SUELTAME!
¡ALTO!...
¡MIERDA! SE ME HA ESCAPADO
PERO... ¿QUE ES ESTO? SE LE HA CAIDO ALGO
CONTACTO CON E... CATALUÑA 40
¡TAXI!
AVENIDA CATALUÑA NUMERO 40.
ISIDRO - LABORDETA

EN MEMORIA Y RECUERDO

De nuestro importante ciudadano y buen compañero

Don Manuel Rotellar Mata

Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza

EN MEMORIA DE

DON MANUEL ROTELLAR MATA

que nos dejó para siempre el domingo, 15 de enero de 1984

Con él muere el más significado conocedor e historiador contemporáneo del cine aragonés, a la par crítico excepcional.

Descanse en paz el hombre que tanto hizo por la recuperación de nuestras señas culturales de identidad.

Departamento de Cultura de la Diputación General de Aragón

VINOS DE ARAGON, CALIDAD EMBOTELLADA

¿Ya los ha probado?

"Los grandes desconocidos"

RECOMENDADOS

ARAGON

VINOS DE CALIDAD

DIPUTACION GENERAL DE ARAGON, INSTITUTO NACIONAL DE DENOMINACIONES DE ORIGEN Y LOS CONSEJOS REGULADORES DE "CARIÑENA", "CAMPO DE BORJA" y "SOMONTANO".